



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES**

**Centro de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Filosofía**

**PROPUESTA DE LA ÉTICA HERMENÉUTICA ANALÓGICA
PARA EL CURSO DE ÉTICA PROFESIONAL DE LA U. A. A.**

Proyecto terminal
que para obtener el grado de
Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

Área Filosofía

presenta:

ERNESTO JAVIER MARTÍNEZ ARENAS

Tutor:

M. en F. Víctor Hugo Salazar Ortiz

Aguascalientes, Ags., Diciembre 2008

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por brindarme la oportunidad de realizar este proyecto largamente acariciado.

Al comité de la maestría, a los profesores, José, Sergio, Mario, Silvia, Cesar, Lola, siempre dispuestos a favorecer el aseguramiento de la experiencia académica.

A los compañeros de clase, en particular a, Andrea, Ma. Elena, Lula. Adriana, porque juntos nos retroalimentamos y crecimos.

A mis hermanos en particular a Cecilia y su familia, siempre pendientes de mi.

A la Sra. Fátima por ser como es y por lo que siempre me ofrece,
A Cesar, Roberto y sus familias con los que comparto mucho de lo que vivo.

A Rocío, Javier y Pablo por su incondicionalidad y acompañarme siempre dándole sentido a mi vida.

A mis amigos y compañeros José, Víctor, Juan José, Luciano, Enrique, Amador con los que logro ser mejor ser humano.

A Julieta por su invaluable y constante apoyo.

A Ángel y Carolina que lograron entenderme.



Dedico este trabajo:
a Rocío mi esposa,
a Ernesto Javier y Pablo Said mis hijos:
por ser el sentido del aquí y el ahora,
en fin por ser mi texto.



UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE AGUASCALIENTES

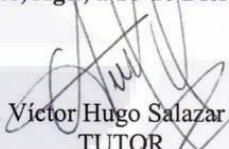
DR. DANIEL GUTIÉRREZ CASTORENA
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

PRESENTE:

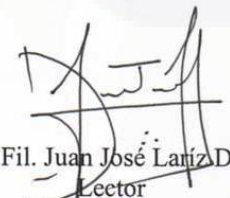
Por medio de la presente, hacemos de su conocimiento que el Licenciado ERNESTO JAVIER MARTINEZ ARENAS, egresado de la MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES ha presentado la investigación final de su Proyecto Terminal titulado **“Propuesta de la Ética Hermenéutica Analógica para el Curso de Ética Profesional en la U. A. A.”**

El Proyecto Terminal en su función de trabajo recepcional, incorpora los elementos teóricos y metodológicos requeridos para su construcción y su aplicación práctica, así como la presentación formal de acuerdo con lo establecido en la “Normatividad para entrega de tesis” institucional, cumpliendo con los criterios que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, dando paso al procedimiento de los trámites correspondientes.

ATENTAMENTE
“SE LÚMEN PROFERRE”
Aguascalientes, Ags., a 10 de Diciembre de 2008

M. en F. 
TUTOR


Dr. en F. de la C. José de Lira Bautista
Lector


Mtro. en Fil. Juan José Lariz Durón
Lector

c.c.p. Archivo Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades
c.c.p. Archivo personal del alumno

RESUMEN

La hermenéutica analógica nos ofrece la oportunidad de realizar un conjunto de reflexiones que pueden ponerse en práctica, favoreciendo la manera de resolver diferentes tipos de problemática en el conocimiento general y en disciplinas particulares, yendo de manera importante a la transformación de la realidad social y personal en el mundo contemporáneo. La hermenéutica analógica representa en la filosofía de nuestros días un instrumento útil para acercarnos a las diferentes formas de resolver las cuestiones de la vida práctica en que nos desarrollamos.

En el presente trabajo pretendemos aplicar la hermenéutica analógica a la enseñanza de la ética profesional, en el marco de los objetivos de formación profesional de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Se hace la propuesta dentro de la contextualización general de la ética en el marco de la filosofía contemporánea, se establece la importancia de las aportaciones de la hermenéutica y de la analogía, como instrumentos y como estructura para interpretar diferentes realidades, acercándonos, más allá de los univocismos y de los equivocismos, a los asuntos propios de la ética, construyendo así, un proyecto de conocimiento, análisis y reflexión de la ética profesional que se imparte en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, generando de una manera clara un programa de la materia que se implemente la “ética profesional hermenéutica analógica”.

La Universidad Autónoma de Aguascalientes pretende formar profesionistas profesionales con un alto sentido ético que responda a las necesidades en las dimensiones social, personal y profesional. Siendo así que el curso de “ética profesional

hermenéutica analógica” responde a esta aspiración de nuestra institución. Dentro de la presente propuesta se pretende la generación de un espacio de reflexión en donde a partir del conocimiento de general, primero de la hermenéutica, y luego de la hermenéutica analógica se puedan interpretar los problemas de la ética profesional y así ofrecer una plataforma teórica práctica que ayude para asumir actitudes que reflejen la práctica de valores analógicos.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	
1. ¿Qué es la ética y cuál su actualidad?	4
1.1. La ética como conocimiento filosófico	4
1.2. Problemas fundamentales de la ética	7
1.3. La ética en la época contemporánea	14
CAPÍTULO 2	
2. ¿Qué es la hermenéutica?	24
2.1. Hermenéutica	24
2.2. La hermenéutica y su historia	29
2.3. La hermenéutica analógica	43
CAPÍTULO 3	
3. ¿Qué es la ética hermenéutica analógica?	50
3.1. La ética hermenéutica analógica	50
3.2. La libertad desde la ética hermenéutica analógica	57
3.3. Los valores desde la ética hermenéutica analógica	69
3.4. La ética profesional hermenéutica analógica	74
CAPÍTULO 4	
4. El curso de ética profesional hermenéutica analógica en la Universidad Autónoma de Aguascalientes	86
4.1 Curso de Ética Profesional en la Universidad Autónoma de Aguascalientes	86
4.2 Propuesta del programa del curso de ética profesional hermenéutica analógica	90
4.3 Propuesta de los temas de Cuaderno de trabajo para el curso de ética profesional hermenéutica analógica.	95
CONCLUSIONES	97
BIBLIOGRAFÍA	102

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende exponer los elementos de la ética hermenéutica analógica y proponer un instrumento para su enseñanza y aprendizaje. En los últimos años la ética ha sido el punto de partida de muchas reflexiones, pero también el punto de llegada de soluciones a problemas concretos. Se han establecido diferentes posturas en torno al conocimiento y la estructura de la ética de tal manera que los cuestionamientos éticos están presentes ahora en casi todos los ámbitos de la acción humana. Se han desarrollado teorías filosóficas, científicas y tecnócratas que nulifican la importancia de la ética y otras formas de enfocar este mismo problema ha llevado a querer invadir todos los espacios con problematizaciones éticas, de tal manera que se han multiplicado las posturas y, en ocasiones, no se acercan a mirar y aceptar alguna respuesta que ayude a asumir conductas que pudieran llamarse éticas.

En los tiempos del pensamiento contemporáneo, han surgido un conjunto de propuestas en donde el sentido de la acción humana se ha convertido en objeto de los cuestionamientos de los filósofos, quienes se apuran a dar respuestas a los posibles sentidos por donde se camine en la reflexión y en el actuar.

Nosotros creemos, que es en los procesos educativos, en donde se pueden implementar espacios de reflexión ética, privilegiando el diálogo y el crecimiento de las ideas generando así el acercamiento del conocimiento de la ética y proponiendo conductas que logren dar respuestas acertadas a las necesidades del tiempo. De tal manera, en este contexto nosotros pretendemos proponer un curso de ética profesional teniendo como fundamento la propuesta filosófica de la ética hermenéutica analógica.

El trabajo que presentamos está dividido en cuatro capítulos en los que se desarrolla la propuesta. En el primer capítulo expondremos los elementos teóricos que conforman el estudio de la ética y el estado que guarda en el contexto de filosofía

contemporánea, partiendo de las reflexiones generadas en la modernidad, destacando su presencia en todos los ámbitos de desarrollo social.

En el segundo capítulo explicamos qué es la hermenéutica, cual ha sido su proceso histórico, desde el mito hasta su presencia en la filosofía de nuestros días, dando cuenta de las diferentes épocas y autores logrando tener un panorama general de la cuestión resaltando su importante cosmovisión más allá de su propuesta metodológica. En la última parte de este apartado explicamos cómo la analogía se integra a la hermenéutica contemporánea.

En el tercer capítulo explicamos qué es la ética hermenéutica analógica, cuál es su estructura teórica sus elementos fundamentales y su aplicación en diferentes ámbitos del conocimiento y en particular en el profesional.

En la cuarta parte de este documento presentamos la propuesta para el *Curso para ética profesional hermenéutica analógica en la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, teniendo la propuesta de los capítulos anteriores como base presentamos de una manera concreta un proceso de enseñanza aprendizaje en la que se implemente la ética profesional hermenéutica analógica. El programa del curso se presenta por medio de la descripción, los objetivos, temas, metodología, criterios de evaluación, y bibliografía. Finalmente proponemos una lista de los temas de clase como guía para estructura un cronograma para, de alguna manera poder asegurar la implementación de los contenidos temáticos del curso.

La esencia del contenido del curso propuesto es poner nuestra atención en la parte de la filosofía que estudia la libertad y el valor de los actos humanos, es decir en la ética, y en particular la ética profesional. Ya que es este nuestro ámbito de reflexión y porque el hombre contemporáneo está demasiado ocupado en no establecer cualquier tipo de límite a sus acciones en torno al placer y al dispendio, o bien, esta muy preocupado en responder por cuál es el contenido ético de su acción, y dentro de las

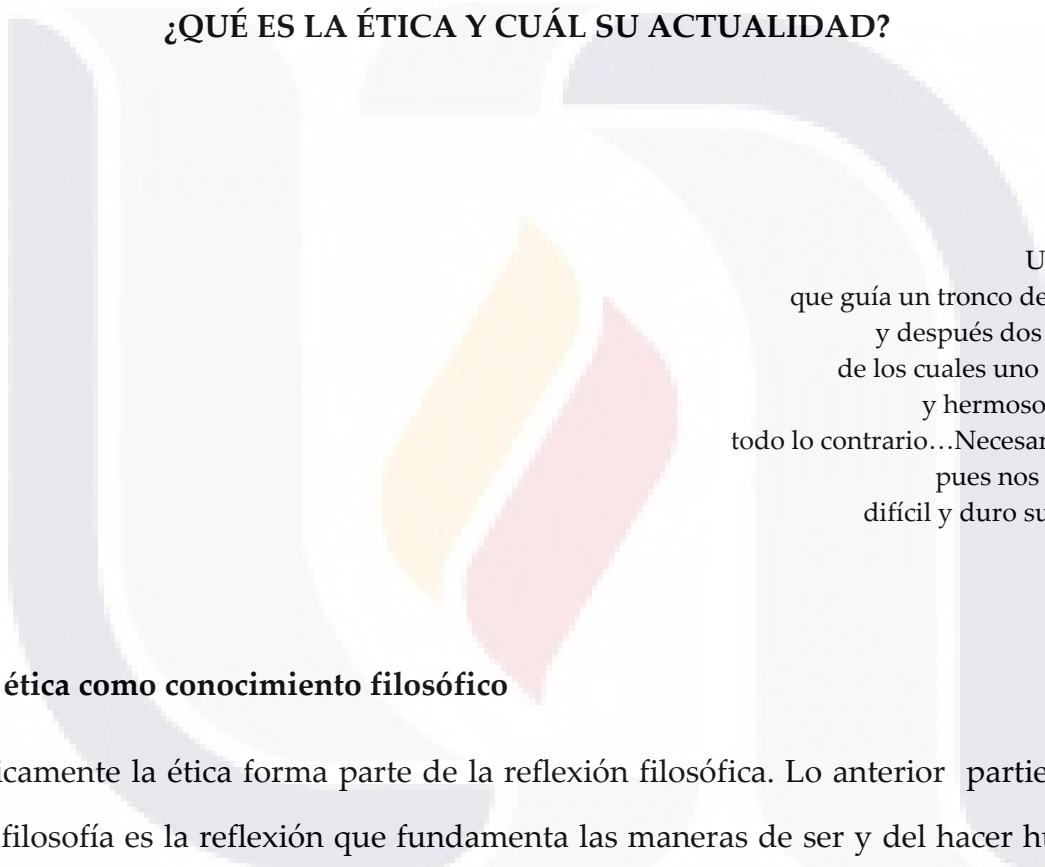
expectativas teórico-prácticas, que se dan dentro de la ética hermenéutica analógica, está la de dar una respuesta que equilibre estos dos polos.

Dicho de otra manera, tenemos la idea de que a la filosofía le ha llegado un momento crítico en la búsqueda de significados posibles dentro de la ética y creemos que la ética hermenéutica analógica da respuestas mucho más plausibles según la conformación actual de la sociedad, y de una manera, concreta en el ámbito de la ética profesional.



CAPÍTULO 1

¿QUÉ ES LA ÉTICA Y CUÁL SU ACTUALIDAD?



Un auriga,
que guía un tronco de caballos
y después dos caballos,
de los cuales uno es bueno
y hermoso y el otro
todo lo contrario...Necesariamente,
pues nos resultara
difícil y duro su manejo.
Platón

1.1. La ética como conocimiento filosófico

Históricamente la ética forma parte de la reflexión filosófica. Lo anterior partiendo de que la filosofía es la reflexión que fundamenta las maneras de ser y del hacer humano. Desde su origen, la ética se ha convertido en un conjunto de argumentos racionales que ordenan y sugieren formas de desarrollo para la conducta humana en general y de manera particular la conducta moral.

Es en la reflexión filosófica desde donde se propone la definición del estudio de la ética y cuáles son sus objetivos. A través del análisis del desarrollo histórico de la filosofía, se vislumbra la evolución de los conceptos, porque al fin y al cabo la tarea fundamental de la filosofía es reflexionar en torno a la realidad, actualizar sus

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

explicaciones, y las relaciones de ésta con el ser humano, desarrollando de esta manera en el seno de su propio discurso, a la ética. McIntyre, considera en su libro *Historia de la ética*, que tanto los conceptos morales como el quehacer filosófico, van de la mano en su evolución:

No es cierto que tengamos primeramente una simple historia de los conceptos morales y después una historia separada y secundaria de comentarios filosóficos, pues el análisis filosófico de un concepto, al sugerir que necesita una revisión, o que está desacreditado de alguna manera, o que posee un cierto tipo de prestigio, puede contribuir a menudo, a su transformación.¹

Sería ingenuo afirmar que la filosofía interviene física y directamente en los cambios de la realidad porque es consabido que siempre deja las cosas como están, es decir, su trabajo como finalidad tiende a establecer ideas, conceptos que circundan la explicación. Sin embargo, a pesar de que la ética se ocupa de las acciones del ser humano, más ingenuo sería, pensar que en el espacio formal de la ética, no es la filosofía la que construye y reconstruye los conceptos acerca de la conducta afirmando o negando, aquello deseable o no de determinadas conductas, según sean dadas unas circunstancias para el ser humano.

Desde algunas perspectivas teóricas, se ha considerado, que dentro de las ramas de la filosofía, la ética es la que representa el espacio práctico de ésta. De aquí, pudiera erróneamente, llegar a pensarse que la ética carece de una fundamentación teórica. La ética, en su primera dimensión, analiza las estructuras humanas de manera teórica, y al mismo tiempo va siendo actualizada de manera vivencial en la comunidad. Si no fuera este el caso, quedaría sólo como un conocimiento formal y estéril en la vida práctica; la materia prima de la ética son justamente los elementos que conforman la vida del hombre, su vida social, política, histórica, religiosa, etcétera, siempre considerando las épocas y circunstancias que les contextualizan.

¹ MacIntyre, A., *Historia de la ética*, Paidós, Barcelona, 1998, p.12.

La historia de la filosofía se hace en sí misma, junto con otros conceptos de la ética, aunque es necesario afirmar que siempre responde a una ideología particular, es decir con una visión propia del mundo: “una historia que convidere, seriamente esta situación, y que se preocupe por el papel de la filosofía en relación con la conducta efectiva, no puede ser filosóficamente neutral.”²

En la época contemporánea se ha generado una discusión en torno a lo que se llama estrictamente “ética filosófica” como un comentario de segundo orden. Existen filósofos que intentan establecer a la ética como un discurso de primer orden, que consiste en la conducta misma de la vida en donde se expresa el acto moral. Los detractores de la ética como teoría moral, lo dicen en tanto que tal teoría nada tiene que ver con la realidad misma que se está viviendo y defienden que la ética está conformada por acontecimientos y no por simples juicios. Nosotros creemos que tal fraccionamiento de la tarea de la ética es como querer separar, negando el todo de las partes. Es decir, que la ética es un conocimiento filosófico, reflexivo y delineador de los acontecimientos particulares, a partir de cada ser humano con tendencias hacia los otros; con esto se esboza lo que en este trabajo entendemos por acto humano.

Para algunos, la filosofía es un conjunto de preguntas que requieren de respuestas que pueden o no, darse en el ámbito filosófico. Ya habíamos acordado que el desarrollo histórico de la filosofía tiene implícito el desarrollo de la ética. Pero es necesario aclarar que las preguntas en torno al acto moral no necesariamente han de responderse desde la filosofía. Esencialmente, es desde el ámbito filosófico, desde donde se generan las preguntas de carácter moral; es en este espacio en donde se genera el conocimiento ético, entendiendo desde este momento, que la ética es la ciencia del acto moral, sin haber llegado todavía a establecer, lo que entendemos por acto moral, cuáles con sus límites y cuáles son sus posibilidades

² *Id.*

Desde las primeras reflexiones filosóficas en torno la ética, se ha intentando establecer, por un lado, los conceptos valorativos acerca de la conducta humana, y por otro definir y explicar qué es el buen vivir. A partir de entonces la ética es, primero en conjunto de principios que “sugieren” en ocasiones y en otras “determinan” qué es lo realmente valioso y, segundo una reflexión de cómo es posible vivir valiosamente, o bien, la ética se convirtió en una reflexión en torno a la vida y a cómo se debe vivir.

Filosóficamente, la ética es considerada como ese conjunto; debido a la unión entre lo estrictamente teórico que necesariamente se pone en práctica y, esa práctica le lleva a lo estrictamente reflexivo. Puntualizando, no se hace filosofía después de la conducta solamente, sino que filosóficamente, desde la ética se genera cierto tipo de conductas, lo que nos lleva a concluir que la filosofía está inserta en la ética desde la concepción de los principios y la búsqueda de los fines en la conducta, pero también reflexiona para proporcionar formas de ser en la conducta.

1.2. Problemas fundamentales de la ética

Desde siempre la ética trata de asuntos exclusivos del hombre, que comparte con sus semejantes y con todo lo que le rodea. Por tal motivo, toda propuesta ética pretende la exposición de una concepción del hombre.

La ética se identifica con la llamada “filosofía moral”. La definición etimológica de la palabra ética es la raíz *etike* que a su vez viene de *ethos* que hacía referencia al lugar en donde vivían los animales de la casa, es decir, el corral que casi siempre estaba en la parte de atrás de la casa,³ con el paso del tiempo, significó lo que hacían en la casa los que en ella habitaban y finalmente podemos decir que la ética ha alcanzado un contenido conceptual que nos habla de la esencia misma del ser humano de tal manera que:

³ Cfr. Beuchot, Mauricio, *Ética*, Torres Asociados, México, 2004, p. 73.

El humanismo y ética constituyen, en realidad, una realidad esencialmente indisoluble. El humanismo es ante todo una concepción ética. Lleva implícito, en efecto, un saber profundo del ser humano, en el cual cabe fundar el mundo del valor en general y de donde deriva en particular, los valores y unos ideales éticos que se distinguen precisamente por estar cifrados en *la libertad y la dignidad humanas*; cifrados, en suma, en el *ethos*, en el cumplimiento más fiel del hombre con su "libre destino", plenamente humanizado.⁴

Así, el *ethos* es la manifestación de la esencia o naturaleza del hombre porque el hombre se humaniza dice su *ethos*. "el *homohumanus* es el que cumple su destino (*daimon*). Coinciden en este sentido la *humaitas* y el *ethos*."⁵

La palabra moral tiene como origen la expresión *morale*, a su vez, esta proviene de la raíz latina, *mos, moris*, que hace referencia a la conducta que habitualmente realiza el hombre, es decir, que equivale al *ethos*. Dentro del contexto etimológico, se conforma la definición nominal del conocimiento ético, "de manera general se habla de la ética como la disciplina filosófica que habla de las costumbres en relación con el bien y el mal morales."⁶

El objeto material de la ética son los actos humanos, que con el tiempo se convierten en hábitos. Este hecho llevó a los que hacían reflexión a analizar este conjunto de actos que conforman los hábitos de la vida. Las costumbres son el resultado de un conjunto de acciones que habitualmente realiza personalmente un individuo y que a la vez pueden llegar a socializarse constituyéndose así las costumbres sociales. Las costumbres son actos que tienen como antecedente la capacidad que el hombre tiene de decidir qué quiere hacer, aunque en ocasiones no pueda dar cuenta de su hacer.

⁴ González, Juliana, *El Ethos, Destino del Hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 17.

⁵ *Ibid*, p. 19.

⁶ Beuchot, Mauricio. *Ética, op. cit.*, p. 74.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El filósofo alemán Hegel diferenci6 la costumbre moral y el principio 6tico diciendo que la moral era simplemente descriptiva y abstracta, mientras que la 6tica desempeñaba un papel normativo y se veía plasmada concretamente en los actos del hombre que de, alguna manera, se encontraban dentro de las instituciones. En otro sentido las costumbres fueron catalogadas como prescriptivas. En el sentido prescriptivo se dice que las costumbres no deben describir lo que la gente hace, sino evaluar moralmente lo que se hace promoviéndolo o prohibiéndolo, derivándose de ah6 la posibilidad de poder establecer normas. No estamos hablando aqu6 del establecimiento de normas jur6dicas, sino del proceso que cada persona tiene para hacer suya cierta conducta que, finalmente, se establece como una fuerza coercitiva interior por lo que se cumplen las leyes. Raz6n por la cual, cuando se cumple con ellas interiormente, se siente que *se ha cumplido* y produce una sensaci6n de satisfacci6n o de inconformidad. La 6tica, podemos decir que es el fruto de la reflexi6n interior que cada persona realiza en torno a lo que el mismo decide como su deber ser. La 6tica es la realizaci6n del proceso interior en el que se construye la idea de persona. La 6tica es el acto ordinario de la conciencia que se socializa transformándose en un pleno acto social.

Para diferenciar a la 6tica de otras disciplinas del conocimiento, como la antropolog6a o la misma sociolog6a, diremos que 6stas solamente describen costumbres, comportamientos que realiza el ser humano sin hacer una evaluaci6n como buenos o malos. Es a partir de la reflexi6n filos6fica en donde se prescribe la norma de los actos humanos,

y es s6lo desde ah6 desde donde se determina lo que est6 bien y lo que est6 mal, siendo coherente con los principios 6ticos que se establecen a partir del conjunto de valores que conduce y dirige los actos morales. Esto supone la existencia de un proceso reflexivo en el que se generan las bases racionales o los fundamentos que proyectan las conductas que se realizan com6nmente.

El estudio de la ética, por lo tanto, comprende las disposiciones que el hombre realiza en su vida por medio de su carácter y su reflexión, así como el mencionado análisis de las costumbres considerándolas como actos morales.

Ahora quisiéramos exponer el sentido ético del carácter ya que en múltiples ocasiones existe una identificación entre el ethos y el carácter.

Según *la ética*⁷ de Aranguren, la palabra carácter tiene tres posibles significaciones: a) la biológica, que nos ofrece la idea de temperamento; b) la psicológica, como una estructura que lo hace pertenecer dentro de una clasificación y; c) el carácter, como un modo de ser o una forma de vida que se va adquiriendo dentro del proceso de la existencia. El carácter se adquiere en cada persona por medio del hábito, es decir, a partir de la consecución de la virtud o el ejercicio del vicio, teniendo claro que el hábito, es la repetición de actos iguales, creando así un círculo que se explica a sí mismo entre el carácter, los hábitos y los actos. Siendo los actos el principio del carácter y a su vez de los hábitos. Los actos generan un hábito, tienen su origen en el individuo (ámbito ético), y es este acto el que se puede analizar éticamente, estos hábitos se dan necesariamente en una sociedad, Por tanto, la ética es el concepto que se transforma en el acto que conforma el carácter que se representa en una sociedad (ámbito político).

Desde la Grecia clásica, con Platón y Aristóteles, ya se establecía una íntima relación entre la ética y la política, de tal manera que era inconcebible pensarlas por separado. Contrario a este pensamiento antiguo en nuestros días es frecuente encontrarnos con afirmaciones que, desde un principio, niegan cualquier tipo de relación entre ambos ámbitos, incluso se llega a afirmar que son incompatibles. Esto trae por consecuencia que en la actualidad exista una perjudicial separación entre lo estrictamente teórico y lo práctico, es decir, se vive políticamente de una manera pero sin fundamentos éticos.

⁷ Cfr. Aranguren, José Luis L., *Ética*, Alianza Universidad textos, Madrid, 1985, p. 22.

Consideremos este mismo problema desde la perspectiva que ocupa José Luis L. Aranguren, en su *ética*. Este autor nos explica las dos dimensiones de la ética: la primera hace referencia al conjunto de estudios y reflexiones que se han hecho en torno a la ética, básicamente de la teoría. Y la segunda es la que se refiere a la moral que se vive a la experiencia de moralidad. La primera es nombrada como la *ethica docent* y la otra como la *ethica utens*. Este mismo autor argumenta en torno a la distancia que existe entre la moral y la ética, dejándonos ver que muchos tratados de ética no asumen el problema fundamental que es la moral. Lo que nos revela entonces una gran problemática puesto que por un lado ira el desarrollo de normas, reglas, principios éticos y por otro lado el conjunto de acontecimientos morales que la mayoría de las veces poco tienen que ver con aquellos principios.

Se hace evidente que las opiniones con respecto al objeto de estudio de la ética son parciales, de tal manera que algunos consideran que la ética es el estudio de los actos solamente, mientras otros opinan que la ética estudia sólo la fundamentación teórica de los actos.

Existen un conjunto de reflexiones en torno al origen y el fin de la ética, nosotros explicaremos cuáles son los asuntos de los que reflexiona la ética, es decir, explicaremos de que habla la ética.

Creemos que los problemas fundamentales de la ética son tres: a) la configuración del acto moral, b) los valores y, c) la libertad y los elementos que la constituyen. Los actos morales son los acontecimientos en los que se manifiesta el modo de ser de cada persona y el juicio ético se realiza sobre el acto moral. Para que exista este acto moral, debe haber sido realizado por un *ser en libertad* (el acto de un ser *sin libertad*, no puede ser observado como acto moral, ni juzgado desde la perspectiva ética). De esta forma, el juicio ético que se cierne sobre un acto moral, recae necesariamente sobre un individuo inmerso en el mundo y en plena libertad, en lo más

profundo de su ser, en su esencia individual. Es por esta particularidad del ser humano, el poseer una esencia que lo determina a ser libre, por lo que podemos hablar de ética. Una ética que considere y trate sobre los principales problemas que la conforman, necesariamente estará vinculada a esa esencia individual humana. Martin Heidegger nos comenta más claramente esta noción, en su obra *Carta sobre el humanismo*, en la que nos explica que el pensar es la morada del ser y que la ética es la construcción teórica de la ontología en el que se genera.

Poco después de haber aparecido *Sein und Zeit* me preguntó un joven amigo: '¿Cuando escribe usted una ética?' Allí donde la esencia del hombre es pensada tan esencialmente –esto es: únicamente desde la pregunta por la verdad del ser- pero sin que el hombre sea considerado el centro de los entes, allí ha de despertar el hambre de indicaciones obligatorias y reglas que digan de qué modo debe vivir históricamente el hombre experimentando a partir de la ec-sistencia hacia el ser.⁸

Tradicionalmente la ética ha sido definida como el estudio de la moral, asunto que nos lleva a explicar primeramente qué se entiende por acto moral.

Cotidianamente, a toda la actividad humana tendemos a entenderla como conducta moral, tal situación nos lleva a cometer equívocos con respecto al objeto de estudio de la ética y creemos que es responsabilidad de los filósofos el insistir que el acto moral tiene un conjunto de características que lo definen y lo determinan. La verdad del ser como elemento originario de cada hombre.

El acto moral es la manifestación plena de la voluntad en la que cada persona opta no por las cosas, sino por las personas. Intentando ser didácticos diremos que en comparación con otros seres vivos, el hombre es el único ser que puede elegir con quién ser, lo que él mismo quiere ser. Dicho de otra manera, el acto moral es la manifestación de lo que se quiere ser con un ser, con el que se comparten las mismas intenciones. Los hombres pueden elegir cómo vivir, qué hacer con respecto a las cosas, siendo que esos

⁸ Heidegger, Martin, *Carta sobre el humanismo*, Ediciones Peña Hermanos, México, 1998, p. 111.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

no son actos morales por sí mismos, lo que hace que estos actos pasen de su simplicidad de acto al status de moral, es cuando se logran conjuntar con otro ser humano. No debemos confundir el acto humano con los actos de buena educación o de adiestramiento o de domesticación, porque el acto moral implica el ejercicio de la voluntad de las personas con respecto a la voluntad de las otras personas.

El acto moral constituye el acto exclusivo en donde se genera la humanidad. Dado que el ambiente propicio para el desarrollo de nuestras capacidades como seres humanos es precisamente otro ser humano, y éste se convierte en la condición sin la cual no podemos realizarnos en todas nuestras potencialidades. El acto moral es el acto de sacralización de los fines que se buscan en el contexto de la existencia. La condición de posibilidad para la consecución de los propósitos que cada ser humano se propone, son, necesariamente, las demás personas.

Ya aclaramos que los juicios éticos, aplicados al acto moral, parten del supuesto de un ser humano en libertad, están enfocados a lo más íntimo del ser humano, considerando su relación con el otro. Sin embargo, sólo se ha afirmado que ese acto moral consta de dos seres humanos, sus intenciones, y la posibilidad, por medio de la libertad, de llevarlas a cabo. Ya está claro qué es el objeto de la ética, ahora falta discurrir sobre una última consideración en relación al lugar sobre el que se hace la reflexión, Savater nos muestra el último resquicio a observar:

El supuesto básico de la ética, en cuanto a esta pretende funcionar como puesta en práctica racional de lo que en realidad los hombres quieren... son cotidianamente los elementos integradores entre lo que cada persona es y los demás. No hay ética más que frente a los otros: se trata de un empeño rabiosamente social. Frente a los otros y entre los otros; si por hipótesis de laboratorio me extirpo de toda compañía y sigo considerándome bajo la perspectiva ética, lo hago en tanto sigo dialogando conmigo mismo como representante del otro abolido en quien me he de hacer humano.⁹

⁹ Savater Fernando, *Invitación a la ética*, Anagrama, Barcelona, 6ª, 2005, p. 37.

La ética pensada como la reflexión sobre los actos morales podría imaginarse elaborada desde un pedestal, desde donde se analiza el acto moral inmerso en la esencia de un ser humano considerando libre, frente a otro ser humano en las mismas condiciones. Hemos de añadir, para dejar claro el punto en cuestión, que sólo es lícito reflexionar de esta forma si nos consideramos *parte de* esa humanidad sobre la que se discursa; esto es solamente es posible considerar las condiciones del acto moral, si la propia existencia del que reflexiona (aún a nivel teórico) se considera inmersa en la sociedad sobre la que elabora una teoría ética.

1.3. La ética en la época contemporánea

Para tener una vasta y profunda comprensión de la ética en la época contemporánea, es necesario considerar sus antecedentes. No haremos un recorrido desde su origen arcaico, por que no estamos estudiando su historia, sin embargo, será necesario partir desde el antecedente más profuso que podamos encontrar. En este sentido, es consabido que en el contexto general de la modernidad se abre la más profunda discusión en torno a la problemática de la ética, que significó el inicio de su actualidad en nuestros días. Ya habiendo delimitado el momento histórico más propicio sobre el que iniciar nuestra indagación, habremos de considerar las dos vertientes del pensamiento más importantes y que se desarrollaron como contraposiciones ideológicas: el empirismo y el racionalismo. Tendremos que iniciar por sus exponentes más férreos según el tema que nos interesa tratar. David Hume como el exponente del empirismo que nos lleva al escepticismo teórico con sus repercusiones en la posibilidad de elaborar una teoría ética, y Baruch Espinoza como el racionalista que elabora una teoría ética basada en el cálculo lógico-racional.

En el ámbito del racionalismo que se multiplicó en los siglos XVII y XVIII, Spinoza es el representante más interesado en construir un edificio ético, en donde la

razón tuviera un papel preponderante. Dedicó mucho de su trabajo filosófico a — posiblemente— la obra más importante de *ética* en toda la modernidad, que junto con su tratado teológico político, muestra una ética apodíctica como la misma geometría, ya que tiene como eje la obligación con la que se debe atender a la ley. Las leyes humanas no se distinguen de las leyes divinas porque sustancialmente tienen el mismo origen y, todo está encomendado a la misma razón que distingue lo necesario y lo contingente. Por tanto, Spinoza apostará por una ética que tiende hacia lo unívoco, puesto que pretende reducir todo acontecimiento a un riguroso entendimiento que se vuelve irreductible.

Por otro lado, el empirismo encuentra en Hume, una ética fundamentada en acontecimientos sentimentales de utilidad y simpatía, siendo éstos, los que nos mueven a obrar. La razón podrá intervenir para aclarar si lo que el hombre hace es bueno o es malo, esto, para que el sentimiento se ejercite a hacer una cosa, o la otra. Por lo tanto, podemos afirmar: que D. Hume, percibe a la ética como equívoca, ya que los juicios morales no se basan en la razón sino en la emoción.

A partir de la discusión que nos presentan Spinoza y Hume, se inicia un diálogo intenso alrededor de los problemas de la ética que se extienden durante todo el resto de la modernidad hasta nuestros días. De manera particular, dentro de los acontecimientos filosóficos del siglo XX encontramos el replanteamiento general de qué es la ética, cuál es su problemática y cómo ha delineado la conducta del hombre al paso del tiempo.

Con la publicación de la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* en 1785, escrita por el filósofo alemán Emmanuel Kant y en general de toda su obra en la que se plantea un racionalismo trascendental, se continúa el diálogo en torno de los problemas de la ética teórica con vistas a un pragmatismo realizable. “Kant se ubica en uno de los hitos divisorios de la historia de la ética. Quizá para la mayoría de los

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

autores posteriores, incluso para muchos que conscientemente son antikantianos, la ética se define como tema en términos kantianos.”¹⁰

Posterior a que F. Nietzsche publica *La Gaya ciencia* en 1882, anunciando la muerte de dios, el asunto esencial de la ética se pone en crisis rompiendo con toda una tradición idealista de la ética, proponiendo a partir de este argumento la llamada transmutación de los valores. Es decir, un derrumbamiento de certezas tradicionales en las que estaba sostenida, toda la estructura moral de la modernidad. Dejando en su lugar, el espacio reservado para el superhombre. Quién creará sus valores invirtiendo los anteriores, esbozando así una moral de los libres y fuertes, y del lado de la vida; aniquilando la moral que él llama de los débiles y esclavos, que tiene como fundamento metafísico la tradición judeo-cristiana.

La transmutación de los valores, tiene como fundamento el sin-fundamento, es decir: la voluntad de poder individual. La ética que deviene de esta concepción es la que prohíbe la piedad y la misericordia puesto que debe construirse un compendio de una nueva humanidad cuyo punto final será la felicidad, esto es, heroica para ir y venir en un movimiento de eterno retorno y sólo aquí es donde se vivifica la voluntad de vivir, colmando el ansia de vida y la correcta toma de decisiones. Esta *correcta* toma de decisiones, es para Nietzsche, la responsabilidad personal de elegir vivir con un espíritu libre de toda atadura de la moralidad de las costumbres; es hacerse responsable de cada decisión que se realice durante una vida, esta idea puede verse claramente, en su idea del eterno retorno, presentada en *La Gaya ciencia*, donde nos deja ver el peso que recae en cada decisión que se tome.

¹⁰ MacIntyre, A., *Historia de la ética, op cit.*, p. 185.

341 LA MAYOR GRAVEDAD

Qué te sucedería si un día o una noche se introdujera furtivamente un demonio en tu más solitaria soledad y te dijera: «Esta vida, así como la vives ahora y la has vivido, tendrás que vivirla una vez más e innumerables veces más; y nada nuevo habrá allí, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida tendrá que regresar a ti, y todo en la misma serie y sucesión; e igualmente esta araña y este claro de luna entre los árboles, e igualmente este instante y yo mismo. Al eterno reloj de arena de la existencia se le dará la vuelta una y otra vez... ¡y tú con él, polvillo de polvo!»

¿No te arrojarías al suelo y rechinarías los dientes y maldecirías al demonio que así te habla? ¿O has tenido la vivencia alguna vez de un instante terrible en que le responderías: «¡Eres un Dios y nunca escuché nada más divino!»? Si aquel pensamiento llegara a tener poder sobre ti, así como eres, te transformaría y tal vez te trituraría; frente a todo y en cada caso, la pregunta: «¿quieres esto una vez más e innumerables veces más?», ¡recaería sobre tu acción como la mayor gravedad! ¿O cómo tendrías que llegar a ser bueno contigo mismo y con la vida, como para no *anhelar nada más* sino esta última y eterna confirmación y sello? ¹¹

La Ética es entonces, el instrumento que Nietzsche usa para explicar una antropología que deseche la decadencia de lo estrictamente teórico, de los valores universales, de toda posible metafísica como sustrato para elaborar teorías de cualquier tipo, incluso éticas. Proponiendo un vitalismo, que nace y se eleva por encima de la humanidad para devenir en el superhombre, quien sabrá vivir de una mejor o más altiva forma su vida. Sin embargo, esa mejor o altiva forma de vida, habrá que analizarla un poco más. Desde esta perspectiva, Nietzsche nos presenta la base para una mejor vida, como un compromiso con las decisiones que se tomen, lo que conlleva, pensar primero en uno mismo por encima de la sociedad, incluso de sí mismo, con el único fin de llegar al superhombre, así nos deja una ética relativista, sólo posible considerando la individualidad y desarrollo personal.

Continuando con este desarrollo cronológico y temático, nos encontramos en el siglo XX, en el que realizaremos un breve recorrido por las aportaciones éticas del siglo XX mencionaremos tres corrientes que nos han servido de guía. Las tres tienen su origen en el siglo XIX, pero alcanzan su mayor exposición en los autores del siglo XX.

¹¹ Nietzsche, Friedrich, *La Ciencia Jovial «La Gaya ciencia»*, Traducc. José Jara, Círculo de lectores, Barcelona, 2002, parágrafo 341.

Primero hablaremos de la filosofía analítica, posteriormente consideraremos la filosofía neomarxista de la escuela de Fráncfort, particularmente con la vertiente de la ética del discurso y, finalmente la filosofía llamada posmoderna.

En principio diremos que los filósofos analíticos encuentran en G. E. Moore, el representante del intuicionismo, en el que aplica el análisis filosófico a la ética. Partiendo de la idea de que lo bueno no surge de la naturaleza, sólo de la razón. Ya que la racionalidad, intuye la maldad y bondad que el hombre mismo genera. El bien y el mal no son propiedades naturales y por lo tanto, ambos, son indefinibles; no pueden ser analizados racionalmente encarnados en acontecimientos naturales. Moore propone una objeción a la falacia naturalista, en la que pasa del *ser* al *deber ser*, del hecho al valor. La razón describe, no valora, y la ética se construye sólo en la plataforma de lo valorativo, en el acto de valorar, por lo tanto, lo bueno y lo valioso, sólo puede intuirse.

Ludwig Wittgenstein representa el llamado emotivismo analítico que puede resumirse en la construcción de una metaética, este autor es mucho más conocido por su teoría del lenguaje, que por su metaética. Pero aún así consideramos importante ya que la ética no es objeto de intuición sino sólo de emoción, es decir, que lleva hasta sus últimas consecuencias la propuesta de Moore. En uno de los más importantes libros que se han escrito durante el siglo XX, es decir el *Tractatus Logico-Philosophicus*, Wittgenstein llega a establecer que la ética es una estética trascendental y que puede captarse únicamente emotivamente.

6.41 El sentido del mundo debe quedar fuera del mundo. En el mundo todo es como es y sucede como sucede: en él no hay ningún valor, y aunque lo hubiese no tendría ningún valor. Si hay un valor que tenga valor, debe quedar fuera de todo lo que ocurre y de todo ser-así. Pues todo lo que ocurre y todo ser-así son casuales. Lo que lo hace no casual no puede quedar en el mundo, pues de otro modo sería a su vez casual. Debe quedar fuera del mundo.¹²

¹² Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Logico-Philosophicus*, trad., Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera, Altaya, Barcelona, 1994, parágrafo 6.41.

6.421 Es claro que la ética no se puede expresar.

La ética es trascendental.

(Ética y estética son lo mismo.)¹³

En *Las investigaciones filosóficas*, la moral se convierte en un juego del lenguaje que lo considera básico en la vida del ser humano; y la considera como el fundamento de la comunicación. En este texto, para describirnos lo que es la ética discursiva de la siguiente forma. Nos muestra en primera instancia que hay distintas formas de ver el mundo, que cada ser humano tiene una subjetivación del mundo y que según dependiendo la visión personal de cada ser humano, un mismo hecho puede entenderse de forma distinta, y al interpretar el hecho de forma distinta dos seres humanos, emplearán esa información interpretada, necesariamente de forma distinta. Posteriormente nos dice que para saber de algo, debemos poder dar cuenta por medio del discurso de aquello que sabemos. Si el ser humano a partir de un mismo hecho puede interpretar cosas distintas, y aquello de lo que podemos asegurar que sabemos algo, debemos mostrarlo por medio del discurso, nos encontramos con que aquellos discursos que versan sobre el mismo hecho pero son distintos por la subjetivación en el discurso de cada ser humano según su idea del mundo, son si acaso, similares, de esta forma, tenemos que los dos discursos, son por una parte parecidos porque hablan del mismo hecho y por otro lado son diferentes, y este parentesco —cómo el lo llama— y la diferencia, son innegables.¹⁴

Wittgenstein, considera la imposibilidad de elaborar una ética aplicable universalmente por los supuestos anteriores. Pero va más allá, al considerar que si no podemos delinear los supuestos básicos sobre los que se erige la ética, como que es

¹³ *Ibid.*, parágrafo 6.421.

¹⁴ Cfr. Wittgenstein, Ludwig, *Philosophische Untersuchungen*, trad. Alfonso García Suárez y Ulises Moulines, España, Altaya. S.A. 1999, párrafos 74, 75 y 76.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

bueno 'bueno', el discurso sería absurdo. Es decir, si nuestro discurso se intenta realizar de una forma precisa o 'nítida', no es posible porque el fundamento con que se trabaja es inexacto, o como en el siguiente ejemplo que nos presenta, es 'borroso':

Y si llevamos aún más lejos esta comparación, está claro que el grado en el que la figura nítida puede asemejarse a la borrosa depende del grado de borrosidad de la segunda. Pues imagínate que debes bosquejar una figura nítida 'correspondiente' a una borrosa. En ésta hay un rectángulo rojo difuso; tú pones en su lugar uno nítido. Ciertamente se pueden trazar muchos de esos rectángulos nítidos que correspondan a los difusos. —Pero si en el original los colores se entremezclan sin indicio de un límite— ¿no se convertirá en tarea desesperada trazar una figura nítida que corresponda a la confusa? ¿No tendrás entonces que decir: «Aquí yo podría igualmente bien trazar un círculo como un rectángulo, o una forma de corazón; pues todos los colores se entremezclan. Vale todo y nada.» —Y en esta posición se encuentra, por ejemplo, quien, en estética o ética, busca definiciones que correspondan a nuestros conceptos.

Pregúntate siempre en esta dificultad: ¿Cómo hemos aprendido el significado de esta palabra («bueno», por ejemplo)? ¿A partir de qué ejemplos; en qué juegos de lenguaje? Verás entonces fácilmente que la palabra ha de tener una familia de significados.¹⁵

Considerando a este mismo pensador, revisemos ahora su *Conferencia de ética*, donde continuando con su idea de la imposibilidad de la ética como discurso, dado que el lenguaje sólo se refiere a hechos, pensar en un discurso sobre ética es un sinsentido: “La ética, de ser algo, es sobrenatural y nuestras palabras sólo expresan hechos, del mismo modo que una taza de té sólo podrá contener el volumen de agua propio de una taza de té por más que se vierta un litro en ella.”¹⁶

Durante toda la conferencia nos va explicando lo que él considera como un error al ocupar ciertas frases y palabras en sentido absoluto, cuando son en sentido relativo, como lo es el caso de 'bueno'. De igual forma nos comenta que el lenguaje sólo puede hablar de hechos y la valoración ética no es un hecho; podemos describir hechos que ocurren en el mundo, pero sólo podemos describir, de esta forma, la ética se encuentra

¹⁵ Wittgenstein, Ludwig, *op. cit.*, en parágrafo 77.

¹⁶ Wittgenstein, Ludwig, *Conferencia sobre ética*, Edición Electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Pág. 5.

más allá de los límites del lenguaje, por tanto es imposible hablar de ética en forma de absolutos “Mi único propósito -y creo que el de todos aquellos que han tratado alguna vez de escribir o hablar de ética o religión- es arremeter contra los límites del lenguaje. Este arremeter contra las paredes de nuestra jaula es perfecta y absolutamente desesperanzado.”¹⁷ Sin embargo, al terminar su conferencia el mismo asevera: “[la ética] es un testimonio de una tendencia del espíritu humano que yo personalmente no puedo sino respetar profundamente y que por nada del mundo ridiculizaría.”¹⁸ De esta forma tenemos un Wittgenstein, que considera la imposibilidad de elaborar una ética por las razones anteriormente enunciadas, pero con un respeto por intentar realizar dicha empresa.

Dentro del desarrollo histórico de la ética en el siglo XX encontramos la ética discursiva, que surge de la concepción filosófica de la escuela de Fráncfort cuyos representantes son: J. Habermas y Karl-Otto Apel, propuesta que también ha sido llamada ética comunicativa o ética de la responsabilidad solidaria. Como sabemos, la escuela de Fráncfort tiene como herencia el pensamiento kantiano y eso explica el propósito de ambos autores por defender el discurso basado en la razón, la comunicación y el diálogo.

Otro elemento que incluyen en su propuesta es un socialismo pragmático, siendo así que nos podemos dar cuenta que el diálogo supone el encuentro con los demás para lograr un mismo fin y así construir una ética cognoscitivista, teniendo en cuenta, especialmente, la razón práctica. Es una filosofía que ni pretende llegar a la practicidad evitando reducir la ética a un simple acto de pensar y dialogar, ni desea una ética que sólo mida acontecimientos. Busca crear una razón ética que sea verificada junto con los otros, en el tiempo y el espacio. Esta propuesta se manifiesta en dos partes: una de

¹⁷ *Ibid*, p. 8.

¹⁸ *Id.*

fundamentación que se construye en la razón y el diálogo, y la otra de aplicación y acción.

Es necesario aclarar que estas ideas no pretenden llegar a explicaciones racionales metafísicas, ni epistemológicas sino pretenden una pragmática del lenguaje y del discurso.

La ética posmoderna está caracterizada básicamente, y es rechazada por que los pensadores que desarrollan tales ideas la consideran con fundamentos metafísicos, ya que consideran que tiende a ser un conocimiento dogmático universal por lo que tienden francamente al emotivismo y a la fragmentación. En el ámbito de la posmodernidad no puede ser incluida la noción de deber, sino que en sus circunstancias, tiende y desarrolla un egoísmo hedonista, por lo que nos lleva a pensar en una propuesta de relativismo moral, algunos de los autores que desarrollan las ideas de la ética posmoderna es Richard Rorty que a pesar de ser analítico sostiene que las reglas morales funcionan en tanto que su propio tiempo y su propio espacio, lo que nos lleva a un relativismo pragmático.

Mencionaremos ahora a tres autores que han desarrollado durante la época contemporánea algunas ideas con respecto a la ética desde su concepción posmoderna de la filosofía. George Bataille, es tal vez uno de los pensadores que más ha influido en el contexto de la posmodernidad. Para él, parte de poner en tela de juicio la razón, busca el orden estructural en el desorden, propone el dolor (sobre todo el dolor) y el morir como una experiencia culmen como la del erotismo ya que la muerte y el erotismo se funden, lo que nos hace pensar que tiende a un relativismo en la experiencia estética que se funde con la actitud ética ante el mundo, ya que el hombre es un ser libre sin límites, es decir, indefinible.

Otro de los pensadores que reflexiona en torno a la ética desde la posmodernidad es Guilles Deleuze. Para la explicación de la producción de valores y de

sentido, Deleuze acude a la recuperación de la diferencia y del dinamismo, genera un enfrentamiento teórico entre Heráclito y Parménides, y busca al eterno retorno como lo diferente, “nunca ha habido más que una proposición ontológica: el ser es unívoco no hay más que una sola ontología”¹⁹,

Finalmente otro de los pensadores que abonan a la reflexión ética posmoderna es J. Derrida. En sus escritos ético políticos, promueve la política de la democracia, la ética de la hospitalidad y un cosmopolitismo que trata de enseñarnos a aceptar y a acoger a todos como si se tratara de una misma sociedad; una polis mundial. Explora el concepto de hospitalidad diciendo que es dejar entrar en nuestra casa, en nuestro *ethos*, al otro, al extraño, al diferente.

Existen otros autores dentro del mismo contexto de la posmodernidad, pero más allá de los estrictamente llamados filósofos, la ética contemporánea se ha convertido en la fuente en la que muchos acuden a beber, para promulgar códigos con visiones empresariales en donde se puede constatar que lo que se busca son intereses particulares y perfiles tecnocráticos, y algunas veces profesionales para obligar y convencer de ciertas conductas que vayan de acuerdo con esos intereses formalizando así ideales en algunas ocasiones válidos y en otras prácticamente interesados.

Sobre todo en el mundo contemporáneo, de claras tendencias ideológicas marcadas por la economía y globalización cultural, es urgente el planteamiento de la reflexión como fuente de principios filosóficamente fundamentados para poder actuar de lo que llamaremos aquí, analógicamente humanos.

¹⁹ Deleuze, G., *Nietzsche y la Filosofía*, 5ª, Barcelona, Anagrama, 1998, p. 71.

CAPÍTULO 2

¿QUE ES LA HERMENEUTICA?

La hermenéutica designa ante todo una praxis artificial.
 Esto sugiere como palabra complementaria la tajne.
 El arte del que aquí se trata es del anuncio,
 la traducción, la explicación y la interpretación,
 e incluye obviamente el arte de la comprensión
 que subyace en él.

Hans-Georg Gadamer

2.1. Hermenéutica

Didácticamente siempre es necesario establecer los límites de lo que se pretende dar a conocer. En este caso buscamos explicar de una manera clara y consistente qué es la hermenéutica. Para esto habrá que decir cuál es su objeto de estudio, cuál es su método, cuantas clases de hermenéutica existen y cuál es su finalidad dentro del campo de los saberes. Lo primero que diremos es que la hermenéutica es la disciplina de la interpretación, y esto puede entenderse como, un arte o como una ciencia, o como ambas en el acto de interpretar textos.

Una característica particular es que dentro de un texto existen varios sentidos de lo que se ha dicho o se ha escrito, es decir que tiene varios significados. El texto supone, obviamente, de un autor que enuncia un conocimiento y que puede ser entendido de diferentes forma, además se requiere del que percibe el mensaje y lo interpreta, luego tenemos ya los tres elementos que conforman la hermenéutica: el texto, el autor y el

interprete, siendo tarea del intérprete descifrar por medio de un código el contenido y el significado que le dio el autor, sin olvidar que él le da también su sentido y su significación al texto.

El objeto de la hermenéutica es precisamente el texto, (aunque éste sea de varias clases) y su objetivo es la comprensión del mismo, el cual tiene como intermediario el ambiente medio principal para la contextualización.

La pregunta más recurrente cuando se intenta definir la hermenéutica es si es una arte o es una ciencia. Si partimos de la idea que Aristóteles tiene de ciencia, como aquel conjunto estructurado de conocimientos en el que los principios dan organización a los demás enunciados, en este sentido la hermenéutica es una ciencia; pero si al mismo tiempo aceptamos lo que Aristóteles entiende por arte, como el conjunto de reglas que rigen una actividad, por lo tanto también es un arte porque enseña a aplicar correctamente la interpretación.²⁰

Así la hermenéutica puede ser entendida como una ciencia y como un arte y a partir de esta concepción podemos distinguir clases de hermenéutica:“(i) la intransitiva o meramente cognitiva, como la filológica y la historiográfica, cuya finalidad es el entender en si mismo; (ii) la transitiva, o reproductiva o representativa o traductiva, como la teatral o la musical, cuya finalidad es hacer entender, (iii) la normativa o dogmática, como la jurídica y la teológica, cuya finalidad es la regulación del obrar,”²¹ con esto se identifican los tres tipos de hermenéutica la comprensiva, reproductiva y aplicativa, por lo que podemos confirmar entonces, que la hermenéutica, por un lado, debe entenderse como la teoría de interpretar y el otro pretende enseñar a hacer interpretación, es decir que es teórica y práctica. La hermenéutica es en conclusión el conjunto de argumentos que se generan reflexivamente en torno a lo que dice un texto y

²⁰ Cfr. Aristóteles, *Ética nicomaquea*, Lib. VI, 4.

²¹ E. Betti, *Teoría de la Interpretazione*, Milano, 1955., citado por Mauricio Beuchot en *Perfil esenciales de la hermenéutica*, UNAM: México, 1997, p. 10.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a partir de eso se genera la práctica hermenéutica, porque el que pueda ser aplicada se deriva del mismo acto de ser teórica.

También podemos decir que la hermenéutica puede ser clasificada en clases. Existe una hermenéutica sincrónica y otra diacrónica, esto depende de la búsqueda del sentido del texto, ya sea sistemáticamente o históricamente, de tal manera que puede ser llamada hermenéutica sintagmática y hermenéutica paradigmática; esto depende de la intencionalidad de buscar una línea horizontal, o una línea vertical de asociaciones, es decir, depende de la lectura que se pretenda realizar. La primera, hace referencia a la superficialidad y la segunda a la profundidad.

Con respecto a la metodología de la hermenéutica debemos partir, de la aclaración que Hans-Georg Gadamer hace en su monumental libro *Verdad y Método*, en el que nos dice que la hermenéutica se vuelve necesaria ante la *sutileza* que los filósofos pietistas utilizaban para explicar y, a la vez sutilmente esconder alguna verdad.²²

En latín *sutilitas* se escribe 'Subtilitas' que significa, finura que se requería para ciertos discursos, basándose en el espíritu de competencia humanista que requiere de interpretación, así, según Gadamer, que cita a Rambach, distribuyó en tres tipos de *subtilitas*, la *intelligendi*, *explicandi*, y *aplicandi*.²³ Según el Dr. Mauricio Beuchot, lo anterior puede asociarse directamente con la semiótica: siendo la sintaxis, la *intelligendi*, que él prefiere llamarle, *implicandi*, en su libro *Perfiles esenciales de la Hermenéutica*. La semántica la identifica con la *explicandi*, y la pragmática la asocia con la *aplicandi*. Así mismo la semiótica, que está formada por: la sintaxis, siendo el estudio del orden lógico del discurso; la semántica es la explicación del texto con los objetos que designa el discurso y; finalmente, la pragmática, es la aplicación de la intención del autor del texto. Y esto debe hacerse por medio del método hipotético deductivo, por el cual, la

²² Cfr. Gadamer, *Verdad y método II*, Ana Aguad Aparicio y Rafael de Agapito, 5ª, Sígueme, Salamanca, 1992, p. 100.

²³ Cfr. *Id.*

interpretación emite hipótesis interpretativas para poder establecer las intenciones del autor, y así poder dialogar con otros intérpretes del mismo texto.

Los elementos necesarios para la realización del acto hermenéutico son el autor y el lector, siendo el texto el espacio donde confluyen. Aunque dentro del desarrollo histórico de la teoría de la interpretación hay quien da prioridad al lector cayendo en un subjetivismo y de manera contraria existen los que apuestan por el autor dando así una lectura objetivista. Ante tal riesgo de caer en cualquiera de estos dos extremos es necesario tomar en cuenta la intención del autor: “podríamos así hablar de una ‘intención del texto’, pero tenemos que situarla en el entrecruce de las dos intencionalidades anteriores.”²⁴

Es necesario siempre tener en cuenta la intención del autor, ya que de alguna manera sigue siendo su pertenencia pero también debemos poner frente a esa intención del autor la nuestra lo que hace que el texto se ubique más allá del autor y de nosotros mismos así que el texto *nos dice algo*,²⁵ entendiendo a ese algo como la unión de intenciones puesto que nosotros hacemos decir algo al texto. Generando así un acto dialéctico, puesto que la *verdad* que se construye de la unión entre la verdad del autor y nuestra verdad, esto sin el sacrificio de ninguna de las dos.

Se pueden distinguir tres tipos de autores, primero el empírico que es el que produce un texto con errores y con equívocas intenciones en ocasiones. El segundo que es el autor ideal que es el que nosotros construimos modificando lo que consideramos sus deficiencias o sea el que perfeccionamos y tercero, el autor liminal que es el que está presente en el texto pero de una manera inconsciente así mismo podemos hacer referencia a un lector empírico que es el que antepone sus intenciones a las del texto del

²⁴ Beuchot, Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, op. cit., p. 16.

²⁵ El texto ya no dice exactamente lo que el autor tenía la intención de que dijera por eso frente a nuestra intención ya solo dice algo que lo que al principio se quería que dijera pero a la vez ya dice algo más por nuestras propias intenciones.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

autor leyendo e interpretando con sus errores y entremezclándolos. El segundo es el lector ideal que es el que capta de la mejor manera y lo mejor posible la intención del autor y finalmente se podría hablar de un lector liminal que es el que dejaría de invadir con sus intenciones el texto del autor.²⁶ Es necesario decir que el texto posee un contenido y un significado: el contenido muestra una intencionalidad, aunque ésta se puede diversificar y así mismo tiene el doble aspecto de denotación y de connotación, de intención y de extensión o de sentido y referencia. Normalmente el texto tiene un sentido y una referencia. En cuanto el sentido debe ser entendido por lo que ve, por lo que escucha, es decir el texto dice lo que ve o lo que escucha el autor y lo plasma en el texto siendo esto su sentido. En cuanto a su referencia apunta a un mundo real o ficticio que se produce y se indica en el texto mismo, lo anterior en casi todos los textos.

Cuando el lector se pone frente a un texto comienza un proceso hermenéutico, y lo primero que se da es una pregunta interpretativa que necesariamente requiere de una respuesta interpretativa construyéndose un juicio interpretativo que se tendrá que comprobar a través de una argumentación interpretativa. Intentando explicar lo anterior diremos que cuando el lector se pone en contacto con un texto se pregunta qué dice el texto y ese decir del texto es ya una interpretación en el que tendrá que justificarse la respuesta interpretativamente, esto intentando comprender el texto. Cuando se le pregunta al texto qué se establece como proyecto estableciendo una hipótesis y esa hipótesis genera un argumento interpretativo. Lo más importante dentro de la actividad interpretativa es que se genere habitualmente, de tal manera que pueda decirse que se práctica una virtud hermenéutica: “más, como toda actividad humana la interpretación puede llegar a construir una habito, una virtud. Es una virtud mixta

²⁶ Esto lo especifica M. Beuchot haciendo la aclaración de que U. Eco es quien postula los diferentes tipos de autores y lectores. Cfr. Beuchot, M., *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, op. cit., p. 18.

como la prudencia, en parte teórica en parte práctica.”²⁷ Con lo anterior la hermenéutica se constituye como una visión del mundo dentro de una virtud.

2.2. La hermenéutica y su historia

En el contexto histórico del pensamiento, la hermenéutica se ha desarrollado en diferentes épocas con diferentes sentidos. Desde el mito hasta el establecimiento de una fórmula exacta para percibir la realidad, de tal manera que la hermenéutica tiene su origen en el mito. Mito que consiste en el origen mismo de la palabra, ‘hermenéutica’ que significa *la expresión de una manera de pensar*. Entonces según el origen mítico de la palabra hermenéutica significa “decir algo.”

Dentro del mito, en la antigüedad griega encontramos que ‘Hermes’, es un dios que tiene como don principal, la posibilidad de comprender rápidamente y con claridad lo que se dice. Es el dios de la comunicación, por un lado; por otro, representa al dios de los ladrones en el cruce de caminos. Por lo que podemos intuir que, Hermes es el ser divino que dice y oculta, que envía mensajes claros, pero también mensajes que requieren de un proceso de descubrimiento. El dios Hermes maneja dos lenguajes, el de los dioses y el de los hombres, por eso aquello del cruce de caminos; el que habla con dios y con los hombres. Porque cuando los dioses y los hombres se encuentran, no se entienden. Por lo tanto, habrá que recurrir a Hermes para establecer la comunicación entre unos y otros. Así podemos entender que la posibilidad fundamental que el dios Hermes tiene, es hacer que tanto dioses y hombres intuyan el decir del otro, a través del análisis del lenguaje, entendiéndolo como el problema de la interpretación. Dicho de otro modo, Hermes ayuda a los dioses y a los hombres a interpretar el mensaje de ambos, a través del análisis del lenguaje. Siendo así el origen mítico de lo que hoy

²⁷ Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica hacia un nuevo modelo de interpretación*, UNAM, México, 2005, p. 33.

llamamos hermenéutica, como la técnica de la interpretación para poder establecer contacto entre nosotros.

Durante el periodo clásico de los griegos, el primer filósofo que hace referencia a la interpretación como la posibilidad de explicar el sentido de la realidad es Platón:

Un gran (daimon) está entre lo divino y lo mortal. ¿A qué poder tiene? Interpreta y trasmite a los dioses las cosas humanas y a los hombre las cosas divinas (...) Colocado entre unos y otros, es complemento y mediación (...) A través de él discurre todo trato y la conversación entre los dioses y los humanos (...) Así, el hombre sabio, (quien sabe cómo hacer eso) es un hombre (demónico), ingenioso y de talento encima de lo común y lo cotidiano.²⁸

Como sabemos, metodológicamente, Platón utiliza las alegorías como instrumento para hacer entender la realidad, es decir, requiere de la hermenéutica.

Años después, Aristóteles, afirma que la interpretación es el instrumento que da sentido al lenguaje a partir de la proposición. Esto lo menciona en el *Perihermeneias*. Aristóteles decía que a partir de la proposición se podía encontrar un sentido pleno y que no necesitaba interpretación, ya que el lenguaje mismo es el acto de interpretar, lo que revela así su postura realista ante el conocimiento. A partir de esto la hermenéutica pasa a un segundo término ya que el lenguaje mismo no requiere interpretación:

Ahora bien, los sonidos del voz son símbolos de las afecciones que tienen lugar en el alma, y las letras escritas son símbolos de la voz. Del mismo modo, en fin, que las letras no son las mismas para todos, así tampoco lo sonidos son los mismos; con todo, los sonidos y las letras resultan ser signos, ante todo, de las afecciones del alma, que son las mismas para todas y constituyen las imagen de los objetos, idénticos ya para todos.²⁹

Alejándose de la tradición aristotélica, los estoicos desarrollan una interpretación alegórica de los mitos y de la tradición griega de los rapsodas.

²⁸ Platón, *El Banquete o el Amor*, 202 e – 203a.

²⁹ Aristóteles, *Organon, Peri hermeneias*, 16^a 1-10, citado por Maurizio Ferraris, en *Historia de la hermenéutica*, trad. Armando Perea, Siglo XX, México, p. 14.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cuando hubo necesidad en la interpretación de los textos bíblicos fue utilizado por los rabinos, sobre todo para interpretar el antiguo testamento. La apologética encontró en la hermenéutica el instrumento para que las sagradas escrituras fueran defendidas y actualizadas. Según los padres de la iglesia las sagradas escrituras tenían que ser interpretadas bajo la fuente de la razón pero también, pero bajo la fuente de la fe:

La cultura hebraica se posesionó pronto, en los últimos dos siglos antes de Cristo, de los métodos filológicos y del patrimonio cultural elaborados por la *Koiné* helenística. Pero los problemas planteados por la interpretación de la Biblia eran, al menos en parte, diferentes de los estimulados por la lectura de los clásicos: presuponer la inspiración divina de los poetas es un poco diferente a afrontar un texto que por dogma es dictado por Dios y cuyo valor veritativo y no como cultural es superior al de la tradición literaria (por más que en el mundo antiguo los poemas homéricos tuviesen en valor mucho más canónico que el de la muestra literaria.³⁰

Dentro de la decadencia de la época helenística los miembros de la patrística establecieron que las sagradas escrituras tendrían que ser interpretadas literal y alegóricamente, lo que suponía entonces la función fundamental de la hermenéutica.

Para los medievales, la hermenéutica desarrolló una substancial importancia. Por un lado estaban las tendencias alegorizantes y por otro las tendencias exegéticas. Todo ello en torno a textos religiosos. La exégesis, en nuestros días, tomada de la época medieval se convierte en la interpretación de textos bíblicos: “Durante el Medievo, al hacer la interpretación de textos, se continuará considerando tanto del sentido literal, en relación con la historia, como el místico o espiritual.”³¹

Ya en la época moderna, la hermenéutica se repliega a ser únicamente la traducción de textos, y como ya se mencionó, se convirtió en un trabajo de conventos y monasterios, habiendo entonces dos tipos de hermenéutica: la sagrada y la profana,

³⁰ Ferraris, Maurizio, *op. cit.*, p. 19.

³¹ Álvarez S., R., *Hermenéutica Analógica y Ética*, Torres Asociados, México, 2003, p. 16.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

clasificación que surge con el Renacimiento. Por lo tanto, existe una falsa y una verdadera interpretación, siendo que cuando hablamos de la verdadera interpretación viene precisamente de quien enseña la doctrina, de quien busca la verdadera salvación de las almas.

En plena modernidad, es decir el S. XVIII, resurge la hermenéutica como una actividad de consolidación para el surgimiento de una nueva concepción de la filosofía. A partir de la obra publicada por Schleiermacher, la hermenéutica, se convierte en una visión diferente para la filosofía.

Schleiermacher, determina que la tarea de la hermenéutica es, la correcta comprensión e interpretación. Pretende la hermenéutica comprender cada pensamiento o expresión a partir del contexto de vida del cual surge, busca el origen del texto para poder así, darse cuenta del verdadero mensaje de quien genera el texto y del texto. Conocer lo que se da alrededor es interpretar porque es reconstruir desde la realidad de quien percibe la realidad de quien escribe. Dicho de otro modo: conocer es construir y reconstruir la realidad. Pero esto supone necesariamente, una teoría de la comprensión para establecer la manera correcta de interpretar. Para el filósofo alemán Schleiermacher, la comprensión buscaba empatar la realidad de quien recibe y de quien ofrece realidades diferentes; intentar establecer el clima para poder entender y lograr interpretar.

Hasta entonces la universalidad de la hermenéutica se había basado o en el escaso dominio de una hermenéutica textual, o bien se había orientado hacia una semiótica general, abarcadora de la interpretación de signos naturales; con Schleiermacher se colocan las bases pero en el campo específico de la hermenéutica como comprensión de las manifestaciones significativas del espíritu y del comportamiento humanos. Existe consenso a que la equiparación del discurso oral con el escrito conlleva una subvaluación de la distancia temporal que separa a una expresión comunicativa viviente respecto a los documentos escritos- una actitud que Schleiermacher transmitirá a casi toda la hermenéutica posterior.³²

³² Ferraris, Maurizio, *Historia de la hermenéutica*, op. cit., p. 110.

Por lo anterior Schleiermacher establece que la reconstrucción de un texto era histórica y adivinatoria y al mismo tiempo, subjetiva y objetiva. El intérprete asume toda su situación intentando adivinar la situación del autor. La hermenéutica parte de la situación de quien interpreta, y vuelve a ella después de haber interpretado la del autor.

Dijimos al principio que Schleiermacher representaba el inicio de una visión diferente para la filosofía, pero no fue así desde el principio, su intención surgió, ante la necesidad que permanecía de interpretar textos bíblicos. Logrando así, abrir paso para concebir de una manera diferente la realidad que percibimos, a través de las obras que otros escriben. Epistemológicamente más allá de las sagradas escrituras, la aportación de Schleiermacher determina una nueva relación cognoscitiva entre el sujeto y el objeto. En los autores anteriores a él, se explicaba el conocimiento en una simple relación entre sujeto y objeto. Siendo entonces, que por Schleiermacher se logra establecer un horizonte de significación en el acto mismo de conocer.

De las influencias más importantes que ejerce Schleiermacher es precisamente la que recoge Wilhelm Dilthey (1833- 1911). Este pensador se enfrenta a la necesidad de establecer los fundamentos para que las ciencias del espíritu sean independientes de las naturales. Durante la modernidad las ciencias naturales alcanzan grandes resultados que transforman la vida de los pueblos, ya que los científicos lograron construir el método que les diera la posibilidad de un camino preciso y sistemático para encontrar verdades de valor universal. Pero además de ser útil este método para las ciencias naturales, se buscó que se utilizara en otros ámbitos del conocimiento.

Dilthey intuyó que había un conjunto de conocimientos a los cuales no se podía acceder a través del mencionado método científico y lo primero que hizo fue establecer la diferencia entre los tipos de conocimientos, construyendo así el concepto de ciencias del espíritu, y lo hizo en la obra que publicó en el año de 1900, titulada: *Estudios para la*

fundamentación de las ciencias del espíritu. El objetivo central de esta obra era caracterizar a lo que debía llamarse ciencia del espíritu. Y la gran diferencia la estableció diciendo, que la categoría central de ellas, es lo que él llama: *la experiencia vivida*.³³

Dilthey se refiere a la experiencia vivida, como el momento particular de la vida misma. Hace la disección de este tipo de conocimiento, en el momento que concibe la posibilidad de comprender la vida en sí. Nada en el mundo de las ciencias naturales se comprende a sí mismo; la vida no se comprende en sí misma. Es decir, habría que establecer como tarea fundamental de las ciencias del espíritu, el comprender, para luego recomprender; vivir, para luego, revivir. La tarea de las ciencias del espíritu, a partir de Dilthey, es establecer límites históricos de la vida para poder conocer la realidad.

Es necesario advertir que

a pesar de las grandes diferencias entre las tradiciones empirista y hermenéutica de la filosofía de la ciencia, sus caminos van a tener puntos de encuentro. El primero de ellos es tal vez el acercamiento de Dilthey, de la comprensión de hermenéutica al modelo planteado por el empirismo, tratando de construir un método de las humanidades semejante al método desarrollado del empirismo. Este primer acercamiento se da desde el humanismo hermenéutico hacia el naturalismo empirista.³⁴

El instrumento para lograrlo es la hermenéutica, o dicho de otra manera; la interpretación, presentada como el método general de las ciencias del espíritu, ya que es éste método, el que permite la autocomprensión y la explicación de la vida.

Dilthey apunta su intención hacia la comprensión de la historia, es decir, comprender la vida de otros a partir de la propia, para poder criticar el conocimiento histórico. Esto implica conocer el entorno del acontecimiento que hemos de criticar. No podemos criticar sin conocer las circunstancias, porque caeríamos en un subjetivismo

³³ Reale G. y D. Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico III Del romanticismo hasta hoy*, Herder, Barcelona, 1995, p. 406.

³⁴ De Lira, José, *Karl Popper: controversias en la filosofía de la ciencia*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, 2008, p. 215.

frágil del conocimiento de la ciencia que se pretende construir. La historia de la vida, según Dilthey, no se resuelve únicamente con la aceptación o el conocimiento de los símbolos de la vida que se estudia, sino que implica además del conocimiento, establecer correspondencia entre los símbolos propios y los símbolos del texto que se estudia, logrando así el acontecimiento hermenéutico.

Algunos de los problemas que enfrentó Dilthey al establecer las nascentes ciencias del espíritu, fue precisamente, la crítica que surge de cómo es posible que un ser histórico pueda comprender, históricamente, a otro ser histórico. Finalmente, le critican cómo la vida se objetiva y cómo puede tener esa objetivación; cómo lograr algún significado para poder ser interpretadas y comprendidas. Tales preguntas, tal vez conforman un conjunto de paradojas que surgen a partir del proyecto de la Ilustración, porque al pretender el resultado claro y demostrable, la objetivación parece no superar el proceso de objetivación y la diferenciación del concepto de experiencia.

Durante el S. XX, a partir de las influencias del método fenomenológico de Edmund Husserl, Martin Heidegger se convierte en el primer gran expositor de la hermenéutica contemporánea.

El autor nacido en Messkirch, en 1889, doctorado en 1913, siendo rector de la Universidad de Friburgo a partir de 1933. Desarrolla plenamente una hermenéutica que adquiere una gran relevancia dentro de la filosofía contemporánea. El punto de partida de la teoría hermenéutica de Martin Heidegger es el análisis existencial, es decir, parte de la única realidad de la que puede darse cuenta, la humana. Dentro de la experiencia existencial, Martín Heidegger establece que el comprender es la fuente de la existencia humana. Habla del círculo hermenéutico, bajo esta estructura de existencia-comprensión-existencia, dado que toda comprensión muestra una estructura circular, puesto que dentro de un todo existencial se abre la posibilidad hacia otro todo, dándose

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sentido así a la existencia. Puesto que el conocimiento no es ya definitivo de todo lo que se percibe, sino que es la continúa construcción de todo lo que se percibe.³⁵

No es nuestro propósito hacer una profunda descripción acerca de la propuesta hermenéutica de Heidegger, pero es importante establecer, que el proceso de interpretación heideggeriano, se hace desde la realidad misma del sujeto. De tal manera, que diremos que el significado de un fenómeno, no depende sólo de un sujeto aislado que lo capte, sino que esta significación se da dentro de un contexto que es antecedente e ineludible, y que el sujeto que interpreta forma parte de esa misma significación. Dicho de otro modo, Heidegger establece que el significado es un acontecimiento que se da en un ambiente en donde se reúnen dos realidades, el contexto de quien da significado y el sujeto que interpreta aquello que significa.

Por otro lado, un elemento fundamental para la interpretación es considerar la historicidad como parte inherente al ser. Es decir, que la historicidad, como la existencia no son predicados en el ser, sino que son parte del ser mismo. Dado lo anterior, entonces Heidegger, afirma que el único ser que puede comprender, es el ser, o sea que la comprensión pertenece ontológicamente al ser humano.

Por naturaleza ontológica, el ser busca la verdad, y esto es otro de los elementos fundamentales a donde se dirige la intencionalidad hermenéutica, según Heidegger: el encuentro con la verdad, pero como algo que acontece, reconstruyéndose a través de la comprensión que se manifiesta a través del lenguaje. La realidad tiene más de un sentido, y existencialmente, estos son construidos a través de la interpretación, porque hay que ir de lo manifiesto a lo oculto, para llegar a la pluralidad del sentido. Es decir, el análisis existencial a través de la hermenéutica, Heidegger lo propone partiendo de la base de que la única realidad que se posee es una realidad ontológica, carente de significado, y precisamente a través de la comprensión, el mundo se resignifica y

³⁵ Ferraris, Maurizio, *Historia de la hermenéutica, op. cit.*, p. 196.

finalmente adquiere sentido, yendo de la experiencia física del mundo a los procesos semánticos internos de la realidad.

La comprensión entonces, nos debe llevar a la realidad originaria, y nos permite una interpretación del conjunto de la experiencia humana. El conocimiento válido, tiene que ver con la relación intérprete-interpretado, se da como una co-comprensión que lleva a una forma de vida y, ésta a una forma de ser.

En la obra culmen de *El Ser y el Tiempo*, el rector de Friburgo, nos delinea como se logra finalmente esta co-comprensión que nos lleva a una forma de vida y así mismo a una forma de ser. Para Heidegger, la hermenéutica es el intento para determinar la esencia de la interpretación, dicho de otra manera, establece la existencia humana a partir de la esencia hermenéutica. Con lo anterior llegamos al punto del cual se desprende la importancia que Heidegger da al proceso hermenéutico, ya que sin él, no podríamos pensar en que el trabajo ontológico de la búsqueda de sentido, así se diera. A través de la hermenéutica el hombre alcanza su sentido existencial, es una constante búsqueda de sentido para así lograr encontrar el para qué de la existencia.

El hombre no puede acceder al conocimiento en general y al de la ciencia sin lograr primero, la construcción de un sujeto que se dimensiona construyendo un lenguaje, es decir, interpretándose así mismo, es decir, que sólo podemos llegar al conocimiento del mundo después de haber comprendido la relación sujeto-objeto, como un acontecimiento correlativo, y que requiere de una plena significación.

Heidegger crea un proyecto hermenéutico de la existencia, por el cual se puede entrar a otro tipo de saberes, construyendo así, la totalidad de la realidad.

Finalmente, dentro de este breve recorrido histórico de la hermenéutica, encontramos a dos grandes pensadores que desarrollan plenamente el pensamiento de la hermenéutica George Gadamer y Paul Ricœur. Con respecto a George Gadamer, diremos que es el filósofo, que a partir de su obra *Verdad y Método*, construye todo un

referente hermenéutico. Gadamer nació en Marburgo, recibió influencia de la tradición neokantiana, además de la fenomenología que explicaba Scheler, siendo además discípulo de Husserl, Heidegger y Bultmann, como decíamos, está en la línea central de la hermenéutica, el lenguaje y las realidades históricas conocidas por la tradición, son un mensaje vivo que nos hacen conocer siempre más verdades y valores, que orientan nuestra vida hacia un futuro mejor. Propone una reconstrucción de la tradición humanista, a través del análisis hermenéutico de las diversas ramas de la cultura: arte, ciencias, filosofía, lenguas, literatura, ética, religión, etc., pero esto construyendo, lo que Gadamer entiende como círculo hermenéutico.

Para descubrir los valores del pasado debemos partir de nuestros prejuicios, es decir, conocimientos ya adquiridos y del diálogo con los hombres y con las cosas. El lenguaje de los seres y de los acontecimientos históricos, en especial de la escritura, nos revelarán las tradiciones culturales; según Gadamer, la historia es la maestra de la vida y nos enseña a realizar nuestro presente y proyectar nuestro futuro: "El proyecto de un horizonte histórico es, por lo tanto, una fase o momento en la realización de la comprensión, y no se consolida en la autoenajenación de una conciencia pasada, sino que se recupera en el propio horizonte comprensivo del presente."³⁶

La propuesta hermenéutica de Gadamer, supone entonces, la asimilación de una nueva idea de la comprensión, visualizando la totalidad de los saberes, como principio de organización para dar cuenta de la relación entre el sujeto y el objeto, pretendiendo así la reconstrucción de una llamada neohermenéutica. En donde se plantea una diferente forma de trabajar en torno a los problemas filosóficos, asumiéndose en primer lugar, como un ser histórico en donde a través del conocimiento de las tradiciones, puede lograrse finalmente, esa visión totalitaria del saber, ya que como dijimos, el presente se comprende a través, de esa visión constructiva del horizonte filosófico, y el

³⁶ Gadamer, Hans George, *Verdad y Método*, vol I, Sígueme, Salamanca, 1992, p. 377.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

objetivo de la llamada neohermenéutica es no caer en arbitrariedades y limitaciones de nuestros hábitos mentales que son esencialmente inconscientes, por lo tanto, debemos tener en cuenta lo que Gadamer entiende por precomprensión, en donde aclara todos los antecedentes de la idea hermenéutica de los románticos y fundamentalmente recrea la influencia de la fenomenología y del existencialismo.

El propósito que Gadamer arma, y que sirve de justificación de la reflexión hermenéutica, es que la filosofía no está fundamentada en la interpretación, como venía dándose desde la época antigua ni tampoco durante la época romántica, ni mucho menos la propuesta que hace Dilthey, sino más bien pretende en la generación de un compromiso científico para que funcione la comprensión, es decir, no busca contestar que debemos hacer, sino que describe lo que ocurre más allá de nuestro querer y hacer. Pretende superar el enfrentamiento entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu, puesto que la comprensión se encuentra en el ser mismo de las cosas, ya que el universo hermenéutico incluye todo acontecimiento extrahistórico y transhistórico, además de lo matemático y estético, por lo que podemos intuir entonces, que Gadamer pretende mostrar la producción de nuestra comprensión del ser, tanto en el arte, como en la historia y en el lenguaje.

El autor establece que los prejuicios entendidos como juicios erróneos deben ser corregidos, dicen que nosotros entendemos las cosas a partir del conjunto de conocimientos ya adquiridos, porque no somos una tábula rasa, esto es, de una mente vacía de conocimientos. Por esto, lo que conocemos, va recreándose en medio de nuestros prejuicios y con esto Gadamer explica la diversidad de juicios en torno a un mismo asunto, aclara que también existen prejuicios que están conformados en cada cultura, pero son los prejuicios erróneos, los que desfiguran, el análisis de la historia. Gadamer llama círculo hermenéutico, a los siguientes acontecimientos:

- 1) Las diversas interpretaciones del texto histórico. 2) Las condiciones previas del investigador, prejuicios, que se contrastan con los textos, hechos. 3) El diálogo entre el intérprete y el ser. Toda interpretación resultará transparente para cualquiera que mire las cosas mismas. 4) El influjo entre la historia y el lenguaje; la historia determina el lenguaje y el lenguaje interpreta la historia. 5) Interpretar las partes en función del todo y el todo en vista de las partes.³⁷

Paul Ricœur nace en la ciudad francesa de Valence, en 1913, fue amigo de E. Mounier, fue profesor de historia en Estrasburgo y a partir de 1956, en La Sorbona, posteriormente en 1966, se trasladó a la Universidad de Paris Nanterre y posteriormente trabajó en la Universidad de Chicago, falleciendo en 2005, en Paris después de haber fundado, una de las Universidades del país. La verdad, el yo, el mundo, los conceptos metafísicos, nos son datos que podamos descifrar en primera instancia en la conciencia, sino que todos ellos son engañosos, el sentido se encuentra más oculto, están tras ellos. El primer contacto que Ricœur desarrolla como propuesta antropológica, es que el hombre es una apertura al mundo de la cultura de los valores, de la trascendencia, lo gran influencia que en principio Paul Ricœur recibe, es el psicoanálisis, que lo lleva a pensar que se deben descifrar los mensajes que se reciben de manera general, en la vida del hombre, dicho de otra manera, los conceptos que tenemos son como mensajes en clave que debemos descifrar para descubrir la realidad que se oculta tras ellos, por lo tanto, fundamentado en el filósofo de la sospecha Sigmund Freud, afirma que hay que hurgar en los fantasmas del pasado para encontrar sentido de lo que cada persona es.

El recto método para llegar al fondo de la realidad es la hermenéutica, es el análisis interpretativo que tiene dos caminos; uno, el análisis del lenguaje. Este tiene un doble sentido: el directo y explícito, que algo nos comunica, y el oculto o latente que está implícito en el anterior, y que toca el fondo de la realidad. El segundo es, el análisis de la vida y de los hechos humanos, pues en ellos se revela el ser del hombre, que es el

³⁷ Rogel Hernández, Héctor, *Diccionario de filósofos. Doctrinas y errores*, Porrúa, México, 2007, p. 193.

principio de actividades y productos, que son el arte la sociedad, la cultura, la religión. Por lo que se ve entonces, la filosofía de Ricœur es humanista y existencialista, se enfoca a la comprensión y a la realización del hombre por la reflexión, la cultura, los valores, el progreso, las rectas relaciones humanas, y la orientación a la trascendencia.

Ricœur considera necesario sustituir la “vía corta” de la analítica del “*Dasein*” por “la vía larga” del análisis del lenguaje. De este modo, toda comprensión de sí deberá ir mediatizada por el análisis de los signos, los símbolos y, en general, los textos. O sea: la comprensión ontológica queda pendiente de la interpretación hermenéutica.³⁸

Son los símbolos por medio de los cuales nos comunicamos y son ellos quienes nos develan la interpretación que hacemos, es decir, son el objeto principal de la hermenéutica. Por lo tanto, “el lenguaje, como una significación a la manera de una problematización, ya que los símbolos son expresados con palabras, como lenguaje, son su representación en el sujeto. Tengo con esto una postura en el lenguaje simbólico, donde”³⁹ “nosotros que sólo alcanzamos a conocer símbolos hablados, que aún esos únicamente dentro del simbolismo del yo, no debemos olvidar jamás que esos símbolos, que nos parecen primarios en comparación con las formulaciones elaboradas e intelectualizadas de la conciencia del yo están ya en vías de incidirse y desprenderse de las raíces cósmicas del simbolismo.”⁴⁰

Ricœur realiza una hermenéutica histórica, ya que establece la realidad del yo como conciencia del pasado como un conjunto de símbolos que explican, simbólicamente el presente. El yo se establece en estado de equilibrio entre represiones y sublimaciones que hacen posible la paz y la convivencia. Por otra parte Ricœur dedica

³⁸ Maceiras, M. y J. Treballe, *La hermenéutica contemporánea*, Ed. Pedagógicas, Madrid, 1995, p. 105.

³⁹ Lariz Durón, Juan José, Tesis de maestría, *Ética interpretativa: Hermeneutización de la ética*, Universidad de Guanajuato, 2000, p. 28.

⁴⁰ Ricœur, Paul, *Finitud y culpabilidad*, trad. Alfonso García Juárez, Taurus Humanidades, Argentina, 1ª Ed. 1991. p. 174. Citado por: Lariz Durón Juan José, Tesis de maestría, *Ética interpretativa: Hermeneutización de la ética*, Universidad de Guanajuato, 2000, p. 26.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un serio estudio a la hermenéutica lingüística, partiendo de la idea de que la realidad es un mundo de símbolos, en este sentido toda la realidad es un lenguaje que nos habla y nos interpela y nos lleva aun conocimiento profundo de las cosas. “hay tres zonas en la que los símbolos emergen, el símbolo cósmico como proliferación de los dioses. Onírico en al interpretación de los sueños y poético en la metáfora y en el lenguaje figurado”⁴¹

El lenguaje es, el símbolo por excelencia y tiene una doble lectura: el sentido literal, explícito, y el sentido implícito, que es más profundo y que nos lleva a conocer la esencia de las cosas. En un estudio conocido como *La simbólica del mal*, Ricœur, profundiza la reflexión sobre la preferencia de expresar el mal en signos, símbolos o mitos. Así, Ricœur nos muestra que los símbolos y mitos son ricos en sentido, en significaciones. Esta solución que se ocupa en el lenguaje para referirnos indirectamente a algo que preferimos no enunciar da un “lenguaje doble, ambiguo.”⁴²

Este lenguaje que nos presenta dos estratos, uno explícito y otro implícito, nos muestra un lenguaje simbólico y problemático, en tanto lingüístico, como exegético:

En ambos casos se ve la necesidad de que la filosofía cuente con una herramienta para interpretar, para comprender los textos y los discursos de varios sentidos; es decir, la filosofía tiene que cultivar una parte interpretativa que es justamente lo que llamamos hermenéutica. Dado que el discurso unívoco y claro no requiere interpretación sino que ésta sólo puede tener lugar donde hay equivoco, o analogía, o varios sentidos, resulta que en el campo de los símbolos culturales, los mitos y otros textos semejantes —indispensables para conocer al hombre— es necesaria una actitud y una disciplina hermenéutica.⁴³

Finalmente para Ricœur, el objetivo de la hermenéutica es analizar el doble sentido del lenguaje, siendo que la interpretación aparece con una pluralidad de sentidos y por lo tanto, es necesario un arbitraje para determinar las suposiciones y sus límites.

⁴¹ Rogel Hernández, Héctor, *Diccionario de filósofos. Doctrinas y errores*, p. 227.

⁴² Beuchot, Mauricio, *Hermenéutica lenguaje e inconsciente*, Universidad Autónoma de Puebla, 1989, p. 20.

⁴³ *Id.*

El recorrido hermenéutico que ahora terminamos, se realiza básicamente para contextualizar la propuesta de la hermenéutica analógica, estableciendo así, los antecedentes que nos han de apoyar para la exposición y entendimiento de lo que finalmente nos proponemos, que es, la propuesta de la ética hermenéutica analógica.

2.3. La hermenéutica analógica

Mauricio Beuchot es el filósofo que hace la propuesta de un modelo de interpretación analógica. A través del desarrollo del pensamiento de este autor se encuentra el medio para lograr atender el problema de la interpretación en sí misma, a la necesidad de que esta cumpla sus propósitos y, sobre todo, la necesidad de responder al problema de la validez de las interpretaciones.

La hermenéutica analógica pudiera pensarse sólo como una propuesta metodológica, pero más que eso, pretende ser un modelo teórico de interpretación que está sostenido con fundamentos ontológicos y epistemológicos, y que consigue finalmente establecer una tesis metodológica

Mauricio Beuchot advierte que existen básicamente dos ideas de interpretación: primero que interpretar un texto es esclarecer el significado intencional de quien genera el texto, es decir, una visión univocista de la interpretación y a su vez puede aceptarse que los textos pueden ser interpretados infinitamente. Pero aquí surge el cuestionamiento acerca de quién finalmente da significado al texto: ¿el intérprete, la misma estructura del texto o las intenciones del autor? Beuchot propone que más que una intención del texto se parte de la conjunción de la intencionalidad del autor y de la intención del lector, que como ya hemos dicho, el lector se entromete en las intenciones del autor manifiestas en el texto.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Habrá que hacer una mezcla de criterios de verdad como correspondencia o adecuación a la intención del autor, con el hecho de que el lector se autointerpreta en la interpretación, sobre todo como posibilidades de desarrollo de su propio ser. De esta manera se rompe el círculo hermenéutico y se superan los presupuestos y los prejuicios pues lo que se da la final de la interpretación no es lo único que estaba al comienzo de ella. Y de esta forma también se puede admitir un progreso en la interpretación, ya que cada acto hermenéutico conduce a un resultado distinto de lo que ya se tenía al iniciarlo.⁴⁴

Dentro de los objetivos fundamentales de la hermenéutica que hemos venido mencionando es precisamente, la validez de las interpretaciones, porque se puede perder de vista que la interpretación puede ser válida o no, en tanto que puede ser única o multiplicarse al infinito, perdiendo la objetividad y al mismo tiempo la subjetividad, de tal manera que:

Lo primero que dará una hermenéutica analógica, será una acendrada conciencia de que no se puede alcanzar una interpretación perfectamente unívoca de un texto. Pero no por ello nos hemos de lanzar, desesperadamente, a una interpretación univocista totalmente ambigua, vaga, subjetiva, relativista. Se buscare una interpretación analógica, intermedia entre la univocidad y la equívocidad, aunque más inclinada a esta última porque en la analogía, aunque conjunta la identidad y la diferencia, predomina la diferencia.⁴⁵

Beuchot, en su tratado de *Hermenéutica Analógica*, enuncia lo que él llama los márgenes de la interpretación y hace referencia a Umberto Eco, diciendo que existen dos concepciones de lo que es la hermenéutica en nuestros días. Por un lado la llamada hermenéutica positivista que busca un solo significado de la intención dentro del texto. Es decir, que se reduce a la mínima posibilidad la polisemia. La segunda concepción a la que se hace referencia es, la hermenéutica romántica, es la multiplicación al máximo del significado de la intención que el autor da en el texto. La hermenéutica positivista, tiene como ideal la univocidad en todo tipo de manifestación y de manera particular en los textos que interpreta. Por lo tanto pretenden establecer los positivistas, la unidad de

⁴⁴ Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica hacia un nuevo modelo de interpretación*, op.cit., p. 54.

⁴⁵ *Ibid*, p. 56.

la comprensión. De manera contraria la hermenéutica contraria romántica un conjunto de posibilidades para dar significado a lo que el autor tiene la intención de decir, se plantea entonces, la espléndida equivocidad, cayendo en la tentación de recrear totalmente el texto, sin ninguna objetividad posible, dando cabida a todo tipo de subjetividad que modifica de manera irreductible el significado del texto.

En la tradición positivista, se llega a afirmar que las ciencias naturales y las ciencias sociales, lo mismo que la historia, los términos son unívocos, es decir, pretenden una unificación para poder entender, la ciencia que genera. Cosa más contundente sucede en la postura del positivismo lógico, ya que llega a afirmar que la veracidad del texto, sólo es posible en la unificación de los términos. Pero al paso del tiempo el grupo de pensadores que sostenían tales argumentos, fueron cayendo en contradicciones ante la imposibilidad de generar un lenguaje perfectamente unívoco y de una ciencia unificada, cosa que no lograron, ni en las ciencias naturales, ni en las ciencias humanas: “su mismo criterio de significado como lo verificable empíricamente y que rechazaba lo no unívoco era él mismo un enunciado inverificable empíricamente que se autorrefutaba.”⁴⁶

Por otra parte, el romanticismo, contemporáneo del positivismo, surgen y se desarrollan durante el S. XIX y como un movimiento que se ha identificado, como respuesta al proyecto de la ilustración, el romanticismo tiende al equivocismo, generando así un relativismo, en donde todas las interpretaciones posibles son válidas y además complementarias, por lo tanto cualquiera de ellas puede ser verdadera. Sobre todo cuando el texto es bíblico se llega a la exageración de que el texto dice lo que el lector quiere “o le conviene.”

Es decir, el intérprete, el hermeneuta, llega a conocer al autor mejor de lo que se conoce este, llega a superar el conocimiento que el autor del texto tiene de sí mismo, lo trasciende en cuanto a sus

⁴⁶ Beuchot, Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, op. cit., p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

motivaciones, intenciones, y contenidos conceptuales, de modo que no queda lugar sino para una interpretación de lo más objetiva que se pueda desear.⁴⁷

Hasta ahora hemos dicho entonces, que el univocismo positivista llegó a generar su propia contradicción, pero al mismo tiempo sucede lo mismo con el relativismo de la hermenéutica romántica: “en efecto el relativismo absoluto encierra contradicción semántica y pragmática.”⁴⁸

En este contexto, la hermenéutica analógica es propuesta para lograr el equilibrio entre ambas posturas; entre la hermenéutica positivista y la romántica. Ya que dentro de la semántica, lo análogo tiene un margen de variabilidad significativa que no puede llegar al univocismo, ni reducirse a la equivocidad, de tal manera que lo análogo nos evita caer en las contradicciones a las que ordinariamente, caen ambas posturas ya que lo análogo respeta las diferencias pero al mismo tiempo evita la absoluta diferencia.

Lo análogo abarca la llamada analogía metafórica, al mismo tiempo que la analogía de atribución y la analogía de proporcionalidad. Pues el modelo hermenéutico analógico, permite por su elasticidad interpretar tanto textos metafóricos como textos figurados y los no figurados, los históricos, los psicológicos y los sociológicos, ya que ni por la atribución, ni por la proporcionalidad, pierde su riqueza por sus diferencias, ya que al mismo tiempo pueden manejarse discursivamente.

De una manera particular, Mauricio Beuchot explica la analogía de atribución, explicando que ésta implica una jerarquía, en la que necesariamente existe un analogado principal, que se le atribuye el término de una manera más propia y los analogados secundarios son aquellos en que el término se les atribuye a partir de ese analogado principal, de tal manera que podemos afirmar que se le atribuye de manera más propia a los animales, y obviamente a los hombres, el término de vivientes y por

⁴⁷ *Ibid*, p. 27.

⁴⁸ *Id.*

analogía de atribución se les aplica a cosas que pareciera que tuvieran vida como los aparatos electrónicos, los automóviles, etc. Pero es necesario decir también que la analogía de atribución, implica varios sentidos de un texto, que deben organizarse de manera jerárquica, de tal manera que podemos decir que hay términos que le pertenecen más propiamente a un texto que a otro, así mismo la analogía de proporcionalidad implica, diversidad en el sentido teniendo como requisito proporciones coherentes, respetando la diversidad, es decir, buscando la proporción sin caer en lo desproporcionado: “lo analógico es una afán de domeñar lo que es dable de la interpretación, de suyo avocada a eso tan huidizo y difícil como es la comprensión del sentido.”⁴⁹

Finalmente dentro de esta exposición de la hermenéutica analógica, es necesario establecer cómo se logra el consenso dentro de la interpretación. Mauricio Beuchot nos ofrece dentro del modelo de la hermenéutica analógica, que el consenso se logra a través de la *phronesis*, que quiere decir la prudencia. Pero para llegar al ejercicio hermenéutico de la *phronesis* se encuentra frente a esta la tendencia de lograr el consenso de la interpretación por medio de la argumentación, ya que lógicamente bajo la estructura discursiva y racional se puede llegar a establecer principios que justifiquen y ordenen la posible interpretación de un texto, pero por otro lado está la discrecionalidad que el autor puede ejercer en el texto, lo que pudiera entonces contravenir al establecimiento de argumentos, pero es aquí en donde la misma hermenéutica analógica puede usarse para establecer puntos de contacto entre lo estrictamente racional que nos pudiera conducir al univocismo pero a su vez, superar la posibilidad de caer en el error del equivocismo, pero ya que la analogía tiende más a la diferencia apuesta por el ejercicio de la intuición prudencial del lector, “eso hace que en la discusión en la que se busca la convergencia de tradiciones intervenga un acto

⁴⁹ *Ibid*, p. 32.

prudencial (como el que se da en la emisión de hipótesis científicas y en la práctica de la traducción) que hace comprender y entenderse (y ese acto es de naturaleza analógica).”⁵⁰

La noción de prudencia que Beuchot utiliza tiene fundamento en lo que Wittgenstein llama *parecidos de familia*, ya que Beuchot afirma que tienen relaciones altamente analógicas. De tal manera que cuando se pretende traducir para no caer en la inconmensurabilidad de dicho acto, la analogía es la más adecuada, ya que la traducción unívoca no se logra las más de las veces y la traducción equivocada resulta ser inútil, por lo tanto sólo queda la traducción analógica aproximativa que guarda una jerarquía de traducciones que resultan ser más útiles que cualquiera de las dos posturas anteriores.

Finalmente intentaremos explicar qué es una interpretación analógica. Como hemos venido diciendo, dentro de la analogía predomina la diferencia, ya que por ésta captamos que existen diferentes tipos de textos, el literario, el psicológico, el filosófico, etc. Para utilizar el mismo ejemplo de Beuchot, diremos cuál es la posible interpretación que puede realizarse, del hecho histórico llamado el diálogo de los doce, en donde después de la conquista llevaron a cabo doce *tlamatinimes*, con los misioneros españoles, en donde a partir de una actitud univocista, tendríamos como resultado, una interpretación referencialista, en donde los hechos se narraran, sólo por referencias o por los referentes, y en una actitud equivocista, nos llevaría a abandonar las referencias para sólo buscar el sentido que pudo tener para aquellos que estuvieron involucrados en esa acción. En cambio en una actitud analógica, nos llevaría a tratar de involucrar ambas cosas asumiendo así la objetividad y la subjetividad, intentando la comprensión de los que ahí estuvieron haciendo más válida la interpretación. Para los sacerdotes aztecas, ese diálogo, tuvo un significado, y para los sacerdotes españoles otro, y no se

⁵⁰ Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica hacia un nuevo modelo de interpretación*, op. cit., p. 55.

trata de darle prioridad a ninguno de los dos, sino más bien de diferenciarlos: “será pues una interpretación que evite los extremos, los simplismos; será diferenciada matizada, que cobre conciencia de los énfasis que pone que resaltan.”⁵¹

Luego entonces, la hermenéutica analógica, nos acerca de una manera fehaciente al problema de la interpretación en el que evita la caída en los extremos, proponiendo como son se cae en alguno de ellos y logrando con ello, el establecimiento de la validez de la interpretación.



⁵¹ *Ibid*, p. 57.

CAPÍTULO 3

¿QUÉ ES LA ÉTICA HERMENÉUTICA ANALÓGICA?

La hermenéutica analógica no es sólo una propuesta metodológica, sino también un modelo teórico de la interpretación como presupuestos ontológicos y epistemológicos, y que, por supuesto, llega a una tesis metodológica.

Mauricio Beuchot

3.1. La ética hermenéutica analógica

El Doctor Mauricio Beuchot estima pertinente la construcción de un edificio ético, en el que establece cuáles son los elementos fundamentales; es decir, determinar el fin de la acción ética y definir el tipo de obligación moral. La interpretación de la vida cotidiana lleva consigo implícitamente un conjunto de relaciones en las que la ética tiene mucho que ver, por ejemplo, en el trascurso de nuestra vida constantemente estamos tomando decisiones que se realizan estableciendo puntos de comparación, entre una acción y otra, es decir, que interpretamos éticamente, lo que llamamos acto libre. A partir de esto

podemos preguntarnos de que manera la hermenéutica contribuye a comprender nuestra condición como seres:

también consideramos que una interpretación que nosotros mismos como agentes activos, inmersos en un mundo de encrucijadas, en las que tenemos que deliberar y elegir entre alternativas distintas que apuntan a fines o metas, debe efectuarse a través de una hermeneutización de la ética.⁵²

Dentro de la contextualización de de la ética con la hermenéutica analógica encontramos que en el seno de de la llamada filosofía posmoderna tienen como preocupación la vinculación de la ética con la hermenéutica es G. Vattimo quien manifiesta en su libro, *La ética de la interpretación*, que Gadamer en gran medida en su texto de *Verdad y Método*, encamina la hermenéutica hacia la ética, para que aquella le sirva de instrumento a ésta.

El sentido ético que se supone Vattimo alcanza a vislumbrar, es que Gadamer propone implícitamente una crítica a la metafísica tradicional y a su configuración final basada en el cientificismo. Lo anterior lo podemos fundamentar citando al texto que hacemos referencia:

el horizonte propio de la vida social pensada como 'acción de acto' o como *logos* que se da sobre todo en la lengua natural de una comunidad histórica. Así, es la ética, en cuanto *ethos*, costumbres, cultura compartida de una época y una sociedad, aquello que, en última instancia, 'desmiente' al científico y su característica pretensión de reducir la verdad únicamente a los enunciados experimentales comprobados por el proceder metódico de la ciencia matemática de la naturaleza. En esta misma línea de crítica al cientificismo, que *Verdad y Método* resume y formula de modo emblemático para toda la filosofía contemporánea.⁵³

Obviamente el planteamiento ético que pretendemos realizar se hace desde la hermenéutica analógica, ya que:

⁵² Álvarez Santos, Remedio, *Hermenéutica Analógica y Ética*, Torres asociados, México, 2003, p. 64.

⁵³ Vattimo, Gianni, *Ética de la interpretación*, Paidós, Barcelona, 1991, p. 206.

la analogía es mediadora, sirve de mediación, pero una mediación que no es contradictoria, sino que exige la coherencia, la medida, la proporción; que conecta los extremos de manera equilibrada, según la proporción, esto es según la proporción de cada uno de esos elementos y según lo exija su encuentro y su adecuación.⁵⁴

Dentro de la ética contemporánea la reflexión de los argumentos se contraponen a las éticas teleológicas y las deontológicas. Las éticas teleológicas buscan el logro de los fines que consisten esencialmente en lo que Aristóteles llama la eudemonía, en cambio las deontológicas tienen como fundamento la propuesta kantiana, una ética autónoma que no dependiera de otra cosa más que de sí misma, es decir fundamentada en la obligación de la ley.

Como hemos dicho anteriormente, es precisamente la propuesta kantiana la que desata un conjunto de discusiones de tal manera que hasta nuestros días se discute el espíritu del imperativo categórico y la necesidad de la búsqueda de la felicidad.

La ética de la felicidad propuesta por Aristóteles afirma que el acto moral es bueno o malo en tanto el objetivo que persigue, así que un acto es bueno moralmente si busca la felicidad. De manera contraria se configura el acto malo en tanto que produzca infelicidad. Aristóteles establece que la felicidad no es cualquier cosa; Beuchot haciendo referencia al pensamiento de Aristóteles menciona que la felicidad no puede entenderse como cualquier acción ni se identifica únicamente con el placer, sino que la felicidad es sinónimo de perfección:

se es feliz porque se alcanza la perfección; es más, en ella reside la propia felicidad. Y esa perfección del hombre es la virtud, la vida virtuosa, la vida plena en la que el individuo alcanza las virtudes que lo hacen llevar bien su vida personal y social.⁵⁵

Como hemos venido diciendo el filósofo que ha desarrollado ampliamente el tema de la hermenéutica analógica es el mexicano Mauricio Beuchot quien en su texto

⁵⁴ Beuchot, M., *Ética, op. cit.*, p. 107.

⁵⁵ *Ibid*, p. 109.

fundamental, *Tratado de Hermenéutica Analógica Hacia un Nuevo Modelo de Interpretación*, afirma: La hermenéutica analógica pretende colocarse como alternativa entre el univocismo y el equivocismo. Como es bien sabido, la analogía, es un punto intermedio entre univocidad y equivocidad, aunque da predominio a esta última.⁵⁶

Existen dos tipos de interpretaciones la que afirma que todo es absoluto y que la interpretación de la realidad es absoluta, y la que define a la realidad totalmente relativa siendo que la interpretación es al mismo tiempo relativa. La postura intermedia que ayuda a una diferente interpretación es la analogía. A partir de este instrumento analógico nos acercamos a la ética.

La ética comienza cuando reflexionamos críticamente sobre las costumbres y todo aquello que sustenta la toma de decisiones para realizar alguna actividad. La ética hermenéutica analógica tiene como fundamento teórico el modelo de interpretación de los textos, pero la principal intención es aclarar que este tipo de ética representa una respuesta clara y contundente a los tiempos que vivimos. Gianni Vattimo en el texto *Ética de la interpretación* afirma que “los mismos motivos por los cuales puede decirse que la hermenéutica tiene una marcada vocación de convertirse en ética,”⁵⁷ ya que se requiere una interpretación de cada uno de los hombres al mismo tiempo que de la sociedad. Se trata de una ética que responda a un momento cultural en donde los principios universales y al mismo y tiempo los valores que se pretendan establecer deben corresponder a un tiempo y a un espacio dentro de una comunidad de seres humanos con ideales que puedan ser alcanzables en un modo de vida. Se trata además de ser una ética hermenéutica de una ética analógica queriendo decir que esté basada en la noción de proporción que desarrolle la virtud. La analogía se encuentra en medio de una exagerada observancia de la ley que es estricta y rigurosa, y la exacerbada pasión

⁵⁶ Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, 3ª ed., Ítaca, FFyL, UNAM, p. 11.

⁵⁷ Vattimo, Gianni, *Ética de la interpretación*, op. cit. p. 205.

desbocada en medio de las cuales se propone un equilibrio proporcional, es decir el de una vida equilibrada abierta a la medida y al mismo tiempo digna de ser vivida: “una ética analógica como la que buscamos llevara a una vida equilibrada, pero no con el equilibrio rígido y hasta inalcanzable (por inhumano) de la univocidad; pero tampoco dejara caer en una vida desequilibrada, por la desproporción de la equivocidad.”⁵⁸

La ética hermenéutica analógica insistirá en el deber, en el ejercicio de la obligación que se obtiene cuando se practican las virtudes. Cualquier ética que se postule sin proponer el ejercicio de ciertas virtudes deja de tener sentido proponiendo un anarquismo absurdo.

La ética hermenéutica analógica evitará la interpretación univocista de la ciencia que defienden los más enraizados positivimos, pero no por ello fomentara el desarrollo de la interpretación equivocista de los relativismos y subjetivos. Pero para eso partirá de la plataforma ontológica, pero una ontología que ha sido interpretada dejando atrás su postura prepotente y violenta: “en otras palabras hermeneutiza la ontología, pero también ontologiza la hermenéutica,”⁵⁹ de esto brotara una ética que intenta empatizar lo que se hace y lo que se debe hacer al mismo tiempo buscara poner en consonancia el ser del valor.

Cuando decimos que la ética hermenéutica analógica parte de un fundamento ontológico lo que queremos decir es que partimos de la idea de que el ser humano es el punto de partida para la construcción de la ética, porque cada hombre representa el origen de la experiencia ética del mundo, ya que como lo estima el filósofo español F. Savater, “el hombre, cada hombre (aceptaremos ahora una supuesta posición individual como hipótesis de partida), es lo que hace y se hace en actividad. Pero la

⁵⁸ Beuchot, M., *Ética, op cit.* p. 72.

⁵⁹ *Ibid*, p. 73.

acción crea inmediatamente una relación, entre el impulso dinámico del que brota y la resistencia del mundo de cosas sobre el que ejerce.”⁶⁰

El hombre es el originario artífice de la experiencia ontológica del mundo de tal manera que la posibilidad de la hermenéutica analógica surge de la situación particular de los seres humanos, puesto que como Aristóteles distinguió las clases de actividad humana por un lado la praxis intransitiva que consiste en el puro ejercicio del sujeto y la poiesis transitiva que consiste en hacer algo y deja como algo como producto. Las artes y las técnica responden a la poiesis mientras que las virtudes o el ejercicio de la cortesía son las practicas en el sentido aristotélico ambas actividades humanas forman parte del acontecimiento que llamamos ontológico porque ambas reclaman el fundamento que es cada ser humano.

A partir de esta concepción ontológica llegamos a la posible interpretación del ser siendo al mismo tiempo que el ser ha de interpretar ontológicamente.

La ética hermenéutica analógica fomenta la realización plena del ser de cada humano, pero a su vez planteará cierta universalización buscando el equilibrio entre la manifestación particular de los sujetos en sus principios y voluntades, pero al mismo tiempo buscando cierta universalización teniendo como propósito la conformación de una comunidad y de una cultura, “de lo que se tratará, sin embargo es de encontrar los límites en ese universalismo, para darle una adecuada contextualización, que permita su aplicabilidad en los casos concretos de los principios o leyes generales que alcancemos a levantar por encima de lo particular y lo concreto.”⁶¹

Por otro lado debemos establecer que existen un conjunto de semejanzas entre la ética y la hermenéutica, primeramente diremos que ambas son teóricas y prácticas y que como son teóricas, ambas están conformadas, por un conjunto de principios de

⁶⁰ Savater, Fernando, *Invitación a la ética, op. cit.*, p. 16.

⁶¹ Beuchot, M., *Ética, op. cit.*, p. 73.

reglas y normas, que buscan un fin determinado. Son prácticas en tanto que, los principios y las normas, se aplican a una actividad en concreto

Dentro del contexto que anunciamos en el principio del fin de la metafísica, de lo único que se puede hablar, lo único que se puede argumentar es una ontología débil en donde el sujeto débil es casi una sombra que se pierde entre las redes de la comunicación y la exacerbada tecnología que evade la ineficaz conciencia del posible sujeto. Al no haber modelos o estructuras fijas, lo que se presenta como posibilidad es el relativismo que, como parte de su estructura interna, termina postulándose como algo absoluto y cuando ésta intenta realizar la interpretación se está tanteando una ética hermenéutico equivocista. Beuchot pone en el horizonte del desarrollo filosófico contemporáneo la posibilidad de que se puedan tocar los argumentos antagónicos de la ética hermenéutica equivocista y la posible ética hermenéutica univocista. Así una ética hermenéutico analógica nos permite ir de la teoría a la práctica, de lo universal a lo particular, de la ley a la acción; pues aunque tienda a lo particular de la acción, no debemos olvidar como determina Beuchot que lo hace de manera proporcional, es decir, conservando algunas reglas que, aunque sean pocas, servirán de guía para la conducta moral.

El mismo filósofo mexicano orienta al establecimiento de un conjunto de normas cuya función sirva como alumbramiento del camino que ha de seguirse en la definición de las conductas morales. El origen de estas normas guía serán como producto del consenso comunitario (dos o más) para conseguir el acuerdo necesario que produzca conductas acordadas por medio del diálogo y la organización social, evitando la racional absoluta imposición de la ley y así mismo evitando la ley del más fuerte relativa y muy particular. Consideramos que la ética como la que aquí proponemos nos brinda una gran posibilidad de acción, siempre guiada por la proporción como característica fundamental de la analogía.

Beuchot apuesta por la *phronesis* que no es otra cosa que la analogía puesta en práctica. Pero también apunta, para que se pueda dar el consenso, se tiene primero que establecer una argumentación justamente *phronética*, misma que propicia el entendimiento y comprensión entre los miembros que integran dicha comunidad, en palabras de Beuchot, “una ética de la *phronesis* no tiene una universalidad cerrada, unívoca; pero tampoco una universalidad equívoca y contundente de la persona única e irrepetible situada en la historia, pero no de una manera evanescente y huidiza.”⁶²

Finalmente en una ética analógica se reunieran en el límite la ética de los principios y la ética de las consecuencias, la ética de las leyes y la ética de las virtudes. Al apelar a principios, se dejará delineada la conducta amplia pero firme, de modo que no se tenga que dejar todo a la consideración consecuencialista, es decir la evaluación de la conducta moral por las consecuencias de las acciones.

3.2. La libertad desde la ética hermenéutica analógica

La libertad es el acto humano que le da a cada persona la posibilidad de elegir cosas, personas y hechos. Para la realización plena del acto libre se requiere de dos elementos que hemos explicado anteriormente y conforma los elementos estructurales de la libertad que son la inteligencia y la voluntad, que en el contexto de la analogía hermenéutica Mauricio Beuchot las llama “intencionalidades” que debemos entenderlas como las potencialidades propias de la persona humana que se traducen en facultades de conocer y de querer. El patrimonio de la inteligencia es el conocimiento, así mismo el de la voluntad es el querer ambas debemos entenderlas como la base en la que se construye la libertad.

⁶² Beuchot, M., *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, op. cit., p. 129.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Fernando Savater en su obra *La tarea del héroe* explica que la libertad es posible si sólo existe una intencionalidad ontológica, “nadie puede no querer lo que quiere: aunque no pudiera no ser libre para hacer lo que quiere, siempre lo es para querer lo que quiere.”⁶³ Es decir que esta intencionalidad es la fuerza que nos identifica como seres humanos al querer siempre ser algo en el mundo que finalmente se transforma en actos libres. En este contexto el ser humano siempre busca el bien aunque en muchas ocasiones se equivoque en el bien que elige ya que la libertad siempre tiende hacia la obtención de un bien pero esta elección de bien implica necesariamente el empate de la inteligencia y la voluntad, que se conozca plenamente lo que se puede elegir y al mismo tiempo que se quiera lo que se puede elegir. La inteligencia y la voluntad son los medios que ponen a la persona en el mundo ya que lo capacita para reconocerse como un ser diferente a todo lo demás y que puede para sí un logro transformado en un bien que se interpretara como un desarrollo pleno de la persona.

La inteligencia y la voluntad ponen al mundo delante del hombre porque son ambos los que descubren lo que puede ser elegido por cada hombre.

La inteligencia y la voluntad hacen que el hombre pueda elegir las cosas, las personas y los hechos pero no viceversa, porque sucede que existe la posibilidad de que el mundo elija y determine lo que el hombre, es dicho en otros términos el hombre es el hacedor del mundo a partir de su libertad y no debe esperar que el mundo le de identidad. “Si el mundo es para la persona esta triunfara pues el mundo es su gran oportunidad, pero si él es para el mundo se confundirá en el, quedara reducido en medio de él sin distinguirse de él, o vivirá temiendo al mundo.”⁶⁴ La libertad, es entonces, el camino que hay que seguir para la realización del ser humano en el mundo, es el entrecruce entre la inteligencia y la libertad en donde la inteligencia revela lo

⁶³ Savater, Fernando, *La voluntad disculpada*, Compendios Taurus, Barcelona, 2003, p. 323.

⁶⁴ Herrera Aguilar, Jesús María, *Persona, educación y valores. Principios y conceptos desde la hermenéutica analógica*, Torres asociados, México, 2008, p. 55.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

bueno y lo malo que existe en la realización del acto libre. Hemos dicho que la inteligencia es el conocimiento o la conciencia del mundo y de sí mismo, ya que cada persona establece una relación con el mundo a través de la conciencia que es el fundamento con el que distingue cada cosa el valor que se produce en la relación ontológica entre el hombre y el mundo. Entendemos aquí a la conciencia como el espacio en el que el ser de cada cosa se revela al hombre, es el puente que hay que cruzar para encontrarse con el sentido el para qué de cada persona, cosa o hecho. Con lo anterior queremos aclarar que la conciencia no sólo determina lo bueno o lo malo de cada persona, cosa o hecho, sino que además, la conciencia es el instrumento que nos pone en contacto con los procesos “interiores” de cada persona y con el mundo exterior determinando los límites de cada cosa, es decir, la conciencia define nuestro propio ser y el ser de cada cosa porque sólo así podemos entender que la libertad es el acto que manifiesta el conocimiento que el hombre tiene del mundo y de sí mismo, no podemos suponer que la libertad es un acto sin conciencia porque caeríamos en la plena confusión de los actos humanos. La conciencia es pues el instrumento revelador de esa intencionalidad de ser cada uno según su contexto.

Dentro de la hermenéutica analógica la conciencia es tanto el instrumento que nos da a conocer el mundo como el instrumento que nos revela lo que es posible analogar entre lo bueno y lo malo de personas, cosas o hechos.

La voluntad es la fuerza transformadora del mundo es el instrumento con lo que cada ser humano dice al mundo lo que quiere y porque lo quiere; “no se trata aquí de un querer entre otros, de un querer que puede despertársele pero que también puede no sentir jamás, sino de la entraña misma de su querer ser, del querer que hace hombre al hombre,”⁶⁵ es decir, el querer es entonces la fuente de energía que lleva al hombre a

⁶⁵ Savater, Fernando, *invitación a la ética*, Anagrama, Barcelona, sexta edición enero 2005, p. 56.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

distinguirse de los otros hombres ya que todos los hombres ontológicamente tienen un querer diferente,

los estoicos decían: *velle non discitur*, a querer nadie puede ser enseñado. En último término la voluntad que tiene cada individuo es un componente de predisposición, una facilidad espontánea o una dificultad congénita que pueden ser orientada paleadas, pero quizá nunca extirpadas del todo...la voluntad tiene, pues, alcance universal, aunque las formas de su manifestación y las gradaciones de su prepotencia según los individuos y las culturas son sumamente variables.⁶⁶

Mauricio Beuchot ve a la libertad como lo que hemos explicado aquí, un entrecruce entre la inteligencia y la libertad. En su texto *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico* nos explica que cuando interactúa la inteligencia y la voluntad se cumple con la condición de posibilidad del acto libre, ya que la libertad la entiende como el ejercicio de la inteligencia y la voluntad y es interacción simbiótica, es decir, que si no hay inteligencia o si no hay voluntad, la libertad es imposible.

La libertad es entonces en primera instancia la capacidad de autodeterminación, siendo este término analógico puesto que coloca al hombre entre la irracional indeterminación o el absoluto racionalismo de la determinación.

La indeterminación pretende una libertad absoluta como la plantea el filósofo francés J. P. Sartre que afirma que el hombre es un esclavo de la libertad.

Dostoievsky escribe: si dios no existiera, todo estaría permitido. En efecto, todo está permitido si dios no existe y en consecuencia el hombre está abandonado porque no se encuentran ni en sí ni fuera de sí una posibilidad de aferrarse. No encuentra ante todo escuelas. Si en efecto la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás explicar por referencia a la naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad... Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.⁶⁷

⁶⁶ *Ibid.*, p. 57.

⁶⁷ Sartre, J. P., *El existencialismo es un humanismo*, ediciones Peña hermanos, México, 1998, p. 18.

La consecuencia de pensar que la libertad hace al hombre esclavo de ella es que se genera una actitud relativista que no distingue grados de maldad o bondad porque todo está permitido, porque no existen límites. Al no existir dios, desaparece la posibilidad de un orden, y esto dicho en el contexto mismo de Sartre sin querer acertar con esto la existencia de dios, sin querer nosotros la existencia de dios puesto que ya que el autor coloca a dios como el paradigma del que emana la posibilidad de la libertad de tal manera que dice: “dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni delante ni detrás de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas.”⁶⁸

La libertad entendida como indeterminación nos revela fehacientemente la equivocidad que tiene como característica la equivocidad narcisista que dentro de nuestro contexto contemporáneo Mauricio Beuchot lo identifica como el *junior*: “el hombre alcanza de libertad lo que su conciencia le arrebató al inconsciente. En esta labor, en este proceso no puede avanzar el hombre sólo necesita de otro, de alguien que le ayude a no caer en el autoengaño del narcisismo propio, que falsee la imagen o idea de uno mismo.”⁶⁹

Dicho de otra manera la equivocidad ante la libertad nos lleva a concluir que todo es posible, que no existen límites más que la autocomplacencia en todos los sentidos en donde la característica principal es el absoluto olvido por los demás encerrándose en un autoengaño pretendiendo alcanzar todos sobre los otros.

Por otro lado la libertad entendida como la aceptación del destino como principio ordenador de la voluntad y de la inteligencia del hombre nos lleva irremediablemente a la univocidad. La concepción univocista de la libertad nos lleva a

⁶⁸ *Id.*

⁶⁹ Beuchot Mauricio, *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico*, fundación Emmanuel Mounier, México, 2005, p. 34.

entender que todo tiene ya un principio y un fin y que nada puede cambiar. Tenemos algunos ejemplos de cómo la libertad está sometida a una preliberación de alguien que manda y decide, por dar un ejemplo, el determinismo biológico y psicológico que defiende el psicólogo Sigmund Freud por que dio al inconsciente la capacidad de condicionar la conducta del hombre ya que biológicamente estamos condicionados a la sublimación de los instintos que genéticamente recibimos de la naturaleza y que a su vez determina la conducta social y esencialmente sexual de las personas de tal manera que si llevamos esto hasta sus últimas consecuencias no es la inteligencia ni la voluntad la que nos mueve sino nuestro inconsciente de tal manera como dice Beuchot: “estos determinismos se agravan por el hecho de ser inconscientes.”⁷⁰

El segundo ejemplo que tenemos para explicar es el determinismo univocista. Dentro de la libertad está la predestinación del hombre ante una concepción ultraconservadora de la religión en donde se concibe a dios como el gran manejador del destino del hombre, en donde es la idea absolutista la que permea los actos libres de cada persona, en donde es la predestinación, el dictamen del sentido de la existencia de cada uno de los seres la que da la dignidad suprema de dios, por lo tanto, es necesario advertir que una concepción irracionalista de la religión traería como consecuencia una visión de una libertad manipulada, es decir, determinada.

Hemos expuesto las dos nociones contrarias de la idea de libertad, en donde finalmente nos niegan la posibilidad del acto libre de sí mismo, ya que la indeterminación deja al hombre en el riesgo absoluto del error, es decir, le niega la posibilidad de acertar en sus actos libres y, por otro lado la determinación niega la autonomía que pudiera ofrecerle la voluntad y la inteligencia de cada persona. Así, la libertad debe entenderse como la capacidad de la autodeterminación, es decir, una concepción analógica de la libertad que no procura el ejercicio descarriado de la

⁷⁰ *Id.*

equivocidad pero tampoco propone la visión única sin posibilidad de elección y del ejercicio de la libertad, y de la inteligencia como pretende la visión unívoca de la libertad.

La autodeterminación coloca al hombre ante el horizonte ontológico de su voluntad y su inteligencia, en donde cada hombre verá delante de sí la posibilidad de elegir prudentemente lo que su querer ser en el mundo lo llame hacer, teniendo como clara intención el ejercicio pleno de la inteligencia, es decir, de su conciencia. La libertad analógica debe entenderse como el acto prudencial en donde la voluntad establece límites, tanto de las personas, como de las cosas y también de los hechos. La inteligencia revelará el punto analógico entre lo que prudentemente es posible y lo que irracionalmente es imposible.

El hombre *está hecho* para elegir, porque como ya hemos dicho, la libertad humana es la condición necesaria para que el hombre pueda alcanzar sus fines en este mundo, que es, alcanzar la plenitud de la felicidad a través de la libertad. “La autodeterminación implica la conciencia de que el espacio de libertad en cada decisión es casi siempre muchas de las veces muy poco legible, visible e inteligible; casi siempre tenemos pocas posibilidades, y una gran tarea de la persona madura es saber construir posibilidades, para que su mundo de posibilidades se amplíe.”⁷¹

La capacidad de construir nuestra libertad es conocer lo que podemos elegir y, querer lo que podemos elegir. Para poder ser libre debemos elegir lo que conocemos y lo que queremos, la libertad no consiste en elegir cualquier cosa sino sólo aquello que precisamente, esta dentro de nuestro horizonte de elección en el conocer y en el querer. De aquí se desprende entonces la transcendencia de la libertad dentro de la ética

⁷¹ Herrera Aguilar, Jesús María, *Persona, educación y valores. Principios y conceptos desde la hermenéutica analógica, op. cit.*, p. 55.

hermenéutica analógica, ya que nuestro acto libre es el poder dar una interpretación de lo que somos ante la posibilidad de elegir.

La libertad analógica tiene diferentes dimensiones. La dimensión cuando se eligen cosas, cuando se eligen hechos y finalmente cuando se eligen personas. Cuando en el acto libre lo que está por seleccionarse son objetos, se asume que la responsabilidad del acto recae de manera directa sobre lo que se hace y el fin que persigue aquello que se elige. Como ejemplo de esto es lo que el hombre ha hecho con el desarrollo del conocimiento científico y tecnológico. Sobre él recaen las consecuencias cuando elige qué hacer con las cosas que construye o destruye y, le llamamos analógica a esta dimensión, porque no puede ser absolutamente responsable univocistamente, ni puede ser a la vez absolutamente irresponsable equivocistamente, dado que somos parte de ese todo llamado humanidad, en donde icónicamente aceptamos la responsabilidad de lo que los hombres hacen pero analógicamente.

El hombre es antropológicamente análogo en la visión del microcosmos y del macrocosmos, ya que en su calidad de análogo icónico del universo se parte de la idea que la iconicidad es la capacidad de reflejar en sí mismo el todo como una parte. Con esto queremos fundamentar que cada hombre representa a la totalidad de la humanidad y que dentro de la totalidad de la humanidad, cada persona representa una experiencia diferente de esa totalidad, cuando el hombre actúa sobre la naturaleza, sobre el mundo de las cosas analógicamente, cada hombre es el responsable de su acción, pero a la vez, toda la humanidad asume la responsabilidad de los hechos.

En la segunda dimensión, que es sobre los hechos, el hombre de la misma manera analógica es libre, ya que como sociedad formamos parte de un todo, pero simultáneamente, ese todo llamada sociedad, está conformada por individuos que responden y asumen las consecuencias de actos sociales y a la vez individuales reflejándose así una vez más la iconicidad, en palabras de Mauricio Beuchot:

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Estudiando la condición humana, o la naturaleza humana, en su carácter de microcosmos, de icono y de diagrama de la naturaleza universal, podemos ver cómo se puede edificar una ética que corresponda al ser humano. Y lo haremos apoyados en la iconicidad del hombre, ya que en sus fragmentos reduce el todo, en el conocimiento fragmentario que tenemos siempre de él, podemos alcanzar el conocimiento de la totalidad que es.⁷²

La tercera dimensión en la que analógicamente se da la libertad es precisamente el acto más distintivo de la humanidad, que ya hemos mencionado en otro momento, es precisamente la capacidad que el hombre tiene de ser libre ante otros seres humanos; poder poner en el horizonte de elección a otro ser humano. La libertad en su más alto nivel es cuando se construye el acto moral, es decir, que el beneficio o perjuicio que se genera se da en el ser de otra persona.

Analógicamente el hombre es libre en el acto moral porque ante el absoluto relativismo equívoco de la posibilidad de elegir a cualquier ser humano, de manera paradójica la elección se convierte en unívoca cuando se elige a una sola persona, ya que el acto moral es de persona a persona, de sujeto a sujeto, de humano a humano. En donde cada uno representa una experiencia diferente del ser en el mundo porque cada uno es una parte del todo: “vemos el todo en el fragmento, en el fragmento vemos el todo, aun sea de manera hipotética, conjetural, casi adivinatoria. Y en esto vemos que el ser humano como si fuera el microcosmos que abarca todas las dimensiones del ser, contiene en si mismo todas las cosas”.⁷³

El hombre intencionalmente realiza el acto moral cuando le manifiesta a otro ser libre su intencionalidad por medio de sus ideas y sus sentimientos, que son los elementos que construye lo que hemos explicado como acto moral. El pensamiento y el sentimiento que se comparten son el fundamento del acto moral, y así a través de un proceso de conocimiento y de apasionamiento, se genera el acto libre, ya que con el

⁷² Beuchot M., *Ética*, op. cit., p. 100.

⁷³ *Id.*

intercambio de ideas y de emociones, o se opta por la persona, o se renuncia a ella misma teniendo como necesario ese proceso.

Las personas comparten el ser por medio del conocimiento que tienen los unos de los otros construyéndose la posibilidad de la experiencia del valor con el otro. La analogía en el acto libre que define al acto moral, se establece a partir del dinamismo que representa la experiencia del ser con los otros. Unívocamente no podemos aceptar que el acto moral sea el resultado de un esquema parcial, único y definido para cada persona, pero tampoco puede convertirse en un acto relativamente equívoco en donde el ser de cada persona queda anulado. Así, existe analógicamente la experiencia del ser que soy a través de las preferencias ontológicas de cada quien que se manifiesta y se reflejan en medio de los otros con los otros. Esto lo decimos con el antecedente de que por medio de los otros, las personas se reconocen y se realizan generando valores y trascendiéndose a cada uno de manera individual. Pero esto es posible partiendo de la concepción necesaria del amor propio:

El hombre, cada hombre, se ama así mismo: se ama así mismo por que cada cual es para así mismo la condición de posibilidad imprescindible de todo lo demás. Si no me amase así mismo no podría amar ninguna otra cosa, pues todas le llegan a través de sí; en cuanto ama cualquier otra cosa, se ama así propio como requisito necesario de la cosa amada. Cuando amo, me amo; cuando me amo, siento las bases para poder amara a los demás. Amo lo que me conviene, esto es, lo que conviene conmigo, lo que me es compatible y contribuye a consolidarme; aborrezco lo que me excluye, lo que me contraría, lo que me aniquila.⁷⁴

Con lo anterior queremos establecer que el microcosmos, del que habla Beuchot, ha de construirse sobre el cimiento del amor propio del conocimiento de sí mismo y de la aceptación incondicional que se debe tener por uno mismo. Estamos abiertos a la experiencia de los demás, moralmente hablando, en tanto que soy lo que quiero ser, aunque es necesario advertir que no es el resultado espontáneo, sino el resultado de un

⁷⁴ Savater Fernando, *la ética como amor propio*, Mondadoris, España 1991, p. 213.

proceso paulatino a través de la experiencia en el ser en el que se va logrando esta capacidad de elección con los demás, así es cómo se logra la construcción tanto de ese amor propio como la construcción del acto moral. Beuchot al respecto nos comenta:

Esto nos habla ya de que tiene intencionalmente todas las cosas, esto es tiende intencionalmente a todas ellas, tiende su intencionalidad polarizada hacia todas ellas de modo que ya, por lo pronto se dé su intencionalidad cognoscitiva y evolutiva, conceptual y emocional, por no decir que también tiene una intencionalidad de ser u ontológica. Pues bien, el ser humano, como análogo e icónico, se nos presenta como núcleo de intencionalidad, como foco de intencionalidades que surgen de él mismo, como posibilidades y busca su actualización o realización.⁷⁵

El acto moral es pues, la expresión de la intencionalidad del amor propio por medio de los demás experimentando analógica y ontológicamente la posibilidad de elegir, es decir, de la experiencia más propiamente de la libertad, “así, pues, si partimos del ser humano como núcleo de intencionalidad, encontraremos que esa intencionalidad es cognoscitiva, volitiva e incluso entitativa, y pro tiende a muchos objetos. El hombre, en cuanto a microcosmos, esta intencionalizado hacia todas las cosa porque esta cargado intencionalmente de todas ellas, y tiende a ellas como el conocimiento y como el deseo.”⁷⁶

La libertad entonces logra colocarse en la instrumentalización del ser humano, logra que el hombre alcance sus fines pero también la realización de los demás, de las cosas, de las personas y de los hechos: “ya el deseo de conocerlas implica ambas intencionalidades; mucho mas el deseo de interactuar con ellas o intervenir en ellas sobre todo respecto a los demás seres humanos.”⁷⁷

La libertad implica la realización plena de la intencionalidad ontológica en el mundo. La libertad nos enfrenta a elegir para poder ser en el mundo y especialmente en la moral.

⁷⁵ Beuchot M., *Ética*, p. 100.

⁷⁶ *Id.*

⁷⁷ *Id.*

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Dentro de la libertad es necesario advertir que existen tres momentos que constituyen temporalmente el acto libre. El primer momento supone el conocimiento que revela la conciencia a través de la inteligencia de cada una de las cosas, personas o hechos que se pueden elegir, es decir, delante del horizonte de elección, la inteligencia distingue las diferencias que existen entre lo que se pretende elegir; la inteligencia separa ontológicamente los objetos de elección ofreciendo los grados de maldad o bondad que cada uno de ellos ofrece. Por otro lado, la inteligencia debe emparejarse con la voluntad para generar atracción sobre algunos de los objetos, personas o hechos que se puede elegir.

El segundo momento de la libertad es precisamente cuando se elige lo que finalmente la inteligencia y la voluntad decide. Es lo que propiamente se llama el momento presente del acto libre cuando se reciben los beneficios, cuando se opta plenamente.

El tercer momento del acto libre es cuando se genera la responsabilidad de lo que se eligió. Todo acto libre tiene una consecuencia material y moralmente, tales consecuencias se resumen en un acto de responsabilidad consumándose así el círculo del acto libre generándose la analogía de los hechos en donde se percibe como a través de la interpretación analógica se determina como la libertad proyecta la personalidad de quien elige y el mundo, el contexto en donde se realiza la libertad.

Por medio de los tres momentos del acto libre podemos definir que la libertad se encierra en un círculo de conocimiento, de voluntad y de acción. La humanidad tiene como fin ontológico la transformación del mundo a beneficio de él mismo, y esto ha de realizarse considerando lo que implica el acto libre, es decir, conocimiento, acción y responsabilidad que al fin de cuentas son precisamente los tres momentos de la libertad que aquí hemos expuesto. Por que

ser capaz de construir nuestra libertad es saber pensar para dar propuestas y poder construir nuestro horizonte de posibilidades; no de ir y querer tomar todo gratis, no solo con extender la mano como lo haría el caprichoso ni delimitarnos a obedecer ciegamente como lo haría el determinista, de forma mediocre por que se conforma con obedecer al pie de la letra las normas, no distingue sino que confunde la libertad con estar cumpliendo por cumplir.⁷⁸

Para concluir este punto diremos que el ser humano dentro de su capacidad de libertad elige dentro de sus procesos personales de existencia, por medio del reflejo que se da a través de las cosas y de las personas. La capacidad de la libertad que es implícita en el ser humano, requiere de responsabilidad dentro de su dimensión ética, ambas cosas, la libertad y la responsabilidad, no son algo añadido a la dimensión ética del hombre sino que emanan de la persona misma. Concluyendo diremos que la libertad conduce al ser humano hacia la trascendencia del acto ético. Beuchot lo afirma de la siguiente forma: “el ser humano entendido como persona tiene una capacidad de racionalidad en la que esencialmente existe en la que se da la intención por pensar para hacer el bien, es una razón que busca la virtud. Acto que solo puede darse en el contexto propio de la libertad.”⁷⁹

3.3. Los valores desde la ética hermenéutica analógica

Durante el siglo XX, la ética y la axiología han manifestado una importante relación, porque los valores, que son el tema de la axiología han formado parte importante en la estructura teórica de la ética.

La axiología o teoría de los valores es la reflexión filosófica que se realiza sobre lo que el ser humano considera como valioso. Existen diferentes tipos de valores según la axiología y uno de ellos es el valor ético, de tal manera que el hombre realiza gran parte

⁷⁸ Herrera Aguilar, Jesús María, *Persona, educación y valores. Principios y conceptos desde la hermenéutica analógica*, p. 62.

⁷⁹ Beuchot M., *Ética, op. cit.*, p. 100.

de su vida en torno a la realización del valor ético, razón por la cual, la ética realiza una importante reflexión en torno al valor: “el valor ético es uno de los principales tipos de valores, aquel que además de ser deseable para el hombre conduce al valor ético y por lo mismo cumple con el imperativo ético”⁸⁰.

Lo anterior nos da pie para introducirnos a un conjunto de reflexiones que ordenan y justifican el por qué la conducta ética refleja actos valiosos y que dan razón de nuestra manera de actuar en relación a los demás. Los valores principales para el ser humano son los valores éticos porque a través de ellos manifestamos nuestra intencionalidad, y manifiestan nuestra manera de ser en el mundo.

Algunas cosas en la vida del hombre son importantes en tanto que son valiosas para él, pero, ¿cómo saber qué es eso que hace valiosas a las cosas?, y de aquí surge la pregunta histórica acerca del origen del valor, que consiste en reflexionar si los valores surgen en las cosas mismas o es un acontecimiento en la mente del hombre aislado de las cosas en sí mismas, y creemos que es el punto de partida para la axiología. Para entender esto es necesario explicar primero cuáles son algunas de las características fundamentales del valor iniciando con una definición de valor: “la definición nominal de valor es simplemente aquello que vale o es apreciable o estimable para alguien,”⁸¹

Podemos acercarnos más claramente a lo que es esencialmente el valor si vemos la estructura ontológica del mismo. A través de la historia se han visto muchas definiciones de valor, dada la gran universalidad o amplitud que tiene el valor, de éste podemos decir, que es aquello que atrae la estimación, el aprecio o el deseo. Es decir, que es la relación que se da entre el valor y el hombre, lo que nos hace concluir en primera instancia que el valor no es solamente un acontecimiento interno de las cosas, ni tampoco solamente como producto del aprecio que surge del hombre. El valor es el

⁸⁰ *Ibid*, p. 123.

⁸¹ *Ibid*, p. 124.

producto de un proceso analógico entre el sujeto y el objeto, o dicho de otra manera, no de un modo absolutamente relativo, de tal forma que existe en todas las cosas de la misma manera y con el mismo contenido. De igual forma, no es un acontecimiento que surja unívocamente desde la percepción de un sujeto, si no que es el resultado de ambas experiencias, por un lado, el sujeto que percibe la realidad a partir de sus deseos y aspiraciones; y por otro, la realidad que se muestra delante de él, que tiene a la satisfacción que el sujeto requiere.

En la analogía se hace posible que el sujeto y el objeto generen la experiencia axiológica, originando así lo que entendemos por valor. Dentro de la historia del origen del valor, existen pensadores que lo entienden como algo fuera de las cosas en sí mismas, es decir, que han querido colocar al valor como algo aparte del Ser, en un lugar en donde exista sólo el valor del cual emana hacia todas las cosas. Tales pensadores como Max Scheler y Nicolai Hartmann, afirman categóricamente que los valores no *son* si no que valen, trayendo como consecuencia la desaparición de la noción propia de ontología y por supuesto, de metafísica, que en principio justificaba la existencia del valor. Aloys Muller, llevó lo anterior hasta sus últimas consecuencias, llegó a decir que la axiología es la rama principal de la filosofía y que toda filosofía debería ser axiología.

Nosotros consideramos que el valor es una característica que tienen las cosas que hace apetecible al hombre que desea cosas, cerrándose así el círculo analógico-axiológico, en el que las cosas se muestran y el hombre ve en ellos la posibilidad de satisfacer sus inclinaciones.

Pero es necesario decir que no estamos de acuerdo en que el valor sea el Ser, sino que el antecedente del valor ontológicamente es el Ser y este mismo dentro de su estructura tiene la característica de ser valioso, es decir que contiene valor.

Creemos que existe una conexión entre el valor y el bien de tal manera que el hombre aspira hacia el valor en tanto que descubre un bien.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Dentro de la tradición aristotélica descubrimos exactamente esto que intentamos explicar, de tal manera que el bien es una de las propiedades más amplias y universales del ente, la bondad es una característica que tiene el ser de mover un apetito a desearlo, puesto que el bien se convierte en un fin en la existencia del hombre, por lo que el hombre tiende hacia el bien, dado que descubre un valor. Esto nos lleva a concluir con Beuchot, que “en este sentido el bien es también valioso. Fin y valor no son más que dos aspectos de la misma cosa: del bien, el fin añade al bien la tendencia que se da hacia el su carácter intencional; el valor añade al bien el aprecio con que se tiende a una finalidad.”⁸²

Así es que el bien y el valor desde la perspectiva ontológica se identifican en distintos aspectos, ya que el bien por un lado se muestra como un valor y como un fin. El bien se muestra como un valor y hace atractivo a ese bien. La intencionalidad se dirige hacia el bien que revela el valor. Y en cuanto al fin, el bien es lo que quiere el hombre poseer o realizar, el bien es el fin. Mostrando aquí su segunda cara, el bien es entonces el fin y el valor, estableciendo así su diferencia.

El valor podemos describirlo a partir de lo anterior como un conjunto de características que lo hacen ser esto que hemos explicado, parte del bien que busca la intencionalidad. Lo primero que podemos decir de los valores es que para reconocerlos siempre se muestran como bipolares, es decir, que a todo valor positivo existe una correspondencia que es un valor negativo, de tal manera que algo puede ser atractivo o despreciable en tanto que posean las cosas el valor positivo o negativo. Así, una cosa puede ser apetecible en tanto su belleza o su fealdad, en tanto su verdad o falsedad, o su virtud o su vicio.

La analogía implica la exclusión de la pura equivocidad y la univocidad en algún tema, esto quiere decir que ni aún en el problema de los valores podemos establecer

⁸² *Ibid*, p. 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

principios que determinen que éstos se pueden aplicar en un sólo sentido, ni aún en cualquier sentido, puesto que al tener las características del ente y sus trascendentales el valor es análogo. El valor oscila entre lo que puede determinarse como únicamente valioso y relativamente valioso. Ante tal situación, es necesario definir lo que se entiende por valor desde la analogía. El valor es: la vivencia en tiempo y espacio determinado de un sujeto que involucra lo que aspira ontológicamente, es decir, su realización plena además de su racionalidad dialógica. El valor tiene dos dimensiones desde la analogía, la primera es aquella en la que la persona reúne todos sus principios racionales que justifican su presencia en el mundo, estos principios surgen de la conciencia antológica que se tiene de sí mismo en el mundo junto con los deseos y aspiraciones que lo hacen dirigir su forma de ser hacia la ejecución de lo que es en sí mismo; y la segunda dimensión es aquella cuando se da el diálogo y el consenso con el otro o con los otros.

Estamos definiendo aquí el valor no como algo a priori que pudiera ser definido como unívoco en el que se propusiera como antecedente trascendental de la libertad de los individuos, pero tampoco es la ejecución de acontecimientos particularizados en donde, como muestra de la voluntad particular, se alcanzará lo que se quiere, sino más bien, estamos afirmando que el valor es el resultado de la experiencia del ser del sujeto como acontecimiento ontológico y la manifestación de la voluntad con los otros. Todo hombre en toda cultura capta el aspecto valioso de sí mismo y cómo tal aspecto se comparte con los demás.

La analogía aplicada a los valores implica también una jerarquía puesto que las vivencias son jerarquizables puesto que los valores no tienen el mismo rango. A través de las lecturas realizadas podemos establecer que en todos los autores interesados en el problema del valor proponen a la jerarquización como un principio natural del mismo, pero muchas veces, como en el caso de Scheler quien apunta a que la jerarquía es algo

inflexible y determinate en la conducta de los individuos, en otros pensadores existe cierta flexibilidad. Desde la analogía no todos los valores tienen el mismo rango, ésta permite cierto pluralismo puesto que, el valor fundamental es el querer ontológico de la persona que genera su propia experiencia con respecto al valor, pero que necesariamente debe compartir por medio del diálogo racional la vivencia de los valores. Aunque nos hayamos acercado a enunciar que no existen valores como verdades universales ni como únicamente verdaderos, es necesario decir que para el doctor Mauricio Beuchot “hay valores universales que son captados de manera analógica y que se realizan de manera también analógica.”⁸³

Lo que podemos entender entonces, es que los valores se dan con cierta pluralidad y con cierto relativismo pero limitados y moderados por la proporción o proporcionalidad de los que intervienen en la toma de decisiones y la ejecución del valor. La analogicidad del valor da un margen de pluralismo en el sentido de que no hay una única teoría de valores posible y válida. Entonces a partir de lo anterior podemos aceptar que los valores pueden ser interpretados a partir de la analogía y así formalizar una teoría ética hermenéutica de los valores.

3.4. La ética profesional hermenéutica analógica

En esta parte pretendemos exponer la unión entre el cuerpo teórico de la ética profesional y la ética hermenéutica analógica para finalmente explicar la posibilidad de implementar dentro de un curso de ética profesional las actividades para generar la reflexión de los alumnos.

Estamos convencidos, que todo ser humano tiene como misión fundamental, en la existencia, el ejercicio de su libertad. Y en nuestros tiempos y dentro de nuestra

⁸³ *Ibid.*, p. 154.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sociedad es muy importante el acto de elegir una profesión ya que ésta elección responde a la pregunta por el sentido de la vida de cada quien. Buscamos en esta parte de nuestro trabajo precisar cómo la ética hermenéutica analógica puede servir de instrumento dentro del proceso de selección, la formación y el ejercicio de una carrera profesional.

La vida profesional es el resultado de un proceso de desarrollo de la personalidad y se da dentro del contexto de la ética. La ética es el marco en el que se encuentra el proyecto de vida que cada sujeto realiza, es decir, que se asimila todas y cada una de las informaciones que cada persona obtiene de su educación. La ética forma, según la capacidad, actuar libre.

La ética hermenéutica analógica es el fundamento que cada ser humano puede tener para la elección de la vida profesional. Analógicamente el individuo se encuentra entre lo que pudiera considerar el gusto y el placer de hacer profesionalmente algo que obviamente requiere de un proceso de educación formal dentro de una institución superior, pero por otro lado está en el mundo que nos desarrollamos la necesidad de elegir alguna profesión que le retribuya todos los elementos para tener económicamente una vida mejor. Por lo tanto, en muchas ocasiones, los estudiantes de educación superior eligen absolutizando el placer del gusto del desarrollo de ciertas habilidades, olvidando la posibilidad de sus propias capacidades profesionales, es decir, que se inclina por la equivocidad del poder estudiar cualquier profesión con tal de que satisfaga ciertos deseos no racionales, negándose una experiencia análoga con respecto al desarrollo de ciertas profesiones que le hicieran obtener ciertos beneficios. También existe la posibilidad de caer en lo estrictamente unívoco al presentarse ciertas profesiones como las únicas que pudieran satisfacer su seguridad económica olvidándose de sus capacidades y sus aspiraciones. Encontrándonos profesionistas en un área del conocimiento en el que sus deseos se convierten en frustraciones, en

inseguridades y finalmente en insatisfacciones. Proponiendo entonces a la analogía para obtener el desarrollo de habilidades, deseos y aspiraciones en una vida profesional y a su vez le cumpla sus claras satisfacciones económicas.

Este conjunto de ideas, sirve para hacer resaltar la importancia de la elección de una profesión que necesariamente se une a una elección de una determinada manera de vivir y a la vez refleja los principios éticos y morales, que finalmente lo llevan a una realización plena en la existencia.

Es necesario advertir que la ética ha alcanzado gran relevancia ya que son los valores éticos los que han entrado en crisis y han cuestionado asuntos de la vida profesional. “La progresiva ausencia de una sólida ética en el ejercicio de las profesiones es precisamente aquello que pone en relieve, por contraste, su importancia y urgencia, particularmente tratando de las actividades, que tienen repercusión directa en la vida del hombre y en el destino de la humanidad”⁸⁴.

En la vida cotidiana, las personas eligen siempre desde cosas sencillas y simples hasta cuestiones complejas y con mayor compromiso, es decir, la libertad se ejerce en cada momento que las personas viven, pero podemos distinguir diferentes dimensiones de los compromisos que se adquieren en el momento que se ejerce la libertad, para así evitar la deshumanización que comúnmente se hace presente en todos los ámbitos, pero en particular, en el contexto del ejercicio profesional, “sabemos, en efecto, que una progresiva deshumanización tiende a desplazar los valores éticos y a dominar nuestra vida en general, señaladamente en el ámbito profesional”⁸⁵

Para lograr conectar alguno de los problemas de la ética profesional con la ética hermenéutica analógica, como primer punto queremos establecer, ¿cuál es la posible importancia que tiene el desarrollo de un proyecto de vida, teniendo como base la

⁸⁴ González, Juliana, *El Ethos, Destino del Hombre*, p. 93.

⁸⁵ *Id.*

formación profesional, académico en un ámbito universitario y su correspondiente desarrollo? Considero que toda vida profesional debe llevarse a cabo dentro del contexto de la ética definiendo a ésta de una manera muy general como, el conjunto de normas en términos de las cuales la definimos como buenas y malas. El bien se refiere aquí, a que la profesión constituye una comunidad dirigida al logro de una cierta finalidad. Algo importante a considerar es que toda profesión requiere de condiciones físicas y mentales propias para llevarse a cabo. Toda profesión tiene ciertos niveles de exigencia es decir tiene un perfil profesional en donde se encuentra conocimientos, habilidades y actitudes.

En la ética hermenéutica analógica consideramos importante para que todo estudiante que pretende adquirir actitudes y valores profesionales, deberá tener como antecedente en su vida personal la práctica de ciertos valores, porque es necesario advertir que cuando un estudiante ingresa a una casa de estudios, posee por su proceso de formación un conjunto de hábitos que reflejan ciertos valores adquiridos en el seno de su familia y del medio social en que se ha desarrollado. El maestro de ética profesional no escribirá en páginas blancas, sino que naturalmente se enfrentará a un conjunto de cuestionamientos en los que no evitará la controversia con los alumnos, sino precisamente es cuando el profesor propiciamente incluirá en sus procesos la hermenéutica analógica, “así, el análogo u hombre analógico profesional, tiene la proporción o equilibrio que le da la virtud es eminentemente alguien que cultiva las virtudes, al menos un pequeño número de virtudes que se desarrollan con cierta armonía y dan a la vida una especie de concierto armonioso”⁸⁶

En la sociedad contemporánea, por el desarrollo natural de la profesionalización, la juventud en general se ve en la necesidad de elegir un proceso de formación que le ha de ofrecer las herramientas, tales como los conocimientos, las habilidades y las

⁸⁶ Beuchot M., *Ética, op. cit.*, p. 102.

actitudes, que lo han de preparar para poder prestar un servicio profesional adecuado. En nuestros días es necesario exhibir un documento personal que certifique la formación para poder solicitar prestar un trabajo, pretendiendo que éste sea un profesional en el área. Pero para desarrollar una profesión, es necesario tener un plan de vida que ha de irse descubriendo con el paso del tiempo, reuniendo experiencias y haciendo realidad los objetivos que se establecen. Creemos que es necesario distinguir los dos elementos, que consideramos fundamentales para la realización de una persona en la sociedad contemporánea, que son, por un lado, la vida profesional y, por otro, el desarrollo de una ética que se adecue al contexto que se vive.

La vida profesional nos ocupa gran parte de nuestra existencia. La vida productiva de un ser humano se gesta a partir del desarrollo profesional. Para algunas personas el trabajo es una obligación impuesta por la necesidad y un medio para obtener dinero con el que sobrevivir a sus necesidades. Sin embargo, el trabajo ha de ser enteramente distinto. Ya que si dos terceras partes de la vida de una persona se realiza alrededor de actividades profesionales, sería contra la persona misma el que se ejerciera sin la satisfacción que le provoca su trabajo. En nuestros días el trabajo debe entenderse como un instrumento para la realización personal, y la satisfacción de los seres humanos reciben el beneficio de lo que realiza profesionalmente, eso es actuar éticamente, “lo más importante y vivo de la ética profesional, no está en los libros, ni en los códigos, ni en los juramentos; al menos no se agota en ellos. Es algo implícito, subyacente, mucho más amplio y fundamental, esta de hecho, en las raíces mismas de la actividad científica o cultural en la que se ha puesto la vida”⁸⁷

Lo que nos hace pensar entonces que existe una unión integral en la persona entre su realización como ser humano, su proyecto de vida profesional y la vivencia de valores éticos profesionales.

⁸⁷ González, Juliana, *El Ethos, Destino del Hombre, op. cit.*, p. 94.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El trabajo puede ser la expresión creativa del ser humano. Trabajar es expresar las capacidades que hay dentro, es un medio para ir desarrollando toda la inmensa capacidad que hay en las personas.

Cuando una persona expresa su capacidad, tiene como propio aquello que le distingue de los demás, siente gran satisfacción porque se expresa a través del ejercicio de su profesión. Así, el trabajo podría constituir un medio extraordinario de crecimiento y servicio.

El trabajo puede ser la expresión de la vocación acompañada de un espíritu de servicio, de utilidad a los demás. Así, es una expresión de uno mismo, que es útil, y esa utilidad es la que es devuelta, la que se traduce, en un ingreso económico. Pero esto ha de ser el resultado de una expresión auténtica, no realizado como una compraventa, como un regateo.

Muchas personas tienen el problema de que no están desempeñando un trabajo que les satisfaga. Entonces trabajan de un modo forzado, sienten disgusto por el trabajo, porque en el fondo hacen su tarea pensando sólo en el dinero que necesitan para vivir o para pagar sus caprichos.

Así nunca arreglarán su problema, hasta que la persona no descubra su vocación auténtica, y encuentre lo mejor de sí mismo.

Savater distingue dos tipos de libertad: “La libertad de la vida privada, entendida como capacidad reconocida de autogestionar la existencia propia según gusto y criterio de cada individuo particular.” Este autogestionarse del que habla Savater tiene como elemento básico el claro conocimiento de sí mismo, por lo que desde nuestro particular punto de vista, la decisión sobre la profesión no debe ser una improvisación. Creo que es necesario saber-se en donde esté claro cuáles son las aspiraciones, pero también con qué cualidades se cuenta. Todo ser humano desde su nacimiento trae consigo cualidades o dotes que lo caracterizan o dan una identificación

de lo que manifieste su personalidad en el futuro. Todo esto, está sujeto a modificaciones con el desarrollo funcional de su organismo y a la vez, con los tiempos.

La presentación de todo individuo en las funciones desempeñadas en cada paso de su vida dejará notar su talento y arte de cómo enfrentar cada momento que le da oportunidad a su desarrollo intelectual, proponiéndose metas, para llegar a ser un profesional con todas las características que la profesión que elija. En este momento no podemos separar la noción de trabajo y la de vida profesional, pienso que el trabajo que realiza dentro de la vida profesional. Gran parte, de que finalmente, no se logre la unión de estos dos acontecimientos es porque no se elige de una manera adecuada la vida profesional. Y es aquí en donde interviene la vocación. La definición que el diccionario nos ofrece de vocación es, que está es un llamado a algo en la vida, es decir, que todo ser humano está llamado por la vida misma a realizarse según su voluntad. El querer ser de cada persona a partir de las condiciones en que se encuentra buscara su proyección según ese mismo llamado a la vocación.

La vocación, mas que un llamado de un ser externo a sí mismo, queremos entenderla como un llamado en primera instancia a ejercer la libertad misma, ya que la vocación de lo estrictamente humano es el acto libre que nos abre las posibilidades para la plena realización de nuestra manera de ser en el mundo.

La vocación encamina a la elección de la profesión que debe ser completamente libre. Así mismo debe entenderse como la disposición que hace al sujeto especialmente apto para una determinada actividad profesional. Quien elige de acuerdo a su propia vocación tiene garantizada ya la mitad de su éxito en su trabajo. En cambio, la elección de una carrera profesional sin tomar en cuenta las cualidades y preferencias, sino, por ejemplo, exclusivamente los gustos de los padres, o los intereses de la familia, fácilmente puede traducirse en un fracaso que, en el mejor de los casos, consistiría en un

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cambio de carrera en el primero o segundo año, con la consiguiente pérdida de tiempo y esfuerzo.

La vocación entonces tiene a su vez algunas dimensiones, la primera es ésta a la que hacemos mención, una vocación hacia la vida y hacia la realización. Por otra parte, podemos hablar de esa posibilidad de elegir lo que profesionalmente puede llevarnos a la satisfacción al prestar un servicio profesional. Esto requiere de un conocimiento de nuestras posibilidades y nuestros deseos.

En la experiencia cotidiana de nuestra profesión, hemos visto como la vocación de algunos estudiantes se encuentra fracturada, por un lado, la necesidad de satisfacer esa aspiración de lo económico para tener esa seguridad en el mundo neoliberal requiere, pero, por otro lado, está ese deseo tal vez frustrado de haber estudiado algo que económicamente en el panorama general de la profesiones no le va a ofrecer esos beneficios. Así sucede por ejemplo con profesionistas que en su desarrollo como buenos administrativos o ciertos científicos constructores o diseñadores sienten la necesidad de hacer al menos reflexiones en torno a temas y problemas desde una concepción no económica, del hombre y la sociedad, entre otros temas.

Finalmente, hermenéuticamente, el desarrollo de una profesión debe adecuarse en el contexto social, económico y evidentemente profesional en el que aquel profesionista tenga que desarrollarse.

Dentro de la historia de las profesiones alcanzamos a darnos cuenta de que la actividad profesional ha evolucionado a partir de necesidades científicas sociales , tecnológicas y humanistas siendo así que podríamos hablar de ciertas profesiones que tienen ciertas características y que siempre han satisfecho necesidades cotidianas en todo tipo de sociedad me refiero a los médicos, a los licenciados en derecho y a las profesiones técnicas que directamente cubren un conjunto de demandas fundamentales para la vida cotidiana luego podemos hablar de otro tipo de profesiones que satisfacen

el desarrollo de conocimiento en otras áreas y cada profesión tiene su propio contexto que debe de interpretarse desde la ética analógica.

La ética de la profesión exige que la persona sea competente, es decir, que tenga los conocimientos, destrezas y actitudes para ejecutar adecuadamente su área de competencia. Otro que la ética consiste aquí en reconocer que la actividad profesional sólo es buena en el sentido moral, si se pone al servicio del cliente, y cuando se es parte de una comunidad, las acciones el prestigio- o falta de el-de uno de los miembros afecta al otro, no se actúa individualmente sino colectivamente.

Es claro que la finalidad de formación ética profesional debe consistir en desarrollar en el futuro profesional el conocimiento, la habilidad, la sensibilidad y voluntad para que cuando actué lo haga a nombre de los intereses de la comunidad.

La formación ética del profesional no aspira a que el estudiante estudie ética sino a que se haga ético en su profesión. La tarea de fomentar el desarrollo ético del futuro profesional, y que conozcamos cuales son las condiciones o factores que hacen posible que los seres humanos se desarrollen éticamente.

Dentro del desarrollo del curso de ética hermenéutica analógica se podrá establecer que existen cuatro principios que parecen explicar el desarrollo ético dentro de las profesiones. El primero es que el desarrollo ético depende de la pertenencia de la persona a una comunidad, con cuyos fines, intereses, valores y normas se identifica. Segundo, que la formación ética se desarrolla a través de un proceso de práctica (acción-reflexión). Tercero, que la formación ética está grandemente influenciada por otros seres humanos particulares, los prójimos que son especialmente significativos al individuo, y cuatro, que el desarrollo ético es un proceso evolutivo y progresivo de adaptación de conflicto. Por otra parte, pienso que todo lo anterior se da dentro de un horizonte de valores, y que se desarrollan a partir de las prácticas sociales en que los seres humanos nos involucramos ya que los valores son ideas que se expresan en las relaciones y

prácticas humanas. Por lo tanto, la ética hermenéutica analógica es una constante lucha por evitar que la ética real domine a la ética ideal, por hacer prevalecer los valores éticos, la competencia profesional, el servicio y la solidaridad, sobre los valores económicos de la ganancia, el lucro.

Y es aquí en donde se insertarían dos principios que deben implementarse en el proceso educativo de la ética profesional hermenéutica analógica: Primero: La educación tiene que ser realista, no puede negar el conflicto moral; debe asumirlo. Segundo, la educación ética tiene que aspirar a desarrollar la fortaleza y autonomía de carácter del profesional, por lo que desde su primer año hasta su día de graduación, los futuros profesionales deben tener periódicamente la oportunidad de reflexionar y discutir con sus compañeros qué significa ser profesional. Partiendo de la idea de que la profesión es, la actividad personal, puesta de una manera estable y honrada al servicio de los demás y en beneficio propio, teniendo como base la fuerza que impulsa la propia vocación y con la dignidad que corresponde a la persona humana.

En un sentido estricto, la palabra profesión designa solamente las carreras universitarias. En sentido amplio, abarca también los oficios y trabajos permanentes y remunerados, aunque no requieran un título universitario y en virtud de su profesión, el sujeto ocupa una situación que le confiere deberes y derechos especiales, puesto que, la finalidad del trabajo profesional es el bien común. La capacitación que se requiere para ejercer este trabajo, está siempre orientada a un mejor rendimiento dentro de las actividades especializadas para el beneficio de la sociedad. Sin este horizonte y finalidad, una profesión se convierte en un medio de lucro o de honor, o simplemente, en el instrumento de la degradación moral del propio sujeto. Lo ideal es tomar en cuenta el agrado y utilidad de la profesión; y si no se insiste tanto en este aspecto, es porque todo el mundo se inclina por naturaleza a la consideración de su provecho personal, gracias a su profesión. No está de más mencionar el sacrificio que entrañan

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

casi todas las profesiones: el médico, levantándose a media noche para asistir a un paciente grave; el ingeniero, con fuertes responsabilidades frente a la obra, etc. La profesión también, gracias a esos mismos trabajos, deja, al fin de cuentas, una de las satisfacciones más hondas. Un profesional debe ofrecer una preparación especial en triple sentido: capacidad intelectual, capacidad moral y capacidad física, según uno de los temas más importantes en el programa de ética profesional de nuestra Universidad.

La capacidad intelectual consiste en el conjunto de conocimientos que dentro de su profesión, lo hacen apto para desarrollar trabajos especializados. Estos conocimientos se adquieren básicamente durante los estudios universitarios, pero se deben actualizar mediante las revistas, conferencias y las consultas directamente en los textos. La capacidad moral es el valor del profesional como persona, lo cual da una dignidad, seriedad y nobleza a su trabajo, digna del aprecio de todo el que encuentra. Abarca no sólo la honestidad en el trato y en los negocios, no sólo en el sentido de responsabilidad en el cumplimiento de lo pactado, sino además la capacidad para abarcar y traspasar su propia esfera profesional en un horizonte mucho más amplio. La capacidad física se refiere principalmente a la salud y a las cualidades corpóreas, que siempre es necesario cultivar, como buenos instrumentos de la actividad humana.

El profesional también debe propiciar la asociación de los miembros de su especialidad. La solidaridad es uno de los medios más eficaces para incrementar la calidad del nivel intelectual y moral de los asociados. En fin, al profesional se le exige especialmente actuar de acuerdo con la moral establecida. Por tanto, debe evitar defender causas injustas, usar sus conocimientos como instrumento de crimen y del vicio, producir artículos o dar servicios de mala calidad, hacer presupuestos para su exclusivo beneficio, proporcionar falsos informes, etc. Cuando un profesional tiene una conducta honesta, dentro y fuera del ejercicio de su profesión, le atraerá confianza y

prestigio, lo cual no deja de ser un estímulo que lo impulsará con más certeza en el recto ejercicio de su carrera.



CAPÍTULO 4

EL CURSO DE ÉTICA PROFESIONAL HERMENÉUTICA ANALÓGICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

La educación que se imparte en la Universidad estará orientada al desarrollo integral de la personalidad y facultades del estudiante, fomentando en él el amor a la patria y a la humanidad, y la conciencia de responsabilidad social.
Ley Orgánica UAA

4.1. Curso de Ética Profesional en la U. A. A.

Desde su origen la Universidad Autónoma de Aguascalientes se ha preocupado porque sus estudiantes tengan como parte importante de su proceso de formación una experiencia en torno al humanismo, entendiéndolo como el desarrollo de conocimientos, habilidades y competencias de una manera integral al servicio de una comunidad. El humanismo que se define como el encuentro de personas que tengan como principio el servicio en el ejercicio de su libertad y en la puesta en práctica de valores que fomenten el desarrollo de cada uno de ellos.

Dentro de los documentos oficiales la Universidad ha incluido siempre la intención de que, más allá de los conocimientos y las habilidades profesionales que se

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

puedan adquirir dentro del proceso de formación despierte en los estudiantes las actitudes suficientes para concientizar que además de prestar un servicio de la más alta calidad se tenga un profesionalismo ético tomando en cuenta que en todos los casos el que finalmente recibe los beneficios de los servicios son personas con necesidades concretas que requieren ser satisfechas por un profesional.

Y para esto, la Universidad siempre se ha preocupado por ofrecer los espacios suficientes para que el alumno reflexione cuáles pueden ser los valores que se viven en el ejercicio profesional. Cuando la Universidad se creó, en el discurso inaugural dictado por el primer rector, C.P. Humberto Martínez De León, expresó: “Al crear nuestra Universidad, debemos pensar y aceptar como fundamental que la educación no debe ser meramente utilitaria sino humanista.”⁸⁸ Distinguiendo que el proceso educativo para formar profesionales ha de satisfacer dos objetivos, el primero es una manera de sobrevivir y obtener el conjunto de satisfactores meramente económicos, y la segunda que el profesionista tenga claro que su labor profesional es el instrumento para construir el encuentro entre seres humanos que buscan una mejor manera de vivir.

Lo anterior, no son simples buenos deseos ni una visión que no se concrete en una obligación ya que el Consejo Universitario propuso al gobierno del estado que fuera aprobada la ley orgánica y su estatuto, en donde se expresa la intencionalidad de este ideal del humanismo profesional y se lleve a cabo como cimiento principal para la formación de los estudiantes.

Los documentos oficiales a los que hacemos referencia son el artículo tercero de la Ley Orgánica y el artículo sexto, de su estatuto, que retoman la orientación

⁸⁸ Martínez de León, Humberto, “Sobre la Creación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes”, y “por qué y Cómo un Área de Formación Integral en el Currículo Universitario”, Cuaderno N 15, 2ª Edición; Ed. Centro de Integración, U. Iberoamericana, Cuadernos de Reflexión Universitaria, México, D. F. 1994.

humanista y manifestando criterios para juzgar de manera particular, cierto tipo de actividades educativas que son consideradas como formación humanista.

Dentro del ideario de la Universidad, de manera coherente con los documentos antes mencionados, se manifiesta: “la misión de la Universidad Autónoma de Aguascalientes es buscar la verdad por medio de la investigación científica y humanista.”⁸⁹

Existen otros documentos en los se reafirma el compromiso que la Universidad tiene con la formación humanista, y con la formación ética profesional, entre ellos los planes de estudio, documento básico, para las carreras y dentro de éstos se describen las razones que sostienen la implementación de una carrera, y destaca precisamente la búsqueda de principios éticos encaminados al desarrollo de una sociedad humanista.

Integralmente la Universidad cree necesario que curricularmente los alumnos deben cumplir con cierto número de créditos humanistas y como parte de esa formación integral se encuentra el trabajo que se la ha encomendado al departamento de filosofía, ya que se incluyó obligatoriamente en todos los planes de estudio al menos un curso de ética profesional.⁹⁰ Esto ha implicado académicamente que a partir de la jefatura del departamento se hiciera un cuestionamiento acerca de la necesidad de la optimización de los recursos humanos y académicos en torno de la búsqueda de la satisfacción de tan importante encomienda, por otro lado administrativamente el Departamento de filosofía reestructuró las áreas teniendo a la área de ética independizada y con una academia fortalecida por profesores que tengan como principal objetivo la actualización de los programas dentro de las carreras en las que se imparte dicho curso.

⁸⁹ Universidad Autónoma de Aguascalientes, correo universitario, 6ª época. No. 23, 26 de mayo de 2008.

⁹⁰ Cfr. Oficio expedido por Comisión Ejecutiva Universitaria. No. SG/200/ 215-917

Actualmente el departamento de filosofía imparte alrededor de treinta cursos de ética y/o formación en valores profesionales, creemos que la responsabilidad para la generación del espacio de reflexión, para que los alumnos encuentren los motivos suficientes para que su ejercicio profesional sea apegado a un conjunto de principios que los lleven a realizar una actividad trascendente. En este contexto universitario surge la preocupación por ofrecer herramientas más claras y contundentes para que el alumno tenga el acercamiento a esos cuestionamientos y reflexiones, logrando así lo que se propone.

Por la relevancia que tiene dentro de la filosofía contemporánea la reflexión ética, consideramos oportuno la reflexión ética hermenéutica analógica dentro de los cursos de ética profesional y/o formación en valores profesionales, ya que estamos convencidos de que la hermenéutica analógica le ofrece a la ética profesional un conjunto de herramientas que pueden utilizarse de una manera sencilla pero muy trascendente en el ejercicio pleno de su acción profesional.

Consideramos que las herramientas de lo teórico y lo práctico que resulta ser la hermenéutica analógica que en este documento hemos expuesto, es lo suficientemente útil para que un profesional en momentos cotidianos de su vida profesional puede utilizar, puesto que la reflexión en torno a la libertad, los valores y la trascendencia de su profesión pueden ser reflexionados y aplicados en la optimización de su profesionalización.

La hermenéutica analógica nos ofrece la posibilidad de contraponer una ética universal de profesiones, es decir la extrema equivocidad de la conformación de un perfil profesional, pero ante la concepción unívoca de que toda profesión puede ser visualizada bajo un sólo perfil que pueda ser aplicado a toda práctica profesional.

Si partimos del primer objetivo de la hermenéutica analógica de caer en errores prácticos a partir de los principios unívocos y equívocos lograremos darnos cuenta que

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

es posible llegar a una analogía de principios y acontecimientos para que éticamente puedan ser tomadas las decisiones más adecuadas a beneficio de quien recibe el servicio profesional. La hermenéutica analógica le ofrece a la ética la reflexión suficiente para que se logren evitar los univocismos en cuestiones tales como la bioética, la ética ambiental, etc.

Por lo que estamos convencidos de que la hermenéutica analógica puede ser una herramienta importante para la ética y la ética profesional.

Logrando así el propósito de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, de ofrecer el espacio propicio de reflexión para que los alumnos obtengan las herramientas suficientes para un mejor ejercicio profesional. La ética profesional hermenéutica analógica responde entonces a este propósito omnipresente en la Universidad de crear un ambiente de humanismo en donde las diferencias sean patentes, pero a la vez, la intención del diálogo y la reflexión para lograr los objetivos de la existencia de nuestra institución de educación superior, se busca entonces que, a través de esta propuesta de aplicación de la hermenéutica analógica a la ética profesional, sea parte del cumplimiento de los objetivos, de formar seres humanos íntegros dispuestos al servicio profesional.

4.2. Propuesta del programa del curso de ética profesional hermenéutica analógica

A continuación proponemos el programa del curso *ética profesional hermenéutica analógica* que tiene como objetivo el establecimiento de un ambiente académico de reflexión para que el alumno integre a su formación profesional valores éticos profesionales interpretando analógicamente las necesidades particulares de quien solicita sus servicios y sobre todo de cómo a partir de su realidad como profesionista con conocimientos, habilidades, aptitudes y competencias profesionales pueda prestar

los servicios solicitados. El presente programa es la sistematización del conocimiento teórico que en los capítulos anteriores hemos expuesto. Es necesario advertir que la plataforma teórica del programa que ahora presentamos está desarrollada en los tres capítulos que se describieron con los que pretende establecerse, total coherencia con cada uno de los apartados teóricos, unidades temáticas, de este curso. Además el programa de la materia esta presentado con el formato que exige el Reglamento general de docencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, según su artículo noveno.⁹¹

Proponemos que la materia tenga un valor curricular de 6 créditos que se distribuyen en dos horas teóricas y dos horas prácticas, ya que se pretende el conocimiento básico de cada uno de los temas, pero lo que consideramos importante y nuestra aportación es la implementación de las lecciones prácticas en donde el alumno tenga la oportunidad de que por su propia experiencia establezca relaciones entre el conocimiento puramente teórico y el cómo puede desarrollar actividades éticas propias de su profesión.

Además consideramos importante mencionar que el presente proyecto del programa del curso ha de pasar por el análisis, y la aprobación de la autoridad académica del Departamento de Filosofía.

Por otra parte el sistema de evaluación del curso, que se propone, busca que sea el alumno el que a partir de su experiencia vaya elaborando sus propias reflexiones que lo ayuden a formalizar ciertos valores que ya en su práctica profesional incluya, por esto se les pide reportes de lectura y bitácoras para reflexionar como experimentan los temas que se discuten y cómo incluyen en su proceso de formación cada uno de los

⁹¹ Cfr. Artículo noveno del Reglamento general de docencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, correo universitario, quinta época, numero 27, 6 de septiembre del año 2004.

temas discutidos y reflexionados. Lo anterior está íntimamente relacionado con la metodología propia del curso.

A continuación presentamos la propuesta de programa par la impartición de la materia:

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**

CRÉDITOS: 6 HT 2 HP 2 P 2008

**CARRERA:
MATERIA: ÉTICA PROFESIONAL HERMENEUTICA ANALOGICA
SEMESTRE:
AREA ACADEMICA: ÉTICA**

A -D 2009

DESCRIPCIÓN

En el ámbito de la formación profesional el curso de ética profesional pretende el conocimiento de alguno de los elementos estructurales de la ética, para que el estudiante reflexione las diferentes partes que conforman su perfil profesional practicando el conjunto de principios éticos.

El curso que ahora se presenta gira en torno al desarrollo de la temática de la ética hermenéutica analógica, en donde se ponen los cimientos de la estructura general de la ética dando a conocer los elementos teóricos de esta propuesta que en nuestros días es la posibilidad clara para ayudar en el ejercicio de la profesión a resolver por un lado la problemática teórica y por otro lado la de las cuestiones prácticas en la vida cotidiana dentro de la profesión. Esta ética esta planteada con fundamento en la hermenéutica analógica que busca la interpretación de los textos, así mismo apoya la interpretación del hombre de la sociedad y de la profesión en general es decir, la cultura.

La hermenéutica analógica que esta fincada en los principios de proporción y proporcionalidad nos ofrece la posibilidad de la construcción de una ética que resuelva los problemas dogmáticos por un lado y por otro lado los de la irracionalidad ética.

El curso, entonces representa la posibilidad del aprendizaje para trascender el perfil profesional y construir principios de la ética hermenéutica analógica.

OBJETIVO GENERAL

Al finalizar el curso el alumno conocerá, analizara, y reflexionará la estructura teórica de la ética hermenéutica analógica y aplicara sus principios al ejercicio propio de su profesión.

CONTENIDOS TEMATICOS

**UNIDAD I.
INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA GENERAL**

OBJETIVO ESPECÍFICO:

El estudiante conocerá y analizará los problemas fundamentales de la ética contemporánea.

- 1.1 ¿Qué es la ética y cual es su actualidad?
- 1.2 La ética como ciencia filosófica
- 1.3 Problemas fundamentales de la ética
- 1.4 La ética en la época contemporánea.

**UNIDAD II
LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA**

OBJETIVO ESPECIFICO:

El estudiante conocerá y analizará la estructura teórica de la hermenéutica y la analogía.

- 2.1 ¿Qué es la hermenéutica?
- 2.2 La hermenéutica y su historia.
- 2.3 La hermenéutica analógica

**UNIDAD III
LA ÉTICA PROFESIONAL HERMENÉUTICA ANALÓGICA**

OBJETIVO ESPECIFICO:

El estudiante reflexionará los elementos teóricos de la ética profesional hermenéutica analógica.

- 3.1 ¿Qué es la ética hermenéutica analógica?
- 3.2 Ética profesional hermenéutica analógica
 - 3.2.1 La libertad y la hermenéutica analógica
 - 3.2.2 Los valores profesionales y la hermenéutica analógica
 - 3.2.3 La vocación profesional y la hermenéutica analógica
- 3.3 Principios de la práctica profesional en la ética hermenéutica analógica
 - 3.3.1 Vida profesional y la hermenéutica analógica
 - 3.3.2 Secreto Profesional y la hermenéutica analógica
 - 3.3.3 Salario, honorarios y la hermenéutica analógica

METODOLOGÍA

El curso se desarrollará a partir de la exposición tanto del profesor como de los estudiantes de los temas de las tres unidades y se reforzará el conocimiento a través de lecturas que deberán ser reportadas en tiempo y forma y se implementarán las lecciones de ética profesional hermenéutica analógica, para la práctica en el aula, ya sea en equipo o individualmente, según sea requerido por la técnica pedagógica que se utilice, teniendo como obligatorio la entrega de de una bitácora en donde se manifieste la experiencia de cada una de las lecciones que se propone.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- 1) Se aplicaran dos exámenes parciales al terminar la primera y segunda unidad. Con valor de 25% cada uno.
- 2) Se entregara un ensayo en torno al perfil profesional de la carrera desde la ética hermenéutica analógica, con valor del 25%.
- 3) La entrega de la totalidad de las bitácoras de cada una de las lecciones de la ética hermenéutica analógica tendrá un valor del 25%.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- BEUCHOT, M., *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, Ed. UAP, México 1989.
-----, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, Ed. UNAM, México 1998.
-----, *Tratado de hermenéutica analógica*. Ed. UNAM e ITACA, Segunda edición, México 2000.
BEUCHOT, M. *Ética* Ed. Torres Asociados, México, 2004.
FERRARIS, M., *Historia de la hermenéutica*, Ed. Siglo XXI, México 2002.
GADAMER, H. G., *Estética y Hermenéutica*, Ed. Tecnos, Madrid
-----, *La herencia de Europa*. Ed. Península, Barcelona 1990.
-----, *Mito y Razón*, Ed. Paidós, España 1997.
-----, *Verdad y método*, Ed. Sígueme, Salamanca 1977.
FROMM, E., *Ética y psicoanálisis*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.
GARZÓN, M., *La ética*, Conaculta (Colección "Cultura Tercer Milenio"), México, 1997.
GONZÁLEZ, J., *El Ethos, destino del hombre*, UNAM, FCE, México, 1997.
-----, *El malestar en la moral*, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, México, 1997.
HERSH, R.H., et. al., *El crecimiento moral: De Piaget a Kohlberg*, Narcea, Madrid, 1988.
LIPOVETSKY, G., *El crepúsculo del deber*, Anagrama, Barcelona, 1994.
MACINYRE, A., *Historia de la ética*, Paidós, Buenos Aires, 1970.
SAVATER, Fernando, *diccionario filosófico*, ed. Planeta, México 1996.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Universidad Intercontinental – Miguel Ángel Porrúa, México, 1996.
RICOEUR, P., *El discurso de la acción*, Cátedra, Madrid, 1986.
-----, *La metáfora viva*, Ed. Europa, Madrid, 1987.
RORTY, R., *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1983.
TORAINE, A., *La sociedad posindustrial*, Ariel, Barcelona, 1971.
UREÑA, E., *La teoría crítica de la sociedad de Habermas*, Tecnos, Madrid, 1978.
DELEUZE, G., *Foucault*, Paidós, Barcelona, 1987.
VATTIMO, G., *El fin de la modernidad*, Gedisa, 1986.
-----, *Las aventuras de la diferencia*, Península, Barcelona, 1986.
VILLACANAS, J. L., *Historia de la filosofía contemporánea*, Akal, Madrid, 1997.
VV. AA. *Paúl Ricoeur: los caminos de la interpretación*, Anthropos, Barcelona, 1991.
CORETH, *Cuestiones fundamentales de la hermenéutica*, Ed. Herder, Barcelona 1972.
ECO, Umberto, *Los límites de la interpretación*, Ed. Lumen, Barcelona 1992.
FERRARIS, M., *Hermenéutica*, Ed. Taurus, México 1998.
HABERMAS, J., *Conocimiento e interés*, Ed. Taurus, Madrid 1991.

4.3. Propuesta de los temas para el “Cuaderno de trabajo para el curso de ética profesional hermenéutica analógica”

A continuación hacemos la presentación de cada uno de los temas de las lecciones, que podrían implementarse para el desarrollo del curso Ética profesional hermenéutica analógica. El objetivo de las lecciones es orientar el desarrollo del curso, para de alguna manera asegurar el conocimiento, el análisis y la reflexión de los contenidos temáticos propuestos en el presente proyecto terminal.

Atendiendo a la libertad de cátedra que impera en la UAA se busca que el profesor a partir de su creatividad e iniciativa establezca las técnicas didácticas que considera propicias para el desarrollo del diálogo y la reflexión de los contenidos temáticos. El curso está planteado para satisfacer de manera general la necesidad del aprendizaje de la ética profesional, sin especificar ni a qué área del conocimiento ni en qué carrera en particular ha de implementarse, es decir, que los temas de las lecciones pueden adecuarse según sea la carrera a la que vaya a impartirse este curso. El profesor ha de buscar el conjunto de actividades propias según el perfil de cada uno de los grupos que requieran la materia.

Es necesario advertir que cada una de las lecciones están expuestas en los tres capítulos anteriores del presente proyecto, es decir que el material dado a conocer satisface la exposición de todos los temas de las lecciones, además que existe una total correspondencia entre el objetivo del programa de la materia y de cada una de las unidades temáticas que se propone, es decir, que el desarrollo de los temas, el programa y las lecciones se relacionan y se complementan teniendo entonces en nuestras manos un instrumento práctico para el curso de ética profesional hermenéutica analógica.

Capítulo I

¿Qué es la ética y cuál su actualidad?

Lección 1: La ética como conocimiento filosófico

Lección 2: Problemas fundamentales de la ética

Lección 3: La ética en la época contemporánea

Capítulo II

Hermenéutica

Lección 4: ¿Qué es la hermenéutica?

Lección 5: La hermenéutica y su historia

Lección 6: La hermenéutica analógica

Capítulo III

La ética hermenéutica analógica

Lección 7: ¿Qué es la ética hermenéutica analógica?

Lección 8: La hermenéutica analógica y la libertad

Lección 9: La hermenéutica analógica y los valores

Lección 10: La hermenéutica analógica y elección profesional

Lección 11: La hermenéutica analógica y la ética profesional

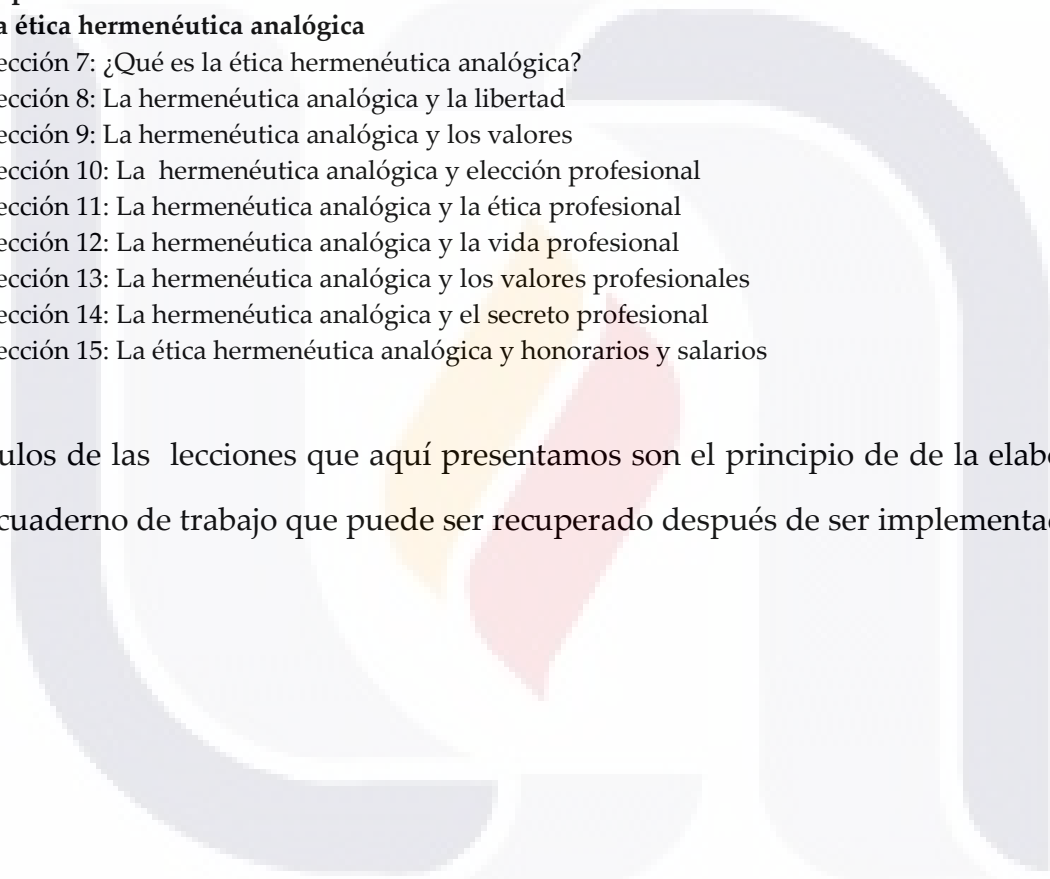
Lección 12: La hermenéutica analógica y la vida profesional

Lección 13: La hermenéutica analógica y los valores profesionales

Lección 14: La hermenéutica analógica y el secreto profesional

Lección 15: La ética hermenéutica analógica y honorarios y salarios

Los títulos de las lecciones que aquí presentamos son el principio de de la elaboración de un cuaderno de trabajo que puede ser recuperado después de ser implementado



CONCLUSIONES

Encontramos en la ética hermenéutica analógica un cuerpo teórico suficiente que justifique la enseñanza de la ética profesional y logramos esclarecer cómo la ética en nuestros días está en el centro de la discusión porque el estado natural de crisis en la que vive normalmente la sociedad le exige a la filosofía repuestas para orientar por un lado las reflexiones, y por otro las acciones. La ética forma parte fundamental del acontecer cotidiano de nuestra sociedad apelándola constantemente a orientar su proceder de manera individual y comunitaria, volviéndose necesaria su aportación en todos los ámbitos y pensamos que hemos hecho una reflexión suficiente señalando caminos para que la ética profesional estimule tanto a los teóricos de la filosofía, como a los estudiantes, a la consecución de principios y valores que les puedan indicar cómo proceder en su desarrollo personal, social y profesional de nuestros días desde el plano de la hermenéutica analógica.

La sociedad contemporánea requiere de profesionistas con un conjunto de principios particulares, porque estamos convencidos de que cada tiempo exige un profesional con actitudes propias ya que entendemos que las necesidades que pretende satisfacer el profesionista son conceptualizadas y vividas de manera diferente en cada época, es decir, tienen su propio contexto que tienen sus propias necesidades y que requieren respuestas puntuales. Por tanto podemos decir que no es el mismo perfil profesional, con el paso del tiempo, el que busca la institución de educación superior sino que de manera natural se renueva, aunque la sociedad entienda que es un mismo profesionista, es por eso que los planes de estudio y su respectivo perfil profesional evolucione a partir, precisamente, de las necesidades particulares de una sociedad en cierto tiempo y espacio.

La ética profesional hermenéutica analógica busca responder de manera pertinente al tiempo en que nos ha tocado vivir. Por eso hemos realizado en primer lugar, su ubicación histórica en el ámbito de la filosofía, y para que esto sea reflexionado por los estudiantes para el reconocimiento de la ética profesional como una disciplina que evoluciona y responde a necesidades estrictamente humanas.

La propuesta de la hermenéutica ha sido revisada históricamente resaltando algunos autores y la trascendencia en el devenir filosófico, y cómo en nuestros días se convierte en una alternativa epistemológica, metodológica, y finalmente ontológica, logrando una visión del mundo que requiere de los elementos básicos de la interpretación. Hemos reflexionado sobre la importancia de la presencia de la hermenéutica en el ámbito filosófico y cómo se convierte en un instrumento para el acercamiento a problemas particulares así mismo hemos reconocido el trabajo teórico de quien propone en la filosofía la hermenéutica analógica, que a su vez se convierte en un conocimiento necesario y actual para el discernimiento de la realidad que nos envuelve y que nos requiere de respuestas. Además en este trabajo hemos puntualizado lo que consideramos una aportación importante en el ámbito filosófico de la hermenéutica analógica, que es precisamente el establecimiento de la relación entre la hermenéutica analógica y la ética. Hemos resaltado el trabajo de algunos autores que preocupados por los mismos asuntos, nos han estimulado a esta reflexión. Por otro lado y lo que creemos más novedoso del presente documento, es cómo a través de la hermenéutica analógica se pueden establecer distintos principios para el ejercicio profesional, es decir, el establecimiento de un cuerpo teórico que justifique una hermenéutica profesional hermenéutica analógica.

Estamos convencidos de que en el mundo contemporáneo, en el ejercicio cotidiano de la profesión se cae muy fácilmente en el relativismo absurdo, que tiende a la continua equivocidad que pudiera justificar errores y/o aciertos en la conciencia del

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

profesionista, dicho de otra manera, el mundo contemporáneo ofrece un camino corto hacia el logro de ciertos beneficios, sacrificando y poniendo en riesgo el servicio profesional que se pretende y es por eso, que como dijimos en el inicio, el único lugar en el que el estudiante puede generársele un espacio de reflexión, particularmente en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, es en el curso de ética profesional, en donde se propone explicar, por un lado el agigantamiento del relativismo en el ejercicio de la profesión y en contrapartida se pretende hacer pensar en los terribles errores profesionales en los que pudiera caerse si se practica una ética profesional con vistas a principios univocistas, en donde las cosas sólo pueden definirse y hacerse de una manera y no de otra, en donde las tomas de decisión son en un solo sentido y no de otro, obstruyendo la posibilidad del diálogo, y la reflexión en cuestiones y acciones propias. Es por eso que se ofrece como alternativa la ética hermenéutica analógica dentro de la profesional, para generar el encuentro de la diferencia de lo unívoco y lo equívoco, logrando que el estudiante encuentre luz para la conformación de sus principios ético-profesionales, que lo dispongan a la toma de decisiones en medio del diálogo, perfilando su profesión como una oportunidad de gestionar un humanismo que lo caracterice en su contexto.

El proyecto culmina con una propuesta clara en el contexto de la enseñanza de la ética profesional de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, por lo que nos hemos propuesto la implementación de un curso de ética profesional hermenéutica analógica, en donde se busque concretizar el proceso de enseñanza aprendizaje del cuerpo teórico, es decir la construcción de un edificio ético en donde se pueda aprender, discutir y reflexionar, para aportar algunos nuevos conceptos para el ejercicio profesional de los estudiantes.

En la sociedad contemporánea no podemos pensar que el curso de ética sea la primera experiencia que los estudiantes tengan con los problemas fundamentales que

plantea la ética. Por lo tanto, el profesor debe pensar que los alumnos son un grupo de personas que tiene desarrollado un proceso de aprendizaje de problemas éticos en el transcurso de su vida, ya que existen muchos instrumentos de aprendizaje en torno a las cuestiones éticas que influye en la manera de ser de cada uno de los estudiantes. El profesor de ética, buscará enfrentar de una manera académica los principios instalados en cada uno de ellos, proponiéndoles nuevas formas de resolver problemas de la misma dimensión, y de manera particular, las cuestiones esenciales de su profesión. Buscará reflexionar analógicamente, el problema de la libertad de los valores dentro del ejercicio de su profesión y como hermenéuticamente puede establecer principios de la interpretación propia de sus acciones, buscando una manera de ser en donde la *phronesis* puede ayudar a la construcción de su profesión de una manera en la que se entienda el beneficio o el perjuicio de su servicio profesional.

En la última parte de este trabajo hemos logrado establecer las dieciséis lecciones prácticas, en las que el estudiante encontrará el espacio propicio para aprender, discutir y reflexionar, los problemas que se plantean en cada uno de los temas, para implementar el proceso de formación dentro del curso. De manera particular se pretende que el alumno gestione sus conclusiones a partir de sus experiencias particulares, ya que el modelo educativo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, está fundamentado en la autogestión, en la autoformación, y finalmente en un conjunto de competencias profesionales, en las que las responsabilidades que se asumen están fundadas en la personalidad de cada uno de los estudiantes, y es así, que a partir de cada una de las lecciones en las que el maestro promoverá esa reflexión y lo estimule a asumir compromisos personales y profesionales, y reflexionar a cerca de cada uno de ellos.

Finalmente este proyecto, busca convertirse en un instrumento de mejoramiento en el proceso de enseñanza aprendizaje en el contexto de la formación profesional de nuestra Universidad.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Rocha, Santos, *Sujeto y alteridad. Hacia una antropología analógica*, Nous, Morelia, 2004, 91 pp.
- Alcalá, Raúl, *Hermenéutica, analogía y significado: discusión con Mauricio Beuchot*, UNAM/FESP-Acatlán, México, 2004, 144 pp.
- Alvarado, Carolina, *La diferencia en la hermenéutica analógica*, Nous, Morelia, México, 2003, 105 pp.
- Álvarez, Luis, *Hermenéutica analógica, símbolo y acción humana*, Torres Asociados, México, 2000, 91 pp.
- Álvarez S., R., *Hermenéutica Analógica y Ética*, Torres Asociados, México, 2003, 112 pp.
- Aranguren, José Luis L., *Ética*, Alianza Universidad textos, Madrid, 1985, 348 pp.
- Aristóteles, *Ética nicomaquea. Política*, Porrúa, México, 1977, 317 pp.
- Beristáin, Helena y Beuchot, Mauricio (comp.), *Filosofía, retórica e interpretación*, UNAM/IIF, México, 2000, 178 pp.
- Beuchot, Mauricio, *El núcleo ontológico de la interpretación: sustancia y lenguaje*, UNIVA, Asociación Filosófica Humanística Mexicana, México, 1997, 195 pp.
- _____, *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico icónico*, fundación Emmanuel Mounier, México, 2005, 112 pp.
- _____, *Compendio de Hermenéutica analógica*, Torres Asociados, México, 2007, 142 pp.
- _____, *Elementos de semiótica*, 3ª ed, Surge, México, 2001, 300 pp.
- _____, *En el camino de la hermenéutica analógica*, San Esteban, Salamanca, España, 2005, 196 pp.
- _____, y González, Edgar. *Ensayos sobre teoría de la argumentación*, Universidad de Guanajuato, Dirección General de Difusión Cultural, México, 1993, 142 pp.
- _____, *Hermenéutica lenguaje e inconsciente*, Universidad Autónoma de Puebla, 1989, 189 pp.
- _____, "Hacia la confluencia de la hermenéutica simbólica y la hermenéutica analógica", ponencia presentada en el Coloquio de *Hermenéutica analógica*, FFyL, Universidad de Valladolid, España, 2005.
- _____, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, Herder, México, 2004, 191 pp.
- _____, *Hermenéutica analógica y del umbral*, San Esteban, Salamanca, 2003, 174 pp.
- _____, *Ética*, Torres Asociados, México, 2004, 174 pp.
- _____, *Historia de la filosofía en la posmodernidad*, Torres Asociados, México, 2004, 160 pp.
- _____, *Interculturalidad y derechos humanos*, UNAM, Siglo XXI Editores, México, 2005, 124 pp.
- _____, *Interpretación y realidad en la filosofía actual*, UNAM, IIF, FFyL, México, 1996, 143 pp.

- ____, *La filosofía del lenguaje en la Edad Media*, UNAM, IIF (Cuadernos; 38), 1981, 264 pp.
- ____, *La retórica como pragmática y hermenéutica*, Anthropos (Colección: ATTF; 50), Barcelona, 1998. 159 pp.
- ____, *Lineamientos de hermenéutica analógica*, Consejo para la Cultura y las Artes, Nuevo León (Colección: Ideas mexicanas), México, 2006, 143 pp.
- ____, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, 3ª ed. UNAM, IIF, México, 2002, 109 pp.
- ____, *Temas de semiótica*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002, 97 pp.
- ____, *Tópicos de filosofía y lenguaje*, UNAM, Filológicas (Cuadernos; 17), México, 1991, 247 pp.
- ____, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, 3ª ed., Ítaca, FFyL, UNAM, México, 2005, 207 pp.
- ____, "Sobre el concepto de filosofía", en *Logos*, núm. 71, vol. XXIV, Universidad La Salle, México, 1996.
- ____ y Beristáin, Helena (comps.), *Filosofía, retórica e interpretación*, UNAM/IIF, México, 2000, 178 pp.
- ____ y Pereda, Carlos, *Hermenéutica, Estética e Historia*, UNAM/FFyL, México, 2001, 186 pp.
- ____ y Velasco, Ambrosio (coords.), *Quintas Jornadas de Hermenéutica*, UNAM/FFyL, México, 2003, 151 pp.
- ____, "Mi conversación con un defensor de la analogía", <http://www.ensayistas.org/filosofos/mexico/beuchot/palazon.htm>, (enero de 2006)
- Blanco Beledo, Ricardo (comp.), *Contextos de la hermenéutica analógica*, Torres Asociados, México, 2006, 162 pp.
- Bouveresse, Jacques, *Prodigios y vestigios de la analogía*, tr. Helena Alapin, Libros de Zorzal, Buenos Aires, 2001, 171 pp.
- Coreth, Emerich, "Historia de la Hermenéutica", en Ortiz-Osés, Andrés, *Diccionario interdisciplinar de hermenéutica*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1998, pp. 296-313.
- Conde, Napoleón, *El movimiento de la hermenéutica analógica*, Primero Editores, México, 2006, 106 pp.
- Deleuze, G., *Nietzsche y la Filosofía*, 5ª Edición, Barcelona, Anagrama, 1998, 275 pp.
- De Lira, José, *Karl Popper: controversias en la filosofía de la ciencia*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, 2008, 275 pp.
- Dilthey, Wilhelm, *Dos escritos sobre hermenéutica*, tr. Antonio Gómez, Ágora de ideas, Istmo, Madrid, 2000, 247 pp.
- ____, "Orígenes de la Hermenéutica", en *El mundo histórico, Obras*, vol. VII, tr. Eugenio Ímaz, Fondo de Cultura Económica, México, 1978, pp. 321-342.

- ____, "Ojeada sobre el complejo de las ciencias particulares del espíritu, en el que se muestra la necesidad de una ciencia fundamental", en *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, tr. Julián Marías, 1ª reimpr., Alianza Universidad, Madrid, 1986, pp. 37–198.
- Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación*, tr. Helena Lozano, 2ª ed., Lumen (Palabra en el tiempo; 214), Barcelona, 1999, 405 pp.
- Ferraris, Maurizio, *Historia de la hermenéutica*, tr. Armando Perea, Siglo XXI, México, 2002, 365 pp.
- Ferraris, Maurizio, *La hermenéutica*, tr. José Luis Bernal, Taurus, México, 2000. 179 pp.
- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método I*, tr. Ana Aguad Aparicio y Rafael de Agapito, 5ª ed., Sígueme, Salamanca, 1993. pp. 673.
- ____, *Verdad y método II*, tr. Manuel Olasagasti, 2ª ed., Sígueme, Salamanca, 1994, 429 pp.
- ____, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, tr. Ángela Ackermann, Herder, Barcelona, 1999, 269 pp.
- García González, Dora Elvira, *Hermenéutica Analógica, política y cultura*, Ed. Ducere, México, 2001, 148 pp.
- ____, *Hermenéutica analógica y sociedad*, Torres asociados, México, 2005, 103 pp.
- Gutiérrez, Alejandro (comp.), *La hermenéutica analógica: hacia un nuevo orden de racionalidad*, Universidad Intercontinental (UIC), Plaza y Valdés, México, 2000, 139 pp.
- González, Juliana, *El Ethos, Destino del Hombre*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, 164 pp.
- Haro, Romo Vicente, *La hermenéutica Analógica frente a la Hermenéutica metafórica de Paul Ricoeur*, Torres Asociados, México, 2006, 144 pp.
- Herrera Aguilar, Jesús María, *Persona, educación y valores. Principios y conceptos desde la hermenéutica analógica*, Torres asociados, México, 2008, 151 pp.
- Heidegger, Martin, *El ser y el tiempo*, FCE, México, 1983, 213 pp.
- Heidegger, Martin, *Carta sobre el humanismo*, Ediciones Peña Hermanos, México, 1998, 127 pp.
- Herrera Aguilar, Jesús María, *Antropología Filosófica y analógica en Mauricio Beuchot*, Analogía Filosófica, No. 5, México, 1999, 101 pp.
- Husserl, Edmund, *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, tr. Hugo Steinberg, Folio Ediciones, México, 1984, 268 pp.
- Kuri, Ramón, *Tres pensadores mexicanos: cultura católica e identidad nacional*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Plaza&Valdés, México, 2001, 183 pp.
- Lariz Durón, Juan José, Tesis de maestría, *Ética interpretativa: Hermeneutización de la ética*, Universidad de Guanajuato, 2000, 201pp.
- López, Jorge, *Analogía y lenguaje*, UAEM, Toluca, 1999, 40 pp.
- Luján Salazar, Enrique (comp.), *Hermenéutica analógica: una propuesta contemporánea*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 2002, 125 pp.

- Maceiras, M. y J. Treballe, *La hermenéutica contemporánea*, Ed. Pedagógicas, Madrid, 1995, p. 105.
- Platón, *El Banquete o del Amor*, en *Obras completas*, tr. Luis Gil, 2ª ed., 5ª reimpr., Aguilar, Madrid, 1981, pp. 563-597.
- _____, "Teeteto", en *Obras completas*, intr. y trad. de José Antonio Míguez, 2ª ed., 3ª reimpr., Aguilar, Madrid, 1981, pp. 892-941.
- Primerio, Luis Eduardo, *Usos de la hermenéutica analógica*, Primerio Editores, México, 2004, 247 pp.
- MacIntyre, A., *Historia de la ética*, trad. Roberto Juan Walton, Paidós, Barcelona, 1998, 259 pp.
- Martínez De León, Humberto, "Sobre la Creación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes", Cuaderno N 15, 2ª Edición; Centro de Integración, U. Iberoamericana, Cuadernos de Reflexión Universitaria, México, D. F. 1994.
- Nietzsche, Friedrich, *La Ciencia Jovial «La Gaya ciencia»*, Traducc. José Jara, Círculo de lectores, Barcelona, 2002, 217 pp.
- Reale G. y D. Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico III Del romanticismo hasta hoy*, Herder, Barcelona, 1995, 1113 pp.
- Ricoeur, Paul, *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II*, tr. Pablo Corona, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001, 380 pp.
- _____, *La memoria, la historia, el olvido*, tr. Agustín Neira, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004, 673 pp.
- _____, *La metáfora viva*, tr. Agustín Neira, 2ª ed., Trotta/Ediciones Cristiandad, Madrid, 2001, 432 pp.
- _____, *Sí mismo como otro*, tr. Agustín Neira, siglo veintiuno editores, México, 2001, 415 pp.
- _____, *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*, tr. Graciela Monge, 3ª ed., siglo veintiuno editores, México, 1999, 112 pp.
- Salcedo, Alejandro, *Hermenéutica analógica, pluralismo cultural y subjetividad*, Torres Asociados (Colección Hermenéutica, analogía e imagen), México, 2000, 80 pp.
- _____, *Hermenéutica multiculturalismo e interculturalidad*, Torres Asociados, México, 2000, 114 pp.
- _____, "Hermenéutica y límites", en Beuchot, M. y Pereda C. (coord.), *Hermenéutica, Estética e Historia*, UNAM, IIF, México, 2001, pp. 131-137.
- Rogel Hernández, Héctor, *Diccionario de filósofos. Doctrinas y errores*, Porrúa, México, 2007, 605 pp.
- Savater Fernando, *Invitación a la ética*, ed. Anagrama, Barcelona, 6ª, 2005, 173 pp.
- Savater, Fernando, *La voluntad disculpada*. Compendios Taurus, Barcelona, 2003, 579 pp.
- Savater Fernando, *la ética como amor propio*, Mondadoris, España 1991, 329 pp.

Schleiermacher, Friedrich, *Hermeneutics and Criticism, and other writings*, Cambridge University, Cambridge, 1998, 284 pp.

Vattimo, Gianni. "Los fundamentos filosóficos del siglo XX", en Gianni Vattimo (comp.), *La secularización de la filosofía*, tr. Gedisa, Barcelona, 1992, pp. 89-112.

Vattimo, Gianni, *Ética de la interpretación*, Paidós, Barcelona, 1991, 223 pp.

Vattimo, Gianni et al., *La secularización en la Filosofía*, tr. Carlos Cattrippi y Margarita N. Mizraji, Gedisa, Barcelona 1992, 294 pp.

Universidad Autónoma de Aguascalientes, correo universitario, 6ª época. No. 23, 26 de mayo de 2008.

Velasco, Ambrosio et al., *Diálogos sobre filosofía contemporánea*, UNAM/AFM, México, 1995, 203 pp.

Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Logico-Philosophicus*, trad. Jacobo Muñoz e Isidoro Reguera, Altaya, Barcelona, 1994, 225 pp.

Wittgenstein, Ludwig, *Philosophische Untersuchungen*, trad. Alfonso García Suárez y Ulises Moulines, España, Ediciones Altaya. S.A. 1999, 547, pp.

Wittgenstein, Ludwig, *Conferencia sobre ética*, Edición Electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

